

LA GLOBALIZACIÓN DEL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA Y LA
CRISIS MEDIOAMBIENTAL: ¿CÓMO SALIR DEL DILEMA?

2008

FELIPE TURBAY RAMÍREZ
TEL: 4288395
CEL: 3134660519
CORREO: felipe_turbay@hotmail.com

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS
BOGOTÁ
2008

LA GLOBALIZACIÓN DEL MODO DE PRODUCCIÓN CAPITALISTA Y LA
CRISIS MEDIOAMBIENTAL: ¿CÓMO SALIR DEL DILEMA?

FELIPE TURBAY RAMÍREZ
CÓDIGO: 1000211

DIRECTOR:
RAFAT GHOTME
INTERNACIONALISTA E HISTORIADOR. DOCENTE INVESTIGADOR DEL
PROGRAMA DE RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS
POLITICOS DE LA UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA.

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS
BOGOTÁ
2008

DEDICATORIA

A mi familia: Alfredo Turbay, Diana Luna, Laura Ramírez, Jorge Alfredo Turbay y Juan Ricardo Turbay por su constante apoyo durante la elaboración de la obra. Y a mis queridos abuelos, Jorge Turbay y Leonor de Turbay por su respaldo económico a lo largo de toda mi carrera.

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa sus agradecimientos a:

El profesor *Rafat Ghotme*, internacionalista e historiador, por su constante colaboración y tiempo dedicado a lo largo de la obra, permitiéndome de una manera coherente la estructura de la misma.

De igual forma agradezco enormemente a las siguientes personas: El profesor y amigo *Michael Wagner*, sociólogo, por su aporte en materia de ideas y recopilación de textos de lengua alemana. Mi querida madre *Laura Ramírez*, licenciada en idiomas, por su valioso apoyo en cuanto a las traducciones oficiales y redacción del trabajo. Mi valiosa segunda madre *Diana Luna*, contadora pública y directora de depósitos aduaneros, por sus críticas constructivas y flexibilidad en mi tiempo laboral. Mi padre *Alfredo Turbay*, y hermanos *Juan Ricardo Turbay*, *Jorge Alfredo Turbay* y esposa *Vivian Ortega* por su apoyo moral durante este largo tiempo de investigación. Y a mi compañero y colega *Wilson Ortégón*, internacionalista, por ultimar detalles de orden en el trabajo escrito, configuración de cuadros e imágenes y diseño de la presentación final en PowerPoint.

CONTENIDO

LISTA DE TABLAS.....	V
LISTA DE ANEXOS.....	VI
RESUMEN	VII
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	1
1. LA GLOBALIZACIÓN Y EL MEDIOAMBIENTE	1
2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA Y METODOLOGÍA DE LA OBRA	6
CAPÍTULO II: DISCUSIÓN TEÓRICA.....	11
1. INTRODUCCIÓN A LOS ANÁLISIS DE HELD, HOBBSAWM, WALLERSTEIN Y LOMBORG ...	11
2. DAVID HELD: LA GLOBALIZACIÓN DE LA DEGRADACIÓN AMBIENTAL.....	12
2.1 Formas históricas de la globalización ambiental.....	13
2.2 “Una comunidad con un mismo destino ambiental”	18
3. ERIC HOBBSAWM: UN ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA Y EL MEDIOAMBIENTE EN EL SIGLO XX	19
3.1 La degradación medioambiental durante la “edad de oro” (1945-1973)	20
3.1.1 Bienestar sin precedentes y consumismo	20
3.1.2 División internacional del trabajo	21
3.1.3 Primeras advertencias de ecologistas	22
3.2 El escenario actual: Medioambiente y crisis sistémica	22
3.3 Alternativas: Medidas globales, radicales, realistas y desarrollo sostenible ...	23
3.4 El rol de las instituciones públicas y ejemplos concretos.....	25
3.5 ¿Solución interna? – Una perspectiva optimista	27
4. IMMANUEL WALLERSTEIN: EL MEDIOAMBIENTE Y LOS SISTEMAS-MUNDO	28
4.1 La “Economía-Mundo Capitalista” y su relación con el medioambiente	28
4.2 De englobar toda la tierra a quitarse su base de existencia	29
4.3 El sistema interestatal y los productores.....	30
4.4 La crisis sistémica capitalista y el medioambiente	33
4.5 Alternativa: La formación de otro sistema histórico.....	34
4.6 La “racionalidad material”: Ante un nuevo comienzo	35
5. BJØRN LOMBORG: EL “ECOLOGISTA” ESCÉPTICO	38
5.1 El método cuantitativo para llegar a la verdad	38
5.2 “El mundo camina en la dirección correcta”	42
6. DISCUSIÓN FINAL	42
6.1 ¿Por qué Bjørn Lomborg no contribuye a la investigación?.....	42
6.2 Autores que contribuyen a la investigación: Held, Hobsbawm y Wallerstein..	44
6.2.1 Lo esencial de la aproximación académica de Held.....	44
6.2.2 Hobsbawm: Entre la esperanza y la incertidumbre	46
6.2.3 Wallerstein: La ley de la acumulación de capital es el problema	48

CAPITULO III: ACTORES GLOBALES: GOBIERNOS Y MULTINACIONALES	51
1. INTRODUCCIÓN	51
2. LOS GOBIERNOS Y EL MEDIOAMBIENTE	51
2.1 Ejemplos negativos	51
2.2 Ejemplos positivos	60
2.3 Limitaciones de los gobiernos frente al capital privado.....	63
3. LAS EMPRESAS MULTINACIONALES Y EL MEDIOAMBIENTE.....	67
3.1 Ejemplos positivos	68
3.2 Ejemplos negativos	70
3.3 Ambigüedad de las nuevas tecnologías.....	74
3.3.1 La problemática de los biocombustibles.....	77
3.4 Ejemplos de oportunismo: La doble moral del capital internacional y la buena voluntad de otras iniciativas	81
4. CONCLUSIONES DE CAPÍTULO.....	85
CAPÍTULO IV: INICIATIVAS PRIVADAS, ONG´S E INFLUENCIA DEL CONSUMIDOR	87
1. INTRODUCCIÓN	87
2. INICIATIVAS PRIVADAS	87
3. ONG´S Y SU IMPORTANCIA: WORLD WIDE FUND (WWF) Y GREENPEACE	89
3.1 Ejemplos de madera y pesca	93
4. LABOR PEDAGÓGICA DE ONG´S: EDUCAR A LOS CONSUMIDORES.....	95
4.1 Ecoturismo	96
4.2 Biocomercio	98
4.3 Por un comercio justo global	100
5. EL PODER DE LOS CONSUMIDORES	101
CAPÍTULO V: CONSIDERACIONES FINALES.....	106
BIBLIOGRAFÍA	112
ANEXOS	119

LISTA DE TABLAS

TABLA 1. VENTAS MULTINACIONALES VS PIB 2005	63
TABLA 2. LOS DIEZ PAÍSES MÁS POBLADOS DEL MUNDO	66
TABLA 3. LAS DIEZ INSTITUCIONES FINANCIERAS CON MÁS ACTIVOS 2004...	66

LISTA DE ANEXOS

ANEXO 1. ENTREVISTA AL SOCIÓLOGO MICHAEL WAGNER.....	119
ANEXO 2. CUADROS DAVID HELD	125
ANEXO 3. CARICATURAS-BIOCOMBUSTIBLES	128
ANEXO 4. CRISIS DE ALIMENTOS: VOLATILIDAD DE PRECIOS	129
ANEXO 5. CAPITALISMO SALVAJE.....	130
ANEXO 6. CAMBIO CLIMÁTICO	131
ANEXO 7. EVENTOS EXTREMOS 2007.	132
ANEXO 8. ZONAS EN PELIGRO POR EL AUMENTO DEL NIVEL DEL MAR.....	133
ANEXO 9. DERRETIMIENTO DEL POLO NORTE	134
ANEXO 10. LAS NUEVAS RUTAS ÁRTICAS.	135
ANEXO 11. PANELES SOLARES EN FRANKEN (ALEMANIA)	136
ANEXO 12. LA PRODUCCIÓN MASIVA DE COLZA	136
ANEXO 13. CULTIVOS DE PALMA AFRICANA EN INDONESIA.....	137
ANEXO 14. DESEMPEÑO DE LAS 10 PETROLERAS MÁS GRANDES	138
ANEXO 15. TURBINAS EÓLICAS	139
ANEXO 16. ZONA MORTAL.....	140
ANEXO 17. PRESUPUESTO ANUAL DE ONG'S MÁS CONOCIDAS	141
ANEXO 18. SOBREPESCA MUNDIAL.....	142
ANEXO 19. ACUMULACIÓN DE CO2 EN EL MUNDO.....	143

RESUMEN

El sistema capitalista atraviesa por un periodo de crisis global. Su lógica de producción, basada en la mercantilización de las cosas para generar valor y acumular constantemente capital, ha implicado en los últimos cinco siglos, mayores presiones sobre el desarrollo medioambiental. Hoy sabemos indiscutiblemente que el equilibrio natural está descomponiéndose cada vez más a pasos agigantados. Ya es un hecho que afrontamos una de las peores amenazas que jamás hayamos tenido como especie humana. Con el fin de identificar un rumbo prometedor que solucione este dilema, la presente investigación analiza de forma global, la capacidad que tienen los gobiernos, las multinacionales, las ONG's, las iniciativas privadas y los consumidores para revertir definitivamente el problema. Analizando la naturaleza y el alcance de cada actor será posible evaluar si el sistema económico actual está en capacidad de solucionar el problema medioambiental desde su interior; o si por el contrario, se requerirá otro sistema para dar fin al dilema actual.

Palabras Clave: Lógica de Producción Capitalista, Medioambiente, Crisis Sistémica, Gobiernos, Multinacionales, ONG's, Iniciativas Privadas, Consumidores, Solución Interna, Solución Externa.

ABSTRACT

The capitalist system crosses a period of global crisis. Its logic of production, based in transforming things into merchandise in order to generate value and to accumulate constantly capital, has implied in the last five centuries, major pressures on the environmental development. Today we know, unquestionably, that the natural balance is being disturbed more and more in huge steps. Nowadays, it is a fact that we, as human beings, are confronting one of the worse threats ever. In order to identify a promising course that would end this dilemma, the present research analyzes in a global form, the capacity of the governments, multinationals, NGO's, private initiatives and consumers to revert the problem in a definitely way. By analyzing the nature and the reach of each actor, it will be possible to evaluate if the present economic system is in capacity to solve the environmental problem from its interior; or if on the contrary, another system will be required to end the present dilemma.

Key Words: Logic of Capitalist Production, Environment, Systemic Crisis, Governments, Multinationals, NGO's, Private Initiatives, Consumers, Internal Solution, External Solution.

Capítulo I: Introducción

1. La globalización y el medioambiente

En el entorno de la especie humana los problemas medioambientales siempre han existido. Millones de años atrás los cazadores recolectores usaban abismos para empujar cientos de animales con el fin de atesorar una fuente de alimento cercana. Con ello dejaron de caminar largos trayectos que implicaban un mayor consumo de energía humana por alimentos que eran inciertos de conseguir. Estas actividades de depósito sirvieron como “reservas naturales” donde se almacenaban alimentos, aún así, nadie jamás se imaginó, en ese entonces, que estas labores encaminarían a mayores presiones sobre el medioambiente. Hoy fácilmente se pueden considerar como un etnocidio biológico de grandes repercusiones.

Transcurrido el tiempo, los impactos de las sociedades de Roma y Atenas pasaron a ser las principales generadoras de contaminación directa. Para entonces, las sociedades tuvieron que enfrentar problemas relacionados con el agua, la falta de sistemas óptimos de canalización e higiene. A causa de la excesiva actividad urbana tuvieron que ser devastados un buen número de bosques vírgenes, que a la larga, transformarían la apariencia de los paisajes. Es de esperar que las consecuencias de las grandes urbes del Indo, Nilo y Éufrates ocasionaran los mismos efectos.

En el caso del imperio romano, la deforestación fue todavía más drástica. Para poder construir los barcos de su inmensa flota, desaparecieron los grandes bosques que hoy hacen parte de Croacia y Serbia. Actualmente, este paisaje recibe el nombre de “Karst”, lo cual significa un paisaje seco dominado por formaciones rocosas y poca vegetación.

Otro ejemplo útil lo ofrecen los árabes. Cuando éstos cruzaron el estrecho, que hoy se conoce con el nombre de Gibraltar en honor al nombre del peñón “Gebel Al Tarik”, que significa “Monte del Tarik”, quien era el jefe de la flotilla, se sorprendieron por la cantidad de bosques que cubrían la península ibérica. En los archivos de la literatura española quedaron registradas las palabras de

los observadores: “Hay tanto verde que una ardilla puede saltar de los Pirineos cruzando la península hasta la costa sur sin pisar una sola vez tierra firme”¹.

Durante la Edad Media los problemas medioambientales hicieron parte del entramado legislativo de reyes y emperadores. Este fue el caso del emperador alemán Federico II, que como consecuencia de la contaminación que aquejaba sus tierras, se vio obligado a decretar un castigo colectivo para quienes desobedecieran su ley: “Se multaba explícitamente la contaminación del aire, las actividades nocivas contra el agua y los ríos por ser utilizados como vertederos para arrojar desperdicios”².

Empero, los cambios más extraordinarios llegaron con la conquista de los europeos al Nuevo Mundo. El historiador Alfred B. Crosby publicó en el año 1986 su obra “Ecological Imperialism. The Biological Expansion of Europe, 900 -1900”. Aquí se describe detalladamente los impactos que ocasionaron los europeos a Madeira, Azores e islas Canarias, y más luego, a otras partes del mundo. También se detallan con precisión los cambios genéticos y medioambientales (especialmente en la flora y fauna) que llegaron con la expansión colonial. Hoy los costos sociales y medioambientales de esta ocupación todavía perduran en muchos países del Tercer Mundo. Esta obra es realmente útil para quienes quieran profundizar acerca de los impactos ecológicos ocurridos entre los años 900 y 1900.

Hoy los impactos de la expansión europea también se registran claramente en la revista científica National Geographic. En su edición de mayo de 2007, bajo el título “América lo que el descubrimiento perdió”, está descrito cómo a partir del anclaje del barco “Mayflower” se transformó radicalmente la naturaleza de “Bahía de Chesapeake” (ubicada al este de los Estados Unidos). Las semillas, bacterias y animales que llevaron los pobladores de Inglaterra a aquella costa, fueron los grandes protagonistas de esta transformación. De igual forma la obra de Jared Diamond, “Armas, gérmenes y acero”, nos explica detalladamente

¹ ¿Podrá esta ardilla hoy realizar el mismo recorrido sin pisar tierra? Esta observación puede parecer un poco irónica, puesto que hoy esta misma zona es un territorio árido y desértico.

² Der Spiegel. *Gigant des Mittelalters*. 2008; n. 7.

cómo las “diferencias naturales” (enfermedades, superioridad tecnológica, y domesticación de animales) de los europeos, fueron decisivas para que éstos pudieran desarrollarse más rápido, con mayores posibilidades de supervivencia y mejor poder bélico, que otros países. Este es un libro que cuestiona la prepotente visión occidental del progreso humano y explica por qué el mundo de hoy es tan desigual.

Desde entonces los cambios medioambientales continuaron su trayectoria hasta alcanzar la etapa contemporánea cuyo análisis se centra en este trabajo. Sabiendo que los problemas ambientales datan de miles de años atrás, la degradación actual no es nueva, por el contrario, es el resultado de una acumulación histórica tanto de acontecimientos positivos como negativos. Estos acontecimientos antediluvianos aparecen hoy frente a nosotros como si los estuviéramos viviendo por primera vez, por ejemplo, el calentamiento global³. En efecto, la historia demuestra que un gran número de generaciones humanas, asentadas en diferentes tiempos sociales, se han limitado a analizar sus problemas partiendo desde una temporalidad corta e insignificante de apenas algunos años o décadas de antelación. No es necesario remontarnos a tiempos pasados para ejemplarizar lo que acabamos de decir, basta sólo con observar la forma en que percibimos (o estábamos percibiendo) el proceso de globalización en nuestros días. Son muchos los que todavía defienden que este concepto se inició desde la caída de la Unión Soviética (e incluso unos años atrás) y que se caracteriza casi en su totalidad por factores económicos.

Realmente la globalización es una “trayectoria a largo plazo”⁴ que incluye diferentes procesos históricos que se complementan con diferentes intensidades, alcances, velocidades y repercusiones⁵. Esto nos lleva a decir que la globalización siempre ha existido, sólo que este discurso histórico fue bautizado a penas algunas décadas, con el nombre de “globalización” (hay quienes prefieren hablar de “mundialización”, entre otras analogías). “Los

³ Véase: Anexo 6, 7, 8 y 9, p. 131- 134.

⁴ Véase: WALLERSTEIN, Immanuel. (2003). *La decadencia del poder estadounidense*. México: Editores independientes, p. 49.

⁵ Véase: HELD, David. (2002). *Transformaciones globales*. México: Oxford.

procesos a los que por lo común nos referimos al hablar de la globalización no son de ninguna manera nuevos”⁶. Un buen ejemplo de ello lo ofrece Marx, quien como historiador, nos describe geográficamente cómo funcionaba la globalización en su época. La acumulación originaria del capital, fue entonces, el motor de la globalización ya que a través de ella, se conectaban dos continentes mediante una cadena de saqueo de oro y plata en el Nuevo Mundo y su transferencia a Inglaterra vía España⁷.

De esta clase de interdependencia hay millones de cadenas adicionales que se interrelacionan alrededor del mundo. Podemos imaginar el problema como si una telaraña estuviese cubriendo a nuestro planeta. Por ejemplo, ¿Por qué muchos norteamericanos comen carne y desayunan cereales de mala calidad? El consumo de carne de res en EE.UU. supera la producción interna, así que, es necesario importar grandes volúmenes para suplir esta demanda. La gran mayoría de las importaciones americanas de carne provienen de Centroamérica, donde grandes hectáreas de selva son deforestadas a fin de ubicar el ganado. A partir de este momento comienzan a formarse las interacciones negativas. Al saber que muchas aves migratorias (que habitan en Estados Unidos) buscan refugio en zonas de Centroamérica para pasar el invierno, muchas de ellas después no regresan. La explicación de esta anomalía la encontramos en la deforestación. Por la falta de árboles, las aves prolongan sus viajes más al sur, lo que representa para ellas mayores riesgos y amenazas. Unas logran regresar, pero la mayoría muere en el trayecto de regreso.

Cuando las aves no regresan, surgen repercusiones sociales a medida que se incrementan indirectamente las fumigaciones en las plantaciones de cereal, ya que “la lucha antiparasitaria natural” que realizaban las aves, pasa a ser suplida por los nocivos fertilizantes químicos. Los resultados de estas fumigaciones aparecen luego en el desayuno o cuando consumimos una hamburguesa. Como producto de esta interacción negativa, “The School of Business” de

⁶ Wallerstein, (2003). Op.cit., p.49.

⁷ Véase: MARX, Carlos. (1969). *La acumulación originaria del capital*. México: Editorial Grijalbo.

Nueva York, ha calculado el valor de una hamburguesa en más de 200 dólares⁸. La interacción que acabamos de ver, se parece mucho al famoso citado que caracteriza a la teoría del caos: “*El aleteo de las alas de una mariposa se pueden sentir al otro lado del mundo*”⁹.

Mediante el proceso de globalización se desprenden otra serie de problemas ambientales. Hoy sin lugar a dudas uno de ellos es el cambio de temperatura a nivel mundial. Científicamente está ya comprobado que el peligroso gas de efecto invernadero CO₂ (o dióxido de carbono) calienta la atmosfera¹⁰. Lo que no esperábamos es que además de los carros, que han sido siempre los emisores de CO₂ por excelencia, la tecnología fuera también culpable del calentamiento global. En un estudio reciente, los economistas de la empresa norteamericana “Gartner”, señalaron que el porcentaje de emisiones de CO₂ que procede de la tecnología informática, aumentan la temperatura global: “Ya es un hecho que los teléfonos celulares e impresoras incluidas, producen más del 2 por ciento de la producción de CO₂, lo que equivale a la misma cantidad que produce todo tráfico aéreo¹¹”. Si notamos la manera en que estos equipos tecnológicos dominan nuestras actividades cotidianas, y cómo se han posicionado en nuestra sociedad como una necesidad de consumo y desarrollo, creemos que este aspecto no es factible de control. Por el contrario, podrían constituirse como uno de los mayores promotores del calentamiento global.

Un problema adicional, que no tiene solución inmediata, es la sobrepesca que sufren hoy los mares del planeta¹². ¿Por qué un país como España que posee varias costas se ve hoy obligado a importar pescado y mariscos de la costa africana e incluso de Colombia? De hecho “el valor de los mariscos que

⁸ WAGNER, Michael (1996). *Guten Appetit – Schlechten Hunger*. Bonn: Deutsche Welthungerhilfe, p. 87.

⁹ Como dice una versión más concreta: “*El aleteo de las alas de una mariposa en el Amazonas puede causar un huracán en el mar Caribe*”.

¹⁰ Véase: National Geographic. *Calentamiento global*. 2004; vol. 15 (n.3): Septiembre. *La era del deshielo*. 2007; vol. 20 (n.6): Junio y *Las nuevas cuentas del carbono*. 2007; vol. 21 (n.4): Octubre. Véase: Anexo 19. Acumulación de CO₂ en el mundo, p.143.

¹¹ Der Spiegel. *Heizen mit Daten*. 2008; n. 13.

¹² Véase: National Geographic. *Aguas inertes: la crisis global de la pesca*. 2007; vol. 20 (n.4): Abril.

España importa de Colombia ya sobrepasan el valor del café colombiano que se consume en dicho país”¹³. Es muy probable que este problema se siga acentuando no sólo en España sino también en aquellos países que tienen problemas de sobrepoblación, como ya sucede en China e India.

Los problemas continúan con otros datos curiosos y muy actuales. Al menos media docena de países han reportado la extraña desaparición de miles de colonias de abejas domésticas. Algunos casos confirmados proceden de países como Brasil, España, Portugal, Francia, Reino Unido, Taiwán y Australia. Sin conocer más detalles, los científicos ya le asignaron un nombre al fenómeno: “Desorden de Colapso de Colmenas (CCD) cuyo fenómeno ha hecho que las abejas abandonen sus colonias dejando allí sus huevos, larvas y miel, “algo absolutamente atípico en insectos sociales como las abejas”¹⁴. Como bien reconocen los apicultores: “Para cosechar hay que tener tres cosas: Agua, sol y abejas”¹⁵. Si esto es cierto... ¿Qué otras consecuencias podría traer este fenómeno?

A partir de este momento y como se han venido desarrollando los problemas, debemos esperar sucesos adicionales, que muy probablemente, ni la ciencia esté en capacidad de entender. La misma edad de crisis que pronosticaron Hobsbawm y Wallerstein, entre otros, a finales del siglo XX, parece seguir su rumbo hacia lo desconocido.

2. Formulación del problema y metodología de la obra

Viendo efímeramente la estrecha relación que existe entre el medioambiente y las actividades humanas, “el Homo Sapiens se ha convertido en una especie letal para el equilibrio de la tierra”¹⁶. “Los hombres han ocupado prácticamente todos los ecosistemas del planeta. Hemos estado en la cima del monte Everest y en los abismos más profundos de los océanos e incluso en la Luna. Debido a esto, el mundo biológico forma parte de un sistema total mucho más de lo que

¹³ El Tiempo. Bogotá 2006 28 de Marzo.

¹⁴ El Tiempo. Bogotá 2007 2 de Marzo.

¹⁵ Ibíd.

¹⁶ RIVERA, Oscar. (2004). *El principio del fin*. Valle del Cauca: Secretaria de Cultura y Turismo, p.161.

jamás lo había hecho antes”¹⁷. La mano del hombre está llevando al sistema natural a una pérdida irreversible.

Siendo conscientes que hoy encaramos un problema medioambiental sin precedentes en la historia, hemos identificado una variable que ha influido a lo largo de los últimos quinientos años directamente en la historia contemporánea medioambiental, la lógica de producción capitalista¹⁸. El capitalismo transforma todo en mercancía con el fin de acumular capital (incluyendo a la naturaleza e irónicamente hasta el tiempo es considerado una inversión, “Time is Money”) sin interesarle los efectos colaterales de tal acumulación, más sin embargo, todavía algunos actores que operan dentro del sistema pueden corregir y retardar determinados problemas, siempre y cuando haya voluntad y determinación. Por consiguiente, nuestra obra se plantea la siguiente pregunta: ¿Podrá la lógica de producción capitalista, bajo las condiciones actuales, conservar la naturaleza de forma sostenible?

La pregunta nace de la necesidad por encontrar una salida efectiva al dilema actual, y su vez, de las noticias sobre el conflicto de intereses que existe entre las grandes multinacionales. Pensemos solamente en una industria maderera que tala cientos de árboles a una rata mayor que la capacidad natural de regeneración, o por el contrario, una industria farmacéutica que le conviene más mantener los árboles intactos para producir medicamentos con la información genética de éstos. Las dos se conciben como propias empresas capitalistas que buscan la máxima ganancia al menor plazo posible, sólo que una sabe (o se está dando cuenta), que es mejor producir preservando paralelamente al medioambiente, a tener que destruirlo como resultado de la producción sin control e intereses económicos particulares.

¹⁷ NORMAN, Myers. (1990). *El futuro de la tierra. Soluciones a la crisis medioambiental en una era de cambio* (Prefacio escrito por Kenneth Boulding). Madrid: Celeste Ediciones.

¹⁸ Entendiendo por lógica capitalista el consumismo descontrolado, acumulación incesante de capital, la explotación, la exclusión, la polarización y las jerarquías, que hacen intrínsecamente parte del sistema como tal, y que repercuten directamente en el desarrollo medioambiental.

Hemos empleado en la pregunta el concepto de “sostenibilidad”¹⁹ por ser éste fundamental para determinar la veracidad de una convivencia, en caso tal, que la lógica capitalista fuera capaz de conservar la naturaleza. La pregunta implica analizar detalladamente la problemática actual (principios del siglo XXI) a través de un recorrido histórico preliminar. De esta forma podremos identificar los medios que hoy están a nuestro alcance, para acercarnos a una solución definitiva partiendo del modo actual en que los seres humanos nos comportamos. Para tal fin hemos dividido la obra en dos grandes bloques generales de los que hablaremos más abajo: la argumentación teórica y nuestra investigación empírica del problema.

Por último, la respuesta a la pregunta encierra también las posibles alternativas internas o externas que puedan existir dentro del sistema capitalista. Con respecto a las alternativas internas que se puedan presentar, queremos decir con ello, que el sistema muy probablemente estará en la capacidad de reconfigurar nuevamente sus mecanismos internos para enfrentar parcialmente el problema. Esto significa tener que encontrar una forma sostenible capaz de entablar una convivencia estratégica entre el medioambiente y la lógica de producción capitalista. Por el contrario, las alternativas externas significan que seguramente la solución verdadera al problema ambiental se tendrá que buscar en la configuración de otro sistema diferente al capitalista.

Nuestra aproximación inicial, para distinguir el tipo de alternativa que nos ayude a salir del dilema, consistirá en una discusión teórica que presentaremos en el capítulo II donde analizaremos los puntos de vista de David Held, Eric Hobsbawm, Immanuel Wallerstein y Bjørn Lomborg. Estos cuatro autores harán parte de nuestro marco teórico y tienen una razón especial para su elección. Como autor “transformacionalista”, David Held nos ofrece una perspectiva particular del problema ambiental. Su enfoque describe y explica las transformaciones históricas de la degradación medioambiental bajo el proceso

¹⁹ Dentro del marco de desarrollo sostenible, la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Comisión Brundtland) definió el concepto de la siguiente forma: “*Satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades*”.

de la globalización. Eric Hobsbawm e Immanuel Wallerstein, autores sistémicos, nos explican el problema dentro del desarrollo natural del sistema capitalista concibiendo a la degradación medioambiental como una de las contradicciones internas del sistema. El último autor que hará parte de la discusión es Bjørn Lomborg, un autor escéptico que cuestiona la veracidad del problema medioambiental que hoy atravesamos. Una vez estudiemos a los cuatro autores, discutiremos sus ideas más valiosas (como también criticaremos algunos de sus argumentos) que adoptaremos en nuestro análisis empírico.

Después de haber conocido las directrices teóricas que rigen el problema, analizaremos de forma empírica en el capítulo III y IV la capacidad e influencia de los gobiernos, las multinacionales, las iniciativas privadas, las ONG's y los consumidores como actores fundamentales que coexisten dentro de la lógica de producción capitalista. Teniendo en cuenta que estamos frente a dos tipos de alternativas, hemos ubicado a los gobiernos y las multinacionales dentro de las alternativas internas ya que representan indiscutiblemente los intereses del sistema por acumular capital y ostentar poder. Por el contrario, las ONG's, las iniciativas privadas y el papel de los consumidores, aunque se muevan dentro del entramado capitalista, aparecen como fuerzas externas a esta lógica ya que operan con diferentes intereses y finalidades. Considerando la alternativa que representa cada actor, y lo que ésta pueda implicar para solucionar el dilema medioambiental, ¿podrán los gobiernos y las multinacionales, como actores globales, solucionar el dilema medioambiental al interior del sistema? O por lo contrario, ¿Se necesitarán fuerzas de impulso como las ONG's, las iniciativas privadas y los consumidores para comenzar un cambio desde el exterior?

En este orden de ideas, la presente obra académica tiene como finalidad general, analizar y discutir la capacidad que tiene la lógica de producción capitalista para conservar el medioambiente de forma sostenible basándonos en una descripción detallada de la problemática. Junto a este objetivo general, hemos diseñado tres objetivos específicos que nos ayudarán a evaluar la posibilidad de una convivencia estratégica entre la lógica de producción

capitalista y el medioambiente. En primer lugar, discutiremos teóricamente, con nuestros cuatro autores, las interacciones entre las dos variables (la producción y el medioambiente) con el fin de distinguir el tipo de alternativas (internas o externas) que puedan existir en el sistema económico actual. En segundo lugar, analizaremos de forma empírica, la capacidad de los gobiernos y las multinacionales para revertir el problema medioambiental al interior del sistema. Por último evaluaremos, a través de la experiencia actual, el papel de las iniciativas privadas, ONG's y la influencia de los consumidores como alternativas externas al sistema.

De momento queremos que esta obra contribuya no sólo a enseñar lo valioso que es el medioambiente para nuestra especie sino también a conocer la dimensión global del problema. Esta es una obra crítica que tiene una visión optimista del futuro del mundo siempre y cuando hagamos un esfuerzo decisivo entre todos por resolver este problema. "Como nosotros mismos somos la causa de nuestros problemas medioambientales, somos los únicos que estamos al mando de ellos, y podemos escoger o no dejar de producirlos y empezar a resolverlos. Tenemos el futuro a nuestra disposición, descansando sobre nuestras manos"²⁰.

²⁰ DIAMOND, Jared. (2007). *Colapso. Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*. Nueva York: Random House Mondagori, p. 675.

Capítulo II: Discusión teórica

El siguiente capítulo está compuesto por seis secciones. La primera corresponde a la introducción y aproximación general del análisis teórico de la obra. Seguidamente en las secciones dos, tres, cuatro y cinco se estudian los análisis de David Held, Eric Hobsbawm, Immanuel Wallerstein y Bjørn Lomborg. Se ha decidido mantener a lo largo de las siguientes secciones un orden de argumentación preestablecido entre los autores (comenzando por Held, Hobsbawm, Wallerstein y Lomborg), que permita al lector mantener un relato coherente en la medida que se presenten sus ideas. Por último, en la sexta y última sección, se confrontan las ideas más relevantes de aquellos autores, que a nuestro modo de ver, contribuyen al objetivo general de la obra.

1. Introducción a los análisis de Held, Hobsbawm, Wallerstein y Lomborg

Iniciamos nuestro análisis con David Held quien nos describe el proceso global de la degradación medioambiental en los últimos cinco siglos. Dentro de este proceso observaremos las diferentes formas, intensidades y niveles (global, nacional, regional y local) que han sido fundamentales para identificar qué fuerzas históricas influyeron a degradar el medioambiente. Siguiendo este paso lógico, nos aproximaremos posteriormente a los análisis de Hobsbawm y Wallerstein quienes detallarán las interacciones que existen entre la lógica de producción capitalista y el medioambiente.

Hobsbawm nos permitirá identificar cuáles son los principios que operan en el sistema capitalista, y cómo éstos modificaron radicalmente desde los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial el panorama económico global. Desde un análisis integral, Wallerstein profundizará seguidamente el desarrollo histórico, las estructuras y mecanismos intrínsecos al sistema capitalista mundial que hoy amenazan el medioambiente. Por último, Bjørn Lomborg contrastará (en un análisis controvertible) los puntos de vista de Held, Hobsbawm y Wallerstein. Agrupando lo esencial de la argumentación de lo que hoy se conoce como “el grupo de los escépticos”, Lomborg argumenta en su obra “El ecologista escéptico” las razones por las que él cree, no estamos cercanos a provocar un colapso medioambiental.

2. David Held: La globalización de la degradación ambiental

Los aspectos medioambientales están vinculados de forma estrecha con el proceso de globalización. Para Held “el alcance único de correlaciones, el número cada vez mayor de políticas nacionales separadas, las áreas de la política que se ven atraídas hacia la creciente red de relaciones expandidas y la intensidad cada vez mayor de las interacciones globales y regionales”²¹ son factores que han influido para la globalización del problema. Igualmente, “las características espaciales de las instituciones y los procesos sociales que se han generado, interpretan y tratan materialmente de controlar políticamente el ambiente”²². Por esta razón hoy es válido hablar de una “globalización de la degradación medioambiental”²³.

Con el fin de apreciar mejor el análisis de Held explicaremos brevemente las categorías analíticas de este autor. La globalización como un proceso (o una serie de procesos) de transformaciones sociales debe contar con un modelo analítico que facilite su comprensión. Held ha propuesto un grupo de categorías analíticas que él llama “las dimensiones espacio-temporales”²⁴. Estas dimensiones están conformadas por un “alcance”, una “intensidad”, una “velocidad”, y una “repercusión” que “proporcionan la base para una evaluación tanto cuantitativa como cualitativa de las pautas históricas de la globalización”²⁵.

El alcance “se refiere al aspecto geográfico de cualquier forma particular de degradación ambiental: global, regional, nacional o local”²⁶. La intensidad se

²¹ Held, Op.cit., p. 468.

²² Ibíd., p. 470

²³ Para identificar los puntos más relevantes de Held sobre la globalización de la degradación medioambiental hemos extraído información contenida en su obra “Transformaciones Globales”, cuyo capítulo octavo, “Una catástrofe a punto de sobrevenir: La globalización y el ambiente”, recopila las principales características de la evolución de la degradación medioambiental en las diferentes etapas históricas. Por consiguiente, la información que a continuación se presenta ha sido extraída de los cuadros elaborados por Held en las páginas 484 y 486-488 de su obra original, cuya información reúne debidamente lo esencial de todo su análisis. Los cuadros originales podrán ser vistos respectivamente en la sección de “anexos” p.125.

²⁴ Véase: “*Transformaciones globales*” capítulo introductorio, p. XLVII-L.

²⁵ Held, Op.cit., p. LI

²⁶ Ibíd., p. 472.

relaciona a través de la contaminación transfronteriza²⁷. Por ejemplo, un indicador de la intensidad sería “la importancia de la degradación generada domésticamente en relación con la degradación generada externamente”²⁸. La velocidad hace referencia al tiempo en que ocurrieron las transformaciones globales, y por último, las repercusiones que “se pueden agrupar bajo amenazas a la salud humana, restricciones económicas y demográficas, costos generales y pérdida estética-moral”²⁹.

A partir de este momento proseguimos a identificar las formas históricas de la globalización medioambiental. Hemos tenido en cuenta (en cada época) las dimensiones espacio-temporales de mayor utilidad para la obra.

2.1 Formas históricas de la globalización ambiental

Premodernidad (antes de 1500): Un primer aspecto que caracterizó a la premodernidad fue la “cacería excesiva” mediante el cual muchas especies de animales se extinguieron. De forma similar, “el movimiento de microbios” provocó consecuencias catastróficas en las sociedades más débiles. Junto a éstos cambios, “la extinción de mamuts por medio de la cacería, el humo del carbón de Londres en la época medieval, la deforestación y erosión del suelo en China, el exceso de población, la escasez de recursos y los colapsos de la fertilidad del suelo en Europa Occidental en el siglo XIV”³⁰, demostraron el impacto de la “actividad humana” con relación al medioambiente.

Las fuerzas más influyentes que degradaron el medioambiente a lo largo de esta época fueron “el exceso de población”, la “urbanización”, las “prácticas agrícolas deficientes”, “las migraciones” y los efectos de las “guerras y las conquistas”³¹. Tras la llegada de los conquistadores europeos, “la revolución demográfica estuvo acompañada por las transformaciones en el largo plazo de

²⁷ “La contaminación transfronteriza implica la transmisión de contaminantes a través de los medios del aire, suelo, y el agua, desde su punto de generación o creación, a través de fronteras políticas, de manera que sus repercusiones en la degradación ambiental ocurren en otras jurisdicciones legales”. En: Held. Op.cit., p. 470.

²⁸ Held, Op.cit., p. 472

²⁹ Ibíd.

³⁰ Fragmento citado por David Held en su obra *Transformaciones globales*. México. Oxford. 2002. p. 473; de los autores Wilkinson y TeBrake.

³¹ Véase: “*Transformaciones globales*” cuadro 8.1. p. 484.

muchos ecosistemas en el Nuevo Mundo”³². Simultáneamente, los incesantes movimientos tanto de personas como de gérmenes, provocaron un gran número de víctimas mortales en las poblaciones nativas: “La devastación, la migración obligada, la conquista y las plagas tendieron a seguir a cada oleada de invasión”³³.

El alcance y la intensidad dependieron del movimiento de microbios: “Los microbios occidentales cayeron sobre una población nativa vulnerable y carente de protección (...) Como consecuencia de esa catástrofe epidemiológica, la organización social y las prácticas económicas de las poblaciones nativas se derrumbaron frente a las invasiones europeas”³⁴.

Las repercusiones más importantes fueron “la disminución potencial del crecimiento de la población” (nativa), “la escasez de recursos locales”, los efectos que surgieron de “las espirales de los precios”, “la degradación de la tierra”³⁵ y a su vez, la demanda de éstas. Como consecuencia de la degradación de la tierra y el consumo de materia prima, “los ecosistemas marginales y algunas especies se perdieron a medida que se drenaban los pantanos, se despejaban los brezales y matorrales, y se talaban los bosques”³⁶. La tierra no tardó en deteriorarse a causa de la implementación de mecanismos sucios y la forma excesiva de trabajarla. Adicionalmente, la secuela de la conquista europea del Nuevo Mundo provocó una disminución de la población nativa, dejando según Held, “sólo el 10% de los niveles de población previos a la conquista”³⁷. Por último cabe decir, que como resultado del aspecto local que tuvieron las repercusiones, la velocidad de la degradación ambiental durante esta época fue baja.

Primera modernidad (1500-1760): Las fuerzas de degradación ambiental ya no sólo dependieron de “la expansión ecológica europea” sino que además, surgieron problemas a causa del “crecimiento agrícola capitalista”. Así fue

³² Held, Op.cit., p. 474.

³³ Ibíd., p.517.

³⁴ Ibíd., p.474.

³⁵ Véase: “*Transformaciones globales*” cuadro 8.2. p. 487.

³⁶ Held, Op.cit., p. 474.

³⁷ Ibíd.

como “las revoluciones agrícolas de los siglos XVII y XVIII y el surgimiento de las relaciones económicas capitalistas respecto a las tierras, la mano de obra y los productos, indujeron una serie adicional de cambios ecológicos”³⁸. El crecimiento agrícola capitalista fue para Held, producto de “la combinación de incentivos de mercado, de una inversión más elevada y de las innovaciones tecnológicas”³⁹. Estos incentivos sirvieron como base para la Revolución Industrial capitalista del siglo XVIII y principios del XIX.

El alcance y la intensidad se mantuvieron dentro del ámbito local. En palabras de Held, “la degradación fue abrumadoramente local”. Así mismo, el camino hacia los grandes cambios transitaba por las diferentes generaciones que más tarde se encargarían de dilatar el problema ambiental. Con un alcance y una intensidad local la velocidad marchó lentamente sin transformaciones radicales capaces de acelerar los acontecimientos.

Las repercusiones se acentuaron a causa de la “erradicación demográfica de los americanos nativos”. Los recursos locales que ya escaseaban desde la época premoderna, como la degradación de la tierra, se recrudecieron. Por otro lado, las condiciones de la salud humana empeoraron en cuanto más se acumularon problemas.

Modernidad (1760-1945): Las transformaciones ecológicas y demográficas se fortalecieron y se expandieron a Oceanía. La extinción de especies se aceleró como consecuencia del excesivo consumo capitalista. Este consumo “ayudó a estimular la cacería global de focas, ballenas y animales con piel, y llevó a muchos al borde de la extinción”⁴⁰.

Es de suponer que los efectos acumulados del calentamiento global contribuyeron negativamente a deteriorar el medioambiente. No obstante fue sólo en el siguiente periodo, el contemporáneo, cuando este problema tomó mayor importancia. Paralelamente se fueron acumulando problemas

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ *Ibíd.*

⁴⁰ Fragmento citado por David Held en su obra *Transformaciones globales*. México. Oxford. 2002. p. 475; de los autores Fischer, Busch y Martin.

adicionales por el “agotamiento de los recursos locales” y la continua “transformación agrícola del ambiente rural”. La aparente invulnerabilidad del agua y del aire para deteriorarse pasó a ser sensible a las drásticas transformaciones ecológicas y demográficas.

“El crecimiento agrícola capitalista” fue desplazado por la “industrialización capitalista” como la nueva fuerza clave de la degradación ambiental. Frente a este cambio, Held asegura que “con el surgimiento de la Revolución Industrial y su cambio radical en las tecnologías de la producción, en las fuentes de energía y en la materia prima, los niveles de degradación ambiental y de peligro empezaron a aumentar”⁴¹. Por lo tanto, no es una simple coincidencia que “con el advenimiento de la Revolución Industrial en el occidente, desde finales del siglo XVIII, es cuando realmente se expandió el poder colectivo de la humanidad para generar la degradación ambiental”⁴²

Simultáneamente aparecieron fuerzas adicionales como la urbanización y la concentración de industrias. Aparentemente, las secuelas negativas que pudieran evolucionar de estas dos fuerzas, no fueron problema alguno, sino hasta cuando “las industrias de carbón, petróleo, hierro, acero, y las nuevas industrias de productos químicos sintéticos, generaron antiguos contaminantes en niveles elevados sin precedente con nuevos contaminantes de complejidad y toxicidad cada vez mayores”⁴³.

Las repercusiones generadas por la industrialización en la primera modernidad recayeron para esta época sobre la salud de los seres humanos. Así fue como “la destrucción de los antiguos ecosistemas, bajo los vastos conglomerados urbanos que se desarrollaron de estas industrias, aumentaron la intensidad y la rapidez de la degradación ambiental y la gama de amenazas para la salud

⁴¹ Fragmento citado por David Held en su obra *Transformaciones globales*. México. Oxford. 2002. p. 475; de Goldblatt.

⁴² Held, Op.cit., p. 485.

⁴³ Fragmento citado por David Held en su obra *Transformaciones globales*. México. Oxford. 2002. p. 475; de Wohl.

humana”⁴⁴. No obstante, el efecto de la degradación ambiental siguió siendo local.

Contemporánea (de 1945 en adelante): A partir de 1945 es cuando la degradación medioambiental pasó a ser global. La continua acumulación del calentamiento global se convirtió en una amenaza inminente. Junto a este problema aparecieron dos adicionales: la disminución del ozono y la quema de combustibles fósiles (que para este periodo ya habían evolucionado como consecuencia de la excesiva industrialización capitalista). Al mismo tiempo la contaminación del agua se intensificó. Inclusive, asegura Held, que en los últimos años, como consecuencia de esta acumulación histórica de contaminación, “la escasez de agua potable y de tierras fértiles empezó a aparecer”⁴⁵. Las centrales nucleares, que fueron durante algún tiempo verdaderas alternativas para trabajar la energía eficientemente, pasaron a ser grandes contribuyentes para la degradación medioambiental. Los “riesgos nucleares” no pasaron desapercibidos y, por lo tanto, se convirtieron en una presión adicional.

Durante esta época las fuerzas de la degradación se ampliaron geopolíticamente. Así como la producción capitalista degradó el ambiente, la industrialización socialista contribuyó de la misma forma a desestabilizarlo. A aquellos países fuertemente industrializados que ya degradaban el medioambiente, se les sumaron todos los restantes países que decidieron adoptar la lógica de producción capitalista. Por esta razón “la industrialización del Sur” fue igual de influyente que la de los países del Norte, en términos de contaminación.

Sobre el alcance, asegura Held: “Los ejemplos más claros del cambio decisivo en el alcance de los problemas ambientales contemporáneos son los del calentamiento global y la disminución del ozono”⁴⁶. Por primera vez, se reconocen éstos dos problemas ambientales como amenazas globales.

⁴⁴ Held, Op.cit., p. 475.

⁴⁵ Ibíd., p. 478.

⁴⁶ Ibíd., p. 476.

Paralelamente se agravó la contaminación transfronteriza. Como un problema que evolucionó durante la época moderna (1760-1945) a causa de la producción capitalista, la contaminación transfronteriza alcanzó en la época contemporánea niveles alarmantes: “Se presentaron niveles significativos de lluvia ácida y de contaminación fluvial desde que las industrias empezaron a derramar sus desechos en los ríos y desde que empezaron a quemar combustibles fósiles que contienen azufre”⁴⁷. Adicionalmente, el comercio internacional de productos, desechos tóxicos y tecnología nuclear estimularon este tipo de contaminación.

La intensidad fue única en comparación a las tres épocas anteriores. Durante este periodo, los riesgos y amenazas locales se mezclaron con los problemas globales. Hoy, “todos los continentes pueden esperar alguna clase de cambio ecológico directo en su clima, y por consiguiente, en su flora y fauna”⁴⁸. La acumulación de los cambios demográficos pasados, sobredimensionaron la intensidad de las transformaciones: “Los procesos del cambio demográfico, los niveles de utilización de los recursos y las amenazas para la biodiversidad también parecen estar llegando a una intensidad única y adquieren una mayor dimensión global”⁴⁹.

Como consecuencia de las transformaciones globales que caracterizaron este periodo, la velocidad por primera vez fue alta y continua. Las repercusiones fueron igualmente globales lo que provocó que el problema medioambiental alcanzara niveles sin precedentes.

2.2 “Una comunidad con un mismo destino ambiental”

El recorrido histórico que hemos hecho de las formas de la degradación ambiental ha sido necesario para comprender las dimensiones del problema. Es claro que éste no ha sido producto de los malos ejemplos contemporáneos sino del resultado de la acumulación de problemas, riesgos y amenazas pasadas. Por último, como consecuencia de los diferentes procesos

⁴⁷ Ibíd., p. 478.

⁴⁸ Held, Op.cit., p. 477.

⁴⁹ Ibíd.

acumulativos, el calentamiento global, la disminución del ozono y el consumo de recursos pasaron a ser los principales problemas medioambientales. Por esta razón, hoy vivimos “en una “comunidad con un mismo destino ambiental” mucho mayor que cualquier Estado-nación individual”⁵⁰.

3. Eric Hobsbawm: Un análisis histórico de la producción capitalista y el medioambiente en el siglo XX

En contraposición al análisis descriptivo que hace Held, Hobsbawm complementa la investigación detallando los aspectos históricos en el siglo XX que contribuyeron a deteriorar el medioambiente. Nos profundiza el funcionamiento del sistema capitalista, sus características históricas esenciales, sus diferentes facetas, su estructura interna y la edad de crisis que ha caracterizado a los últimos años del siglo XX y comienzos del XXI. Por último, Hobsbawm vislumbra lo que podrían ser algunas alternativas al problema medioambiental.

¿Qué aspectos del capitalismo deben tenerse en cuenta antes de juzgar sus resultados? Como punto de partida, Hobsbawm distingue las características más relevantes del sistema capitalista: “Las leyes del desarrollo capitalista son sencillas: maximizar el crecimiento, el beneficio y el incremento del capital”⁵¹. Esto significa que las actividades que se desarrollan en el sistema buscan resultados inmediatos sin prever las consecuencias de ello. No obstante sería un análisis incompleto decir que el sistema capitalista desarrolla todas sus actividades de forma cuestionable. Existen esferas dentro del sistema donde la teoría económica capitalista funciona formidablemente bien. En este sentido, Hobsbawm reconoce que el capitalismo “es un sistema que puede funcionar muy bien en algunas actividades: la especulación financiera, o la industria del espectáculo”⁵². No debe sorprendernos entonces, que el problema

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 512.

⁵¹ HOBBSAWM, Eric. (2001). *Entrevista sobre el siglo XXI; Al cuidado de Antonio Polito*. España: Editorial Crítica, p. 100.

⁵² *Ibíd.*, p. 160.

medioambiental sea consecuencia de los éxitos económicos del sistema y no porque como sistema, se haya vuelto más destructivo.

3.1 La degradación medioambiental durante la “edad de oro” (1945-1973)

3.1.1 Bienestar sin precedentes y consumismo

El sistema capitalista experimentó, según Hobsbawm, un auge económico en los sesentas: “Se hizo evidente que era el capitalismo, más que el socialismo, el que se estaba abriendo camino”⁵³. Así “la economía mundial crecía, pues, a un ritmo explosivo. Al llegar los años sesenta, era evidente que nunca había existido algo semejante”⁵⁴.

Dos aspectos particulares se agravaron durante la edad de oro: el urbanismo como consecuencia del auge de la construcción y el consumismo a causa del bienestar económico sin precedentes. La idea de progreso, en definitiva, no encontró fronteras. De la misma forma que ha reconocido Held, Hobsbawm reitera que los países que operaban bajo la esfera capitalista y socialista encontraron métodos industriales similares entre ellos para incentivar la producción doméstica. “Las autoridades tanto del Este como occidentales descubrieron que podían utilizar algo parecido a los métodos industriales de producción para construir viviendas públicas de forma rápida y barata, llenando los suburbios con enormes bloques de apartamentos anónimos”⁵⁵.

El consumismo se expandió a lo largo de toda la economía capitalista. El papel de la tecnología funcionó como instrumento para incentivar a las personas a innovar constantemente sus adquisiciones en el mercado. El consumo de alimentos y energía experimentó un alza histórica con relación a siglos pasados. Por ejemplo, “las flotas pesqueras mundiales, mientras tanto, triplicaron sus capturas”⁵⁶. El sector energético fue uno de los que más creció, de hecho “el consumo de energía total se triplicó en los Estados Unidos entre

⁵³ HOBBSAWM, Eric. (1994). *Historia del siglo XX*. España: Editorial Crítica, p. 262.

⁵⁴ *Ibíd.*, p. 264.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 265.

⁵⁶ *Ibíd.*, p. 264.

1950 y 1973”⁵⁷. De forma anecdótica comenta el autor: “Una de las razones por las que la edad de oro fue de oro es que el precio medio del barril de crudo saudí era inferior a los dos dólares a lo largo de todo el periodo que va de 1950 a 1973, haciendo así que la energía fuese ridículamente barata y continuara abaratándose constantemente”⁵⁸. Por ultimo, y como era de esperarse, el “boom” del sector energético tradujo sus éxitos en amenazas para el medioambiente: “No se puede negar que el impacto de las actividades humanas sobre la naturaleza (...) sufrió un pronunciado incremento a partir de mediados de siglo, debido en gran medida al enorme aumento del uso de combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas natural, etc.)”⁵⁹.

3.1.2 División internacional del trabajo

La nueva división internacional del trabajo facilitó la expansión de las actividades nocivas en el medioambiente de un lugar hacia otro. Un ejemplo de esta expansión fue el auge de las multinacionales en EE.UU: “Las compañías estadounidenses aumentaron el número de sus filiales de unas 7.500 en 1950 a más de 23.000 en 1966”⁶⁰. Desde entonces, las actividades de las multinacionales no tuvieron límites que imposibilitaran su expansión. Según Hobsbawm, en el pasado, la división internacional del trabajo se limitó al intercambio de productos entre regiones específicas, mientras “hoy es posible producir atravesando las fronteras de los continentes y de los Estados”⁶¹. Como resultado de esta nueva división internacional del trabajo no sólo fueron las multinacionales las que se trasladaron físicamente, sino también sus procesos productivos cuyas consecuencias catastróficas en el medioambiente son hoy infalibles.

⁵⁷ Fragmento citado por Eric Hobsbawm en su obra *Historia del siglo XX*. España. Editorial Crítica, de Rostow, 1978; cuadro III, p. 265.

⁵⁸ Hobsbawm, (1994). Op.cit., p. 265.

⁵⁹ Ibíd.

⁶⁰ Fragmento citado por Eric Hobsbawm en su obra *Historia del siglo XX*. España. Editorial Crítica; de Spero, 1977, p. 281.

⁶¹ Hobsbawm, (2001). Op.cit., p. 84.

3.1.3 Primeras advertencias de ecologistas

Los resultados del auge económico de la “edad de oro” en materia medioambiental no pasaron inadvertidos. “Hubo un efecto secundario de esta extraordinaria explosión que apenas sí recibió atención, aunque, visto desde la actualidad, ya presentaba un aspecto amenazante: la contaminación y el deterioro ecológico”⁶². Aún así, éstos problemas sólo fueron percibidos anticipadamente por un grupo reducido de ambientalistas: “Los guardianes del medio ambiente levantaron acta, preocupados de los efectos del enorme aumento del tráfico de vehículos con motor a gasolina, que ya oscurecían los cielos de las grandes ciudades en los países motorizados, y sobre todo en los Estados Unidos. El *smog* fue compresiblemente su primera preocupación”⁶³.

En definitiva, la “edad de oro” transformó radicalmente el panorama ambiental en cuestión de décadas. Como era de esperarse, este “boom” de bienestar económico no llegó exento de nuevos y más inestables períodos de crisis.

3.2 El escenario actual: Medioambiente y crisis sistémica

Tras experimentar un bienestar económico sin precedentes el capitalismo entró en un periodo de incertidumbre o descomposición interna. Puede concluirse que el siglo XX “conoció una fugaz edad de oro en el camino de una a otra crisis hacia un futuro desconocido y problemático, pero no inevitablemente apocalíptico”⁶⁴. Adicionalmente, Hobsbawm dice: “En las postrimerías de esta centuria (siglo XX) ha sido posible, por primera vez, vislumbrar cómo puede ser un mundo en el que el pasado ha perdido su función, incluido el pasado en el presente, en el que los viejos mapas que guiaban a los seres humanos, individual y colectivamente, por el trayecto de la vida ya no reproducen el paisaje en el que nos desplazamos y el océano por el que navegamos. Un mundo en el que no sólo no sabemos adónde nos dirigimos, sino tampoco adónde deberíamos dirigirnos”⁶⁵. La incertidumbre que Hobsbawm describe fue

⁶² Hobsbawm, (1994). Op.cit., p. 264.

⁶³ Ibíd., p. 266.

⁶⁴ Ibíd., p. 16.

⁶⁵ Ibíd., p. 26.

producto del crecimiento acelerado e incontrolado de la economía capitalista a mediados del siglo XX.

La consecuencia más significativa de la edad de oro es que hoy, por primera vez en la historia, “la humanidad está en situación de agotar las reservas de algunos recursos no reproducibles”⁶⁶. Por ejemplo, comenta el autor: “Nadie habría imaginado nunca que terminaríamos con el pescado del Mar del Norte. Y sin embargo ha sido así. Quiero decir que hoy estamos en la situación de hacer del mundo un lugar imposible para vivir por culpa de los productos tóxicos, de la contaminación o por el modo en que la actividad industrial modifica la atmósfera”⁶⁷.

Por consiguiente, los problemas anteriores son hechos que aseguran, que el sistema capitalista entró en un periodo de inestabilidad desde la década de los noventa. Contemplando esta situación, Hobsbawm continúa su análisis evaluando las diferentes alternativas o soluciones que puedan existir dentro del sistema capitalista.

3.3 Alternativas: Medidas globales, radicales, realistas y desarrollo sostenible

Antes de abordar directamente algunas alternativas al problema medioambiental, Hobsbawm propone tres observaciones ante la crisis medioambiental. Primero que todo, “esta crisis debe ser planetaria más que local”⁶⁸. Esto quiere decir, que el problema ambiental debe ser encarado de forma global, donde no sólo un Estado es responsable, sino todos los seres humanos que interactuamos dentro del sistema capitalista y el mundo.

En segunda medida es necesario diseñar una política ecológica eficiente, esto es “que el objetivo de la política ecológica debe ser radical y realista a la vez. Las soluciones de mercado, como la de incluir los costos de las externalidades ambientales en el precio que los consumidores pagan por sus bienes y

⁶⁶ Hobsbawm, (2001). Op.cit., p 201.

⁶⁷ Ibíd.

⁶⁸ Hobsbawm, (1994). Op.cit., p. 562.

servicios, no son ninguna de las dos cosas”⁶⁹: Puesto que como reconoce el historiador, en el caso de EE.UU “incluso el intento más modesto de aumentar el impuesto energético en ese país, puede desencadenar dificultades políticas insuperables. La evolución de los precios del petróleo desde 1973 demuestra que en una sociedad de libre mercado, el efecto de multiplicar de doce a quince veces en seis años el precio de la energía no hace que disminuya su consumo, sino que se consume con mayor eficiencia, al tiempo que se impulsan enormes inversiones para hallar nuevas – y dudosas⁷⁰ desde un punto de vista ambiental – fuentes de energía que sustituyan el irremplazable combustible fósil. A su vez estas nuevas fuentes de energía volverán a hacer bajar los precios y fomentarán un consumo más derrochador”⁷¹.

En tercera medida es necesario que para la búsqueda de políticas ecológicas radicales y realistas se tengan en cuenta aspectos paralelos con el fin de no caer en la irrealidad e inaplicabilidad de las mismas. “Propuestas como las de un mundo de crecimiento cero, por no mencionar fantasías como el retorno a la presunta simbiosis primitiva entre el hombre y la naturaleza, aunque sean radicales resultan totalmente impracticables”⁷². Lo que sí es razonable para Hobsbawm es idear mecanismos que vayan en la misma dirección en la que hoy nos movemos. De lo contrario, es muy probable que los intentos por solucionar la crisis medioambiental fracasen estrepitosamente.

Teniendo en cuenta sus tres observaciones, “el índice de desarrollo debe reducirse a un “desarrollo sostenible” (un término convenientemente impreciso) a medio plazo, mientras que a largo plazo, se tendrá que buscar alguna forma de equilibrio entre la humanidad, los recursos (renovables) que consume y las consecuencias que sus actividades producen en el medio ambiente”⁷³. No obstante, “nadie sabe, y pocos se atreven a especular acerca de ello, cómo se producirá este equilibrio, y a qué nivel de población, tecnología y consumo será posible. Sin duda los expertos científicos pueden establecer lo que se necesita

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ Véase: Capítulo III: “La problemática de los biocombustible”, p. 77.

⁷¹ Hobsbawm, (1994). *Op.cit.*, p. 562.

⁷² *Ibíd.*

⁷³ *Ibíd.*

para evitar una crisis irreversible, pero no hay que olvidar que establecer este equilibrio no es un problema científico y tecnológico, sino político y social”⁷⁴.

Para Hobsbawm cualquier solución positiva de los problemas ambientales es posible, siempre y cuando no sean los mercados quienes tomen estas decisiones: “Hay algo indudable, este equilibrio sería incompatible con una economía mundial basada en la búsqueda ilimitada de beneficios económicos por parte de unas empresas que, por definición, se dedican a este objetivo y compiten una contra otra en un mercado libre global. Desde el punto de vista ambiental, si la humanidad ha de tener un futuro, el capitalismo (...) no debería tenerlo”⁷⁵. Por esta razón si se quiere evitar un colapso ecológico es imprescindible que el mercado no se ocupe de asignar los recursos, y por lo tanto, se limite tajantemente su participación. “De una manera o de otra, el destino de la humanidad en el nuevo milenio dependerá de la restauración de las autoridades públicas”⁷⁶.

3.4 El rol de las instituciones públicas y ejemplos concretos

Acerca de las instituciones públicas dice Hobsbawm: “La Unión Europea ofrece mucho material digno de tenerse en cuenta, aún cuando cada propuesta específica para dividir el trabajo entre las autoridades globales, supranacionales, nacionales y subnacionales puede provocar amargos resentimientos en alguna de ellas”⁷⁷. No obstante, el papel que jueguen las instituciones públicas internas se ve limitado por fenómenos paralelos como la globalización. Este fenómeno conlleva a que los problemas ambientales, que surjan en determinadas áreas del mundo, sean cada vez más difíciles de encarar globalmente. “A escala nacional y local esas autoridades existen, pero a nivel global no. Y los mayores peligros para el medio ambiente son hoy de índole global”⁷⁸.

⁷⁴ Ibíd.

⁷⁵ Ibíd., p. 562-563.

⁷⁶ Ibíd., p. 570.

⁷⁷ Ibíd.

⁷⁸ Hobsbawm, (2001). Op.cit., p. 206.

Adicionalmente, “la globalización es un proceso que simplemente no se aplica a la política. Podemos tener una economía globalizada, podemos aspirar a una cultura globalizada, tenemos ciertamente una tecnología globalizada y una sola ciencia global; pero de hecho, políticamente hablando, el mundo sigue siendo pluralista dividido en estados territoriales (...) Pero la realidad es que no existen instituciones políticas globales (...) Las posibilidades de que una sola autoridad global desempeñe una función política y militar eficaz son hoy igual a cero”⁷⁹.

El rol futuro que puedan ejercer las instituciones políticas internas deberá estar acompañado por la necesidad de “conservación natural”. Por esta razón, “debemos plantearnos en el siglo XXI el intento de conservación, creando museos vivientes, estableciendo y organizando áreas especiales y emblemáticas del mundo de tal modo que puedan mantener su aspecto “natural”⁸⁰ Existen buenas razones económicas para éste proceder. Como ejemplo, Hobsbawm cita el turismo: “Se puede explicar a los pueblos africanos que es mucho mejor no matar rinocerontes ni gorilas porque conservarlos es una forma de hacer dinero con los turistas que acuden a fotografiarlos. Por tanto, está claro que determinados lugares del mundo se transformarán en parques gigantescos”⁸¹.

Sobre la posibilidad de una convivencia estratégica entre la lógica de producción capitalista y el medioambiente, para Hobsbawm es muy probable que el siglo XXI ofrezca las esperanzas suficientes para encontrar las alternativas internas necesarias para solucionar los problemas medioambientales: “Hay muchos más pájaros en un barrio periférico de una ciudad inglesa que los que se puedan encontrar en una zona agrícola donde son exterminados por los fertilizantes. Debemos en resumen, aceptar que el cambio de apariencia del mundo no comporta necesariamente una pérdida

⁷⁹ Ibíd., p. 61. Valdría la pena analizar el grado de eficiencia de organizaciones como la ONU, OTAN, ASEAN, entre otras.

⁸⁰ Hobsbawm, (2001). Op.cit., p. 204.

⁸¹ Ibíd. Véase: Capítulo IV: “Labor pedagógica de ONG’s: Educar a los consumidores”, p. 95.

total. Que pueden darse cambios horizontales en el medioambiente y no tan sólo drásticos movimientos verticales, de mejor a peor”⁸².

Otro aspecto a tener en cuenta, a parte de la conservación, es la “rehabilitación de zonas” maltratadas por la producción capitalista. “Cada vez será más factible rehabilitar amplias zonas del mundo que hoy están totalmente deterioradas por la industria”⁸³. Como ejemplo de ello, recuerda Hobsbawm, el sur de Gales, “una zona donde existió una gran concentración minera, y en la que hace treinta o cuarenta años no podía crecer ni siquiera un árbol a causa de la contaminación. Pues bien, quien visita hoy el valle de Swansea puede que ni siquiera reconozca el lugar, que no crea que existió allí una industria, que en aquellos valles se hacinaban en condiciones malsanas centenares de millares de mineros. Hoy es un esplendido paisaje rural”⁸⁴.

3.5 ¿Solución interna? – Una perspectiva optimista

Para Hobsbawm, tanto la conservación como la rehabilitación, se vuelven en alternativas viables dentro del sistema capitalista. Debido a la complejidad del problema, se hace cada vez más necesario el fortalecimiento de las instituciones públicas, que sean capaces de dirigir el nuevo camino hacia el equilibrio del sistema. Viendo estas posibles soluciones con sus respectivos ejemplos positivos, ¿Se hace necesaria la formación de un nuevo sistema económico para solucionar el problema medioambiental?

Ante esta posibilidad, Hobsbawm es un poco escéptico y obra con cautela. Una razón para descartar este escenario es que “hoy el sistema capitalista no tiene ninguna amenaza política creíble, como en su momento parecían ser el comunismo y la existencia de la Unión Soviética”⁸⁵. De esta forma podemos ubicar a Hobsbawm en la categoría de un académico prevenido, que toma en cuenta claros ejemplos históricos que han demostrado posibilidades de cambios al interior del sistema. De hecho, los dos ejemplos positivos presentados arriba, son razones que Hobsbawm utiliza para afirmar que sí

⁸² Ibíd., p. 205.

⁸³ Ibíd., p. 206.

⁸⁴ Ibíd.

⁸⁵ Hobsbawm, (1994). Op.cit., p. 566.

existen formas para controlar el dilema medioambiental desde la lógica capitalista de producción.

En forma de conclusión, Hobsbawm defiende una perspectiva optimista del problema, es decir, ve viable una transformación interna del sistema para dar respuesta a la crisis medioambiental. Teniendo en cuenta, que si las prácticas nocivas contra el medioambiente continúan “no destruirá el planeta ni lo hará totalmente inhabitable, pero con toda seguridad cambiará las pautas de la vida en la biósfera, y podría resultar inhabitable para la especie humana tal como la conocemos y en su número actual”⁸⁶. Por el contrario, es importante que cualquier cambio que ocurra se base en “la experiencia que ya hemos acumulado: es decir, debemos partir del modo en que los seres humanos se han comportado hasta ahora”⁸⁷.

4. Immanuel Wallerstein: El medioambiente y los sistemas-mundo

4.1 La “Economía-Mundo Capitalista” y su relación con el medioambiente

El análisis medioambiental de Wallerstein transita desde la óptica de los sistemas-mundo⁸⁸. Nuestro sistema actual, el “sistema-mundo moderno” es una “economía-mundo capitalista” cuyos inicios se remontan del siglo XVI hasta la actualidad: “Es una gran zona geográfica dentro de la cual existe una división del trabajo y por lo tanto un intercambio significativo de bienes básicos o esenciales, así como un flujo de capital y trabajo”⁸⁹.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 561.

⁸⁷ Hobsbawm, (2001). *Op.cit.*, p. 202.

⁸⁸ Se recomienda al lector remitirse a la obra de Wallerstein titulada, *Análisis de sistemas-mundo; Una introducción*. Siglo XXI. México. 2005, con el fin de profundizar en aquellos conceptos y categorías propias de los análisis de sistemas-mundo. Para interés de nuestro tema, “se puede decir que cualquier sistema histórico tiene tres momentos en el tiempo: su génesis – que requiere explicarse pero que ocurre normalmente como resultado de la caída de algún otro sistema histórico -, el periodo relativamente largo de la que podría llamarse el funcionamiento “cuasinormal” de un sistema histórico – cuyas reglas y limitaciones requieren ser descritas y analizadas – y su etapa de crisis definitiva, que requiere ser vista como un momento de elección histórica cuyo resultado siempre es indeterminado”. En: Wallerstein, (2003). *Op.cit.*, p.206.

⁸⁹ WALLERSTEIN, Immanuel. (2005). *Análisis de sistemas-mundo; Una introducción*. México: Siglo XXI, p. 40.

Partiendo de esta definición, podemos decir que vivimos en un sistema cuyo “Zeitgeist”, por usar la categoría hegeliana, está principalmente dominada por la idea del “Capital”. Bajo estas ideas Wallerstein comienza su análisis desde la acumulación incesante capital: “Sólo el sistema-mundo moderno ha sido un sistema capitalista. La acumulación incesante es un concepto relativamente simple: significa que las personas y las compañías acumulan capital a fin de acumular más capital, un proceso continuo e incesante”⁹⁰. Si la ley primaria del sistema es acumular incesantemente capital, entonces ¿Cuál es su mecanismo para hacerlo? Para Wallerstein es la mercantilización: “La economía-mundo en su conjunto tomó el camino de la mercantilización de todas las cosas haciendo de la acumulación incesante de capital su objeto propio”⁹¹.

4.2 De englobar toda la tierra a quitarse su base de existencia⁹²

Si la mercantilización es una precondition para la acumulación de capital, los recursos naturales necesariamente hacen parte de los medios para alcanzarla. Antes fue la naturaleza un medio para la supervivencia del hombre, hoy es un medio para enriquecerse sin límites: “Los dilemas ambientales que encaramos hoy son resultado directo de la economía-mundo capitalista. Mientras que todos los sistemas históricos anteriores transformaron la ecología, y algunos de ellos llegaron a destruir la posibilidad de mantener en áreas determinadas un equilibrio viable que asegurase la supervivencia del sistema histórico localmente existente, solamente el capitalismo histórico ha llegado a ser una amenaza para la posibilidad de una existencia futura viable de la humanidad, por haber sido el primer sistema histórico que ha englobado toda la tierra y que ha expandido la producción y la población más allá de todo lo previamente imaginable”⁹³.

Por englobar toda la tierra, “el capitalismo histórico está, de hecho, en crisis precisamente porque no puede encontrar soluciones razonables a sus dilemas

⁹⁰ Ibid., p. 41.

⁹¹ WALLERSTEIN, Immanuel. (1997). *Ecología y costes de producción capitalista: No hay salida*. The Global Environment and the World-System. Universidad of California, Santa Cruz, 3 a 5 de abril, publicado en Iniciativa Socialista, número 50. p. 3.

⁹² Véase: Anexo 5. *Capitalismo salvaje*, p. 130.

⁹³ Wallerstein, (1997). Op.cit., p.6.

actuales, entre los que la incapacidad para contener la destrucción ecológica es uno de los mayores, aunque no el único”⁹⁴. ¿Por qué el sistema continúa destruyendo el medioambiente si éste es su base existencial? La respuesta es la lógica de producción capitalista, puesto que impulsa a que los productores actúen de forma contradictoria: “La razón principal por la que el capitalismo como sistema ha sido tan increíblemente destructivo para la biósfera es que, en gran medida, los productores que se benefician de la destrucción no la registran como un costo de producción sino, todo lo contrario, como una reducción de los costos”⁹⁵. Es precisamente esta incongruencia a la que Wallerstein llama “contradicción sistémica”⁹⁶.

4.3 El sistema interestatal⁹⁷ y los productores

A medida que el componente ideológico⁹⁸ del sistema capitalista ha evolucionado, la influencia política se ha convertido en una herramienta adicional para alcanzar los fines por los que el sistema emergió, es decir acumular capital. El Estado y los productores mantienen un papel estratégico en la toma de decisiones. Conociendo el “poder” de los primeros y el interés de los segundos por aumentar sus ganancias, la toma de decisiones en materia medioambiental se polariza puesto que los Estados defienden a sus productores contra los demás protagonistas económicos (los otros productores asentados en otros lugares) que existen dentro del sistema interestatal. Esta correlación de fuerzas permite que los productores “legalicen” o “escondan” muchas de sus actividades perjudiciales a través del Estado. El resultado de esta relación fácilmente permite, que los daños ambientales generados por un proceso productivo de una determinada empresa, no sean asumidos por ésta,

⁹⁴ *Ibíd.*

⁹⁵ WALLERSTEIN, Immanuel. (1998). *Utopística; o las opciones históricas del siglo XXI*. México: Siglo veintiuno Editores, p. 44.

⁹⁶ “Quiere decir, en el lenguaje de las ciencias de la complejidad, que el sistema se ha alejado de su equilibrio, que está ingresando a una etapa de caos, que sus vectores se bifurcan y que eventualmente se creará un nuevo sistema, o nuevos sistemas”. En: Wallerstein, (2003). *Op.cit.*, p. 210.

⁹⁷ Esta categoría es utilizada por Wallerstein para agrupar a todos los Estados soberanos que hacen parte de la economía-mundo capitalista. Para mayor detalles véase: Wallerstein, (2005). *Op.cit.*, p. 64.

⁹⁸ Para Wallerstein lo que el capitalismo histórico hizo fue poner en primer plano ambos temas: La expansión real y su justificación ideológica.

sino por el Estado, y en últimas por los contribuyentes. En otras palabras, la “externalización de costos” no sería posible para los productores sin la aquiescencia fundamental del Estado. Esto aclara que también son los Estados y no sólo los productores, los que adquieren un rol trascendental en las cuestiones medioambientales.

El alcance que pueda tener la relación Capitalista-Estado depende de su posición jerárquica dentro del sistema interestatal. Por ejemplo, los Estados centrales pueden fácilmente evadir o retardar políticas en materia medioambiental para ganar tiempo. Todo lo contrario sucede con los Estados periféricos y semiperiféricos. Estos por el contrario, si desean obstaculizar políticas globales encuentran serios impedimentos sencillamente porque no cuentan con la suficiente influencia política. Tal disputa se recrudece aún más, entre los Estados centrales y los semiperiféricos: “La competencia entre los estados fuertes y los esfuerzos de los estados semiperiféricos para incrementar su estatus y su poder dan como resultado una constante rivalidad interestatal que habitualmente toma la forma de un llamado equilibrio de poder, con lo que se quiere decir una situación en la que no existe un Estado que pueda, de manera automática, conseguir sus objetivos en la arena internacional”⁹⁹.

De forma similar los productores de los países centrales hacen uso de su posición privilegiada dentro del sistema interestatal para “comprar tiempo”, esto es, retardar la catástrofe que se avecina para ser éstos los últimos en sentirla. Se compra tiempo, desplazando el problema desde los Estados políticamente fuertes hacia los políticamente débiles, esto es, del Norte hacia el Sur, lo que puede hacerse de dos formas: “La primera de ellas es descargar todos los residuos en el Sur, comprando un poco de tiempo para el Norte sin afectar a la acumulación mundial. La otra consiste en tratar de imponer al Sur la posposición de su “desarrollo”, forzándole a aceptar severas limitaciones a la producción industrial o la utilización de formas de producción ecológicamente más saludables, pero también más caras”¹⁰⁰. Esta estrategia muy pronto será inútil, puesto que simultáneamente, mientras los países privilegiados “compran

⁹⁹ Wallerstein, (2005). Op.cit., p. 83.

¹⁰⁰ Wallerstein, (1997). Op.cit., p. 5.

tiempo”, otros productores (ubicados en otras zonas de la economía-mundo capitalista) acaban con los pocos espacios limpios que quedan. De allí, que tarde o temprano cualquier contramedida que se tome, tendrá mínimas posibilidades de revertir la catástrofe. Al final todos se verán afectados.

Si entendemos la prioridad del sistema por acumular capital, podríamos comprender la necesidad por la cual los productores recurren a diferentes formas desesperadas para disminuir sus costos de producción en lo máximo posible. El mecanismo más efectivo y barato para alcanzar esta disminución es la externalización de costos. Un productor externaliza sus costos en tres formas: “Elimina los desperdicios sin procesar al exterior de su propiedad sin pagarle a alguien que lo procese; compra materias primas al costo que las consigue pero sin pagar el costo de su sustentabilidad; emplea infraestructura construida a costa de la colectividad. Estas tres maniobras no son poca cosa en la reducción del costo de producción y por tanto incrementan la tasa de utilidad”¹⁰¹.

La externalización de costos es inicialmente un mecanismo exitoso para contrarrestar los altos costos de producción. No obstante, nos lleva a la situación, en la que más adelante “ya no habrá más ríos que contaminar o árboles que talar, cuando menos, no sin inmediatas consecuencias serias para la salud de la biósfera”¹⁰². Debemos reconocer que ésta es la situación en la que actualmente nos encontramos. A largo plazo sólo este problema afectará el desarrollo del sistema. Tarde o temprano se tendrán que buscar soluciones radicales que seguramente alterarán la base en la que yace el sistema capitalista. En un lenguaje científico, Wallerstein se refiere a estos límites (disminución de los espacios para contaminar) como “tendencias seculares”¹⁰³, que “inevitablemente se aproximan a las asíntotas agravando considerablemente las contradicciones internas del sistema: esto es, el sistema

¹⁰¹ Wallerstein, (2003). Op.cit., p. 209.

¹⁰² Ibid., p. 63.

¹⁰³ “Una tendencia secular debe ser concebida como una curva cuya coordenada (o eje x) marca el tiempo y cuya ordenada (o eje y) mide un fenómeno marcando la proporción de un grupo con una característica particular”. En: Wallerstein, (2005). Op.cit., p. 50.

encuentra problemas que no puede resolver, y esto causa lo que podemos llamar crisis sistémica”¹⁰⁴.

Como una solución efectiva, no sólo los productores sino también los contribuyentes podrían internalizar determinados costos de producción, como la renovación orgánica y la limpieza de zonas. No obstante, es una alternativa poco llamativa ya que “si son los primeros, las presiones sobre el margen de ganancia serán muy fuertes. Si somos los segundos, las cargas fiscales crecerán de manera significativa, problema al que ya vamos llegando”¹⁰⁵. Un problema adicional es la efectividad de esta propuesta; ¿Qué garantiza que los productores no retomen los comportamientos anteriores de producción sucia, después de aplicar un proceso de limpieza? Puesto que, “no tendría mucho sentido limpiar y renovar recursos naturales si las prácticas siguen siendo las mismas de hoy, lo que equivaldría a limpiar los establos de Augías”¹⁰⁶.

Así que las posibilidades de aplicar la internalización de costos son casi remotas por cuestiones de interés económico. “No veo ninguna solución viable a este dilema social dentro del marco de la económica-mundo capitalista y por lo tanto sugiero que el costo creciente de los insumos materiales es una presión estructural en la acumulación de capital”¹⁰⁷. Entre más altos sean los costos de producción mayores serán los impactos sobre el medioambiente.

4.4 La crisis sistémica capitalista y el medioambiente

Las sucesivas tendencias seculares que se acumulan con el tiempo son las que miden la “salud” de un sistema histórico. Si éstas tienden a incrementarse de una manera lineal y ascendente, “significa que por definición (puesto que la ordenada está expresada en porcentajes) que en algún momento ya no podrá hacerlo. A esto denominamos, llegar a la asíntota, o al cien por ciento. Ninguna característica puede alcanzar en ningún grupo más del cien por ciento”¹⁰⁸. No

¹⁰⁴ Ibíd., p. 105.

¹⁰⁵ Wallerstein, (2003). Op.cit., p. 63.

¹⁰⁶ Ibíd.

¹⁰⁷ Ibíd.

¹⁰⁸ Wallerstein, (2005). Op.cit., p. 50.

debe sorprendernos entonces, que el problema medioambiental se haya ya convertido a lo largo de la "*longue durée*"¹⁰⁹ en una de ellas.

Si el sistema capitalista está en crisis quiere decir, que las tendencias seculares están llegando a asíntotas que no pueden cruzar: "Los mecanismos que se han usado hasta ese punto para regresar el sistema a equilibrios relativos ya no funcionan, pues tienen que mover el sistema muy cerca de su asíntota. Quiere decir, en el lenguaje hegeliano, que ya es imposible contener las contradicciones del sistema. Quiere decir, en el lenguaje de las ciencias de la complejidad, que el sistema se ha alejado de su equilibrio, que están ingresando en una etapa de caos, que sus vectores se bifurcan y que eventualmente se creará un nuevo sistema, o nuevos sistemas (...) Quiere decir que el resultado es intrínsecamente incierto, y que es creativo"¹¹⁰. A su vez, en la medida en que se incrementa el número de actores que tomen decisiones individuales (y contradictorias por naturaleza), Wallerstein asegura que "el coche no bajará de velocidad. Es probable que empiece a ir cada vez más y más rápido"¹¹¹. Por ende, es de esperarse que un coche que se mueve a alta velocidad, sin frenos y con llantas desgastadas, alcance el final de una forma estrepitosa. El coche del que habla Wallerstein es el mismo sistema capitalista que pierde cada vez más su rumbo.

4.5 Alternativa: La formación de otro sistema histórico.

El primer paso para el cambio es eliminar la categoría de ganancia de todas las actividades que se desarrollan dentro de la economía-mundo capitalista: "Desmercantilizar, hay que subrayarlo, no quiere decir desmonetarizar, sino eliminar la categoría de la ganancia. El capitalismo ha sido un programa para la mercantilización de todas las cosas. Los capitalistas todavía no lo logran del todo, pero han avanzado mucho en esa dirección, con todas las consecuencias

¹⁰⁹ Este concepto, favorecido en especial por Fernand Braudel, sugiere que el analista debe concentrarse en diferentes temporalidades que reflejan diferentes realidades sociales. Para mayor información véase: Wallerstein, (2005). Op.cit., p. 138.

¹¹⁰ Wallerstein, (2003). Op.cit., p. 210-211.

¹¹¹ Ibid., p. 68.

negativas que conocemos”¹¹². Un ejemplo sería, “en vez de convertir las universidades y los hospitales – ya sean propiedad del Estado o de particulares - en instituciones lucrativas, deberíamos estar pensando en cómo podemos transformar las fábricas de acero en instituciones no lucrativas, esto es, en estructuras autosustentables que no le paguen dividendos a nadie”¹¹³.

En cuanto a la externalización de costos, Wallerstein distingue tres alternativas: En primer lugar, “los gobiernos pueden insistir en que todas las empresas deben internalizar todos los costes”¹¹⁴. Si esto ocurriese nos encontraríamos de inmediato en una aguda disminución de beneficios. En segundo lugar, los gobiernos pueden pagar la factura de las medidas ecológicas (limpieza y restauración más prevención), utilizando impuestos para ello. Pero, “si se aumentan los impuestos, entonces, o bien se aumentan sobre las empresas, lo que conduciría a la misma reducción de las ganancias, o bien se aumentan sobre el resto de la gente, lo que posiblemente conduciría a una intensa rebelión fiscal”¹¹⁵. Y en tercer lugar, como dice él, “podemos no hacer prácticamente nada, lo que conduciría a las diversas catástrofes ecológicas de las que los movimientos ecologistas nos han alertado”¹¹⁶.

4.6 La “racionalidad material”: Ante un nuevo comienzo

De las tres alternativas que propone Wallerstein las dos primeras serían formas efectivas para evitar el colapso ambiental. Desafortunadamente entorpecen la ley fundamental de acumular incesantemente capital. Aún así, y en forma de “*utopística*”¹¹⁷, Wallerstein revela la mejor y más realista posibilidad: “En lo concerniente a la preservación de la biósfera, sólo hay un elemento sencillo, viable y necesario para lograrla. Debemos exigir que todas las organizaciones

¹¹² *Ibíd.*, p. 222. Véase: Capítulo IV: Biocomercio, p. 98. Aquí podrá el lector juzgar por sí sólo la propuesta actual de biocomercio en la cual se estipulan precios a la naturaleza.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 233.

¹¹⁴ Wallerstein, (1997). *Op.cit.*, p. 6.

¹¹⁵ *Ibíd.*, p.5.

¹¹⁶ *Ibíd.*

¹¹⁷ Utopística es “una evaluación seria de las alternativas históricas, el ejercicio de nuestro juicio en cuanto a la racionalidad material de los posibles sistemas históricos alternativos. Así mismo, es la evaluación sobria, racional y realista de los sistemas sociales humanos y sus limitaciones, así como de los ámbitos abiertos a la creatividad humana.” En: Wallerstein, (1998). *Op.cit.*, p. 3.

de producción incorporen todos los costos, incluso los necesarios para garantizar que su actividad productiva no contamine ni agote los recursos de la biósfera”¹¹⁸. Como esta posibilidad se anula, puesto que afecta el aumento de los beneficios, la realidad es otra: “Hasta ahora, la tercera alternativa (no hacer nada) es la que ha predominado. En cualquier caso, esto explica por qué digo que “no hay salida”, queriendo decir que no hay salida dentro del entramado del sistema histórico existente”¹¹⁹.

Para Wallerstein si han de haber esperanzas y alternativas es inevitable que el capitalismo deje de existir. En otras palabras, la imposibilidad de que exista una solución interna al sistema se explica a través de los infinitos obstáculos que surgen en la búsqueda incesante de capital. Por ello la tercera alternativa (la de no hacer nada) es la que ha predominado hasta el momento. Esta incertidumbre hace más urgente la búsqueda de propuestas inteligentes que faciliten una pronta salida a la crisis. En este sentido, la suya es una propuesta conceptual conocida como “racionalidad material”¹²⁰: “Aquí yo pienso que necesitamos reintroducir – revivir, de hecho - el concepto de la “racionalidad material” de Weber. Él se refería a lo que es racional en términos de sistemas de valores colectivos, ampliamente aceptados, en contraposición a lo que es racional en términos de conjunto de objetivos particulares, descritos con precisión, que una persona o una organización se puedan plantear”¹²¹.

La racionalidad material implica un camino largo y arduo, no sólo hacia un nuevo sistema social sino también hacia nuevas estructuras de conocimiento. Científicamente, la filosofía y las ciencias no podrán seguir divorciadas: “Si comenzamos a recorrer este camino, tanto en lo que se refiere al sistema social en que vivimos como en cuanto a las estructuras de conocimiento que usamos para interpretarlo, necesitamos ser muy conscientes de que estamos

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 81.

¹¹⁹ Wallerstein, (1997). *Op.cit.*, p. 6.

¹²⁰ Antes de continuar, debemos aclarar que Wallerstein propone su concepto de racionalidad material inspirado en Max Weber. El concepto cobra sentido a través de la crisis sistémica que hoy atravesamos cuyos inicios se remontan a 1968, y culminación (esto es, la formación de otro sistema u otros sistemas históricos) hasta aproximadamente el 2050. Por lo tanto, el concepto debe entenderse como una solución posterior a la crisis sistémica que sirva como base para el siguiente sistema.

¹²¹ Wallerstein, (2003). *Op.cit.*, p. 219.

ante un comienzo, no, de ninguna manera, ante un final. Los comienzos son inciertos, audaces y difíciles, pero ofrecen una promesa, que es lo máximo”¹²².

El análisis de Wallerstein nos lleva a la conclusión de que no existen alternativas o soluciones al problema ambiental dentro de la economía-mundo capitalista. La acumulación incesante de capital interfiere con cualquier intento sincero de revertir el problema: “Nuestro sistema existente ha sido el peor, por haber mostrado la peor polarización precisamente debido a su supuesta virtud, la increíble expansión de la producción de valor”¹²³.

Las verdaderas alternativas están por fuera del sistema capitalista con la formación de otro u otros sistemas históricos. Por esta razón Wallerstein asegura que, “la creación del sistema mundial moderno, la economía-mundo capitalista no fue un progreso, fue el regreso. Sin que ello signifique idolatrar a los sistemas anteriores. Este sistema es peor, porque ha permitido una mayor – mucho más grande y verdadera - polarización del mundo que todos los sistemas antiguos”¹²⁴. Para Wallerstein es indiscutible que la lógica de producción capitalista y el medioambiente operan de forma contradictoria y antagónica.

¹²² Wallerstein, (1997). Op.cit., p. 9.

¹²³ Wallerstein, (1998). Op.cit., p. 69.

¹²⁴ WALLERSTEIN, Immanuel. (1999). *El capitalismo qué es? Un problema de conceptualización*. Universidad nacional autónoma de México, p. 24.

5. Bjørn Lomborg: El “ecologista” escéptico

Nuestro último análisis se basa en la obra específica de Bjørn Lomborg “El ecologista escéptico”, donde se estudia el problema medioambiental desde una perspectiva optimista diferente a todas las demás antes mencionadas. Ser optimista, asegura Lomborg, significa ser escéptico frente a todas las noticias que hoy tratan de alarmarnos injustificadamente sobre el medioambiente.

5.1 El método cuantitativo para llegar a la verdad

Lomborg defiende sus afirmaciones con alrededor de 1.800 referencias basadas en organizaciones internacionales. Hace uso del método cuantitativo como herramienta para conocer el verdadero estado del mundo. “La estadística es una de las mejores formas científicas de comprobar si nuestras arraigadas creencia sociales se basan en exámenes cuidadosos o son producto de nuestros mitos”¹²⁵.

El propósito de su obra es “rebatir la idea generalizada de que los ecosistemas están en peligro, simplemente porque esa concepción no coincide con la realidad”¹²⁶. Puesto que las diferentes voces que alertan sobre un colapso ambiental son falsas y responden a intereses privados de los medios y organizaciones internacionales, “resulta imprescindible pensar en las prioridades a la hora de gastar los escasos recursos públicos, algo que se ha evitado durante mucho tiempo en los principales debates sobre el medio ambiente”¹²⁷.

“La gente se asusta y dedica tiempo y recursos para resolver problemas ficticios, mientras los verdaderos asuntos que nos afectan (posiblemente sin relación con el medioambiente) se dejan de lado”¹²⁸. La razón de esto son las malas noticias que emiten los medios de comunicación, científicos u organizaciones internacionales que buscan intereses particulares. “Este tipo de

¹²⁵ LOMBORG, Bjørn. (2003). *El ecologista escéptico*. España: Espasa Calpe S.A, p. 25. Sobre el valor de las estadísticas en general, vale la pena traer a colación dos famosos comentarios del Primer Ministro inglés Winston Churchill: “Hay verdades, medias verdades, mentiras y estadísticas”; así pues, “sólo me fío de las estadísticas que yo mismo he manipulado”.

¹²⁶ *Ibíd.*, p. 20.

¹²⁷ *Ibíd.*, p. 23.

¹²⁸ *Ibíd.*, p. 40.

propaganda tremendista provienen de muchas organizaciones ecologistas, como el Instituto Worldwatch, Greenpeace o el Fondo Mundial para la Naturaleza”¹²⁹.

Lomborg no sólo incluye a los medios de comunicación, científicos y organizaciones internacionales que protegen el medioambiente, sino también a las investigaciones ambientales que tratan sobre el tema. En sus palabras: “La investigación se ha convertido en una verdadera industria”¹³⁰, puesto que ésta “no es autónoma: necesita financiación. Esto significa que el problema a investigar se ve influenciado, en mayor o menor medida, por los intereses de quienes financian el estudio”¹³¹.

Para Lomborg, las contradicciones del capitalismo se resolverán con el bienestar global puesto que “el desarrollo medioambiental suele ser resultado directo del desarrollo económico”. Y como consecuencia de este desarrollo, concluye que “a mayores ingresos se corresponden mejores niveles de mantenimiento medioambiental”¹³². Por lo tanto, bajo estas ideas pensar el desarrollo económico como un elemento que deteriora el medioambiente, es ya de por sí un error de conceptualización.

Gracias al sistema económico actual, anota Lomborg: “Cada vez somos más ricos porque hemos establecido una exitosa economía de mercado”¹³³. Ser más ricos implica para Lomborg, que no sólo disponemos de más riqueza material, sino que además contamos con la mejor herramienta para solucionar todos nuestros problemas. “El hambre y la pobreza disminuyen continuamente, cada vez disfrutamos de una vida más larga y saludable, y tanto el agua como el aire que nos rodean están menos contaminados y no al contrario”¹³⁴. Así pues, “las cosas en general van mejor (...) A medida que nos enriquecemos vamos reduciendo la contaminación: el mundo no está cayendo por un

¹²⁹ Ibid., p. 49.

¹³⁰ Ibid., p. 81.

¹³¹ Ibid., p. 79-80.

¹³² Ibid., p. 74.

¹³³ Ibid., p. 476.

¹³⁴ Ibid., p. 19.

precipicio, sino que está mejorando”¹³⁵. Es más: Las desigualdades sociales están decreciendo en la medida en que aumenta la riqueza global: “La mayoría de las personas, tanto de los países desarrollados como del resto, han experimentado un crecimiento considerable en sus ingresos reales, que por término medio se han triplicado en los últimos cuarenta y cinco años, y que la desigualdad (...) se ha ido reduciendo en gran medida.”¹³⁶.

Para acallar a sus críticos, Lomborg presenta algunos éxitos del sistema como la revolución verde, la prosperidad sin precedentes, el consumismo como símbolo de bienestar económico y los beneficios de la tecnología. En cuanto a la revolución verde, “ésta representa un hecho memorable en la historia de la humanidad. El tremendo incremento en la producción de alimentos ha posibilitado que se alimente a mucha más gente”¹³⁷. El consumismo es otra señal del bienestar global contemporáneo: “En la década de los ochenta, prácticamente todos los estadounidenses disponían de microondas y video, y cerca del 70 por 100 de las familias han recibido la televisión por cable durante los últimos treinta años”¹³⁸. Adicionalmente, “después de los convulsos años de la Depresión y la Segunda Guerra Mundial, el número de propietarios de automóviles llegó al 80 por 100 en 1960, y siguió creciendo hasta un 90 por 100 en 1998”¹³⁹. La consecuencia de este crecimiento fue que “a nivel mundial, el número de vehículos se cuadruplicó desde 1950, pasando de un coche por cada 48 personas hasta la cifra de menos de 12 personas por vehículo en 1999”¹⁴⁰.

La argumentación de Lomborg continúa de la siguiente forma:

- No hay pruebas contundentes que indiquen que estamos cercanos a una crisis energética.

¹³⁵ Ibíd., p. 21.

¹³⁶ Ibíd., p. 130-131.

¹³⁷ Ibíd., p. 116.

¹³⁸ Ibíd., p. 134.

¹³⁹ Ibíd., p. 135.

¹⁴⁰ Ibíd. Al parecer Lomborg ignora completamente, que una cuadruplicación de carros conlleva a la misma cuadruplicación de problemas ambientales.

- Cada día encontramos más petróleo, carbón y gas, lo que significa que seguiremos tendiendo recursos por un largo rato.
- Los recursos no se agotarán, puesto que los estamos reciclando y sustituyendo por otros.
- La contaminación global está disminuyendo.
- La riqueza global permitirá que los países pobres cambien sus formas sucias de producción por tecnologías modernas.
- El clásico problema de la basura ya lo hemos resuelto. Hoy por ejemplo, sólo basta con “un cuadrado de 28 kilómetros de lado para almacenar toda la basura que se generará durante el siglo XXI en el caso de EE.UU. Cerca del 26 por 100 de la superficie del condado de Woodward (Oklahoma)”¹⁴¹.
- El calentamiento global no generará impacto alguno sobre la temperatura: “El calentamiento global no reducirá la producción agrícola, tampoco es probable que aumente la frecuencia de las tormentas o los huracanes, nada indica que vaya a aumentar el impacto del paludismo o que incluso cause más muertes. Ni siquiera es probable que haya más víctimas por inundaciones, ya que un mundo más rico también se protegerá mejor”¹⁴².

Vistos ya algunos éxitos del sistema capitalista en palabras de Lomborg, su propuesta es diferente a la de buscar soluciones. Propone darle un mejor empleo al dinero que hoy se destina para solucionar el problema del medioambiente: “Para hacernos una idea de la magnitud del problema, el Protocolo de Kioto costará al menos 150.000 millones de dólares anuales”¹⁴³, mientras que se podría “con tan sólo 70-80 mil millones de dólares proporcionar a los habitantes del Tercer Mundo acceso a derechos tan básicos como la salud, la educación, el agua o el saneamiento”¹⁴⁴.

¹⁴¹ Lomborg, Op.cit., p. 302.

¹⁴² Ibid., p. 435.

¹⁴³ Ibid., p. 440.

¹⁴⁴ Ibid., p. 441.

5.2 “El mundo camina en la dirección correcta”

Para Lomborg son injustificables y apócrifas las advertencias que hacen las organizaciones internacionales y los medios de comunicación. Lo que buscan éstos es generar noticias negativas para captar más audiencia. El verdadero estado del mundo es para Lomborg una mezcla entre armonía global y altruismo. El mismo sistema capitalista al que se le juzga por acabar con el medioambiente es el sistema que más bienestar, desarrollo y riqueza ha ofrecido. De momento “podemos apreciar perfectamente que el mundo camina en la dirección correcta”¹⁴⁵.

6. Discusión final

En esta última sección analizaremos y confrontaremos los puntos de vista más relevantes de aquellos autores que a nuestro modo de ver han aportado y contribuido mejor al interés de la investigación. Así mismo identificaremos aquellos autores que validaron o no nuestra pregunta general, es decir, si efectivamente la lógica de producción capitalista está en capacidad de conservar sosteniblemente el medioambiente, o si por el contrario, ésta imposibilita cualquier convivencia armónica con la naturaleza. Por último, veremos cuáles pueden ser algunas de las alternativas internas o externas al sistema capitalista.

6.1 ¿Por qué Bjørn Lomborg no contribuye a la investigación?

Como hemos visto, la perspectiva de Lomborg contrasta radicalmente con la de Held, Hobsbawm y Wallerstein. Siendo más claros al respecto, muy probablemente ninguno de nuestros tres autores coincidiría con el análisis de Lomborg. Aseveraciones tales como: “Podemos apreciar perfectamente que el mundo camina en la dirección correcta”¹⁴⁶ o “El hambre y la pobreza disminuyen continuamente (...) Tanto el agua como el aire que nos rodean

¹⁴⁵ Ibid., p. 476.

¹⁴⁶ Lomborg, Op.cit., p. 476.

están menos contaminados y no al contrario”¹⁴⁷, reflejan la clara intención de Lomborg de ignorar la realidad y los hechos indiscutibles que hoy existen del problema.

En definitiva, no son sólo Held, Hobsbawm y Wallerstein, sino miles de otros más, los que eventualmente considerarían de inapropiadas e irresponsables las conclusiones a las que llega Lomborg. A la luz de las profundas y constantes amenazas actuales, la propuesta inicial de Lomborg de “rebatir la idea generalizada de que los ecosistemas están en peligro”, resulta poco seria, puesto que la magnitud del problema requiere de una alta dosis de responsabilidad y voluntad para cambiar el rumbo de los acontecimientos.

La razón fundamental por la cual Lomborg ignora el problema medioambiental se explica a través de la abundante riqueza que ha generado el sistema capitalista. Para él, es claro que la riqueza es la solución de las contradicciones internas del sistema. De allí su obsesión por respaldar sus ideas siempre bajo los aspectos materiales. Para este profesor de estadística, “durante los últimos doscientos años hemos pasado a ser más ricos que en toda la historia anterior”¹⁴⁸, y somos “cada vez más ricos porque hemos establecido una exitosa economía de mercado”¹⁴⁹. Su conclusión es que el sistema está diseñado para generar una mejor vida, puesto que “a mayores ingresos se corresponden mejores niveles de mantenimiento medioambiental”¹⁵⁰. Parece ser que Lomborg establece una jerarquía económica y social, puesto que habla sólo a favor de los países o personas que ostentan riqueza material en abundancia. Su análisis aparentemente excluye al resto de personas que sin opulencia representa la mayoría del mundo de hoy.

En definitiva, creemos que la visión de Lomborg sobre el problema agudiza la solución del mismo. Su idea de concebir la riqueza como el medio para alcanzar una mejor vida puede ser en algunos casos contradictoria:

¹⁴⁷ *Ibíd.*, p.19. Cuesta creer que el hambre esté disminuyendo cuando hoy vivimos la primera gran crisis alimentaria a nivel global del siglo XXI.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 123.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, p. 476.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 74.

efectivamente, tal como lo recordamos del Politólogo Henri Cancelado en una de sus sesiones académicas: “Un mayor desarrollo económico no es necesariamente una mejor calidad de vida; salir a la calle con mascararas que aíslen la contaminación creo que no es una actividad placentera para ningún ser humano”.

Debemos reconocer, que a partir de este momento, descartamos a Lomborg en la búsqueda de formas efectivas, capaces de explicar el problema y de generar alternativas, por no corresponder a una argumentación analítica y profunda para encarar el problema medioambiental. Más que esto creemos que el autor ha pretendido con su obra ganar mayor protagonismo a costa de los problemas medioambientales.

6.2 Los autores que contribuyen a la investigación, Held, Hobsbawm y Wallerstein

A diferencia de Lomborg, los tres restantes autores Held, Hobsbawm y Wallerstein efectivamente coinciden en que hoy existen suficientes hechos que nos acercan cada vez más a un colapso ambiental. En efecto, ellos analizan los “pros” y “contras” de las posibles soluciones al problema ambiental. Indiferente de que cada uno llegue a distintas conclusiones, los tres terminan reconociendo la importancia del problema.

6.2.1 Lo esencial de la aproximación académica de Held

El estudio de David Held sobre la degradación ambiental ha resultado bastante útil para la investigación. Gracias a autores como Held, hemos podido contar con datos actualizados y bien descritos así como estructuras y mecanismos complejos que basan su desarrollo en la problemática medioambiental. Su análisis nos ha ofrecido las herramientas (haciendo énfasis en sus dimensiones espacio-temporales de alcance, intensidad, velocidad y repercusiones) para distinguir cuál es la diferencia entre la degradación ambiental contemporánea y los periodos históricos pasados.

Held nos ha introducido efímeramente los mecanismos de la producción capitalista que han degradado el medioambiente, lo que creemos ha sido la

manera más cómoda y lógica para entender mejor los análisis posteriores de Hobsbawm y Wallerstein.

De la misma forma en que Hobsbawm y Wallerstein reconocen, que la producción capitalista condiciona el entorno medioambiental, Held asegura, que esta relación ha traído consigo “una serie de riesgos y amenazas históricamente más significativos para la vida humana. La consideración de esta perspectiva desde las aturdidoras alturas de la prosperidad occidental está relacionada casualmente y es un tanto irónica”¹⁵¹. De hecho, la descripción que elabora Held sobre las etapas históricas claves que influyeron en la degradación ambiental, coincide plenamente con las etapas del desarrollo capitalista. No es simple casualidad, que Held inicie su análisis histórico separando el antes y el después a partir de 1500. Esta fecha simboliza el nacimiento del modo de producción capitalista, y por consiguiente, el inicio de las más espectaculares transformaciones ambientales.

A medida que la degradación ambiental se ha ido acumulando, las amenazas y los riesgos se han incrementado especialmente en la época contemporánea. Por esta razón, Held no pone en duda, que “hoy experimentamos un nivel de degradación ambiental que no tiene precedentes históricos”¹⁵².

Con esta observación hemos querido sacar a colación el punto conceptual que une a los tres autores. A pesar de guiarse por modelos y formas de análisis diferentes, Held, Hobsbawm y Wallerstein coinciden (unos más profundamente que otros) en la responsabilidad que ha tenido el modo de producción capitalista en la degradación ambiental.

Aún así, debemos reconocer eventualmente, que el análisis de Held se abstiene a profundizar sobre ciertos aspectos claves para entender la problemática medioambiental. Por ejemplo, si deseamos conocer cómo han funcionado aquellos mecanismos de la producción capitalista que han desequilibrado el medioambiente, Held nos queda debiendo una explicación. A pesar de utilizar y relacionar las categorías de “crecimiento agrícola capitalista”,

¹⁵¹ Held, Op.cit., p. 508.

¹⁵² Ibid., p. 467.

“concentración de industrias” e “industrialización capitalista”¹⁵³ como fuerzas de la degradación ambiental, omite un análisis profundo sobre los mecanismos de la producción capitalista: tales como, el afán de las empresas por reducir y externalizar sus costos de producción, el conflicto de intereses económicos entre éstas al momento de acordar soluciones globales, y las contradicciones estratégicas de la ley fundamental del capitalismo (acumular capital).

Con respecto a las posibles alternativas de la problemática, Held prescinde a dar alternativas. De lo contrario, se limita a analizar y a describir la forma en que se ha globalizado la degradación ambiental. De todos modos, consideramos que el análisis histórico propuesto por David Held contiene las herramientas básicas y necesarias para enriquecer el esquema general de la obra.

6.2.2 Hobsbawm: Entre la esperanza y la incertidumbre

El análisis de Hobsbawm puede ser interpretado de varias formas. Sus conclusiones son una mezcla de esperanza e incertidumbre. Existen suficientes ejemplos históricos que avalan la posibilidad de controlar el problema ambiental, pero por otro lado, el autor permanece escéptico ante posibles condicionamientos, como podría suceder en caso que sean los mercados los que intenten buscar un equilibrio entre la producción capitalista y el medioambiente: “Este equilibrio sería incompatible con una economía mundial basada en la búsqueda ilimitada de beneficios económicos por parte de unas empresas que, por definición, se dedican a este objetivo y compiten una contra otra en un mercado libre global”¹⁵⁴. Incluso Hobsbawm va más allá y afirma: “Si la humanidad ha de tener un futuro, el capitalismo (...) no debería tenerlo”¹⁵⁵. En últimas el análisis de Hobsbawm nos invita a pensar en alternativas pero a cuestionar la efectividad de las mismas.

Las instituciones públicas, la conservación y la rehabilitación de zonas deterioradas son para Hobsbawm alternativas internas que prometen ser

¹⁵³ Véase: “*Transformaciones globales*” cuadro 8.1, p. 484.

¹⁵⁴ Hobsbawm, (1994). Op.cit., p. 562-563.

¹⁵⁵ Ibid.

formas efectivas para encarar la problemática. Aún así, es claro que si las propuestas de cambio son controladas por las empresas, cualquier alternativa o solución por muy inteligente que sea, seguramente fracasará. Entonces, si no son las empresas las que deban liderar las soluciones, sí son las instituciones públicas: “El destino de la humanidad en el nuevo milenio dependerá de la restauración de las autoridades públicas”¹⁵⁶, donde “la Unión Europea ofrece mucho material digno de tenerse en cuenta”¹⁵⁷. Ésta es para Hobsbawm sinónimo de efectividad en la toma de decisiones medioambientales.

No obstante, su propuesta aún es un ideal, pues como él reconoce: “A escala nacional y local esas autoridades existen, pero a nivel global no. Y los mayores peligros para el medio ambiente son hoy de índole global”¹⁵⁸. ¿Serán las instituciones públicas efectivas en la búsqueda de soluciones? Seguramente que si adquirimos una conciencia global sobre la gravedad del problema, esta alternativa arroje resultados positivos. Pero hay que reconocer, que esta ruta requiere un consenso total entre los diferentes Estados, y esto hay que admitirlo, estamos todavía lejos de experimentarlo, básicamente por el conflicto de intereses que rodea la toma de decisiones.

El rol de las instituciones públicas es por lo tanto una primera alternativa de tipo político a tener en cuenta. Veamos ahora sus otras dos alternativas internas: La conservación y la rehabilitación. Si la actividad por conservar los lugares genera ingresos o beneficios para el que lo cuida, las posibilidades de acabar con el entorno disminuirán¹⁵⁹. La rehabilitación de zonas contaminadas funciona casi de la misma manera; es decir, muchas de las zonas históricas degradadas han pasado a través de los años a ser “esplendidos paisajes rurales”.

Por consiguiente, existen posibilidades reales de que exista una convivencia estratégica entre el modo de producción capitalista y el medioambiente. En la

¹⁵⁶ Ibíd., p. 569-570.

¹⁵⁷ Ibíd., p. 570.

¹⁵⁸ Hobsbawm, (2001). Op.cit., p. 206.

¹⁵⁹ En África hay un creciente número de residentes que se han dado cuenta que si preservan la fauna y la flora, se pueden favorecer económicamente. En la medida que lleguen más turistas en busca de bellos paisajes, más dinero obtendrán. Véase: Capítulo IV: “Labor pedagógica de ONGs: Educar a los consumidores”, p. 95.

medida en que el sistema genere nuevos mecanismos internos, “debemos considerar en el siglo XXI grandes zonas del mundo como lo que son: un medio ambiente semiartificial”¹⁶⁰. Esto significa para Hobsbawm, “que pueden darse cambios horizontales en el medio ambiente y no tan sólo drásticos movimientos verticales, de mejor a peor”¹⁶¹. Pero entonces la pregunta central es: ¿Qué nos asegura que estas tres alternativas no vayan a ser dirigidas por los actores económicos de los que Hobsbawm tanto nos ha prevenido?

Creemos que el análisis de Hobsbawm puede ser en muchos casos contradictorio y ambivalente. Debemos decir que Hobsbawm nos ha quedado debiendo una explicación más precisa de lo que para él son algunas de las formas de convivencia. Por otro lado, sus ejemplos históricos son claves, pero aún así, siguen siendo descriptivos. Nos obstante, Hobsbawm los ha utilizado como señales de esperanza para un futuro próximo. No debemos olvidar que su tarea como historiador ha sido la de “tratar de analizar qué aspectos del pasado son importantes, qué tendencias apuntan y qué tipo de problemas se presentan”¹⁶², y esto precisamente es lo que nos convenció profundamente de todo su análisis.

La incertidumbre en el análisis de Hobsbawm no hace más que recordarnos lo complejo que puede ser la búsqueda de alternativas. Esta forma abierta de análisis nos servirá posteriormente a enriquecer nuestra discusión en la medida que tengamos que sopesar la realidad con lo ideal.

6.2.3 Wallerstein: La ley de la acumulación de capital es el problema

Las ambigüedades de Hobsbawm son complementadas por Wallerstein. Para Wallerstein, todo el problema radica en el imperativo que tiene la economía-mundo capitalista por acumular capital: “La economía-mundo en su conjunto tomó el camino de la mercantilización de todas las cosas haciendo de la acumulación incesante de capital su objeto propio”¹⁶³. Como consecuencia de

¹⁶⁰ Hobsbawm, (2001). Op.cit., p. 205.

¹⁶¹ Ibíd.

¹⁶² Ibíd., p. 14.

¹⁶³ Wallerstein, (1997). Op.cit., p 3.

esta prioridad, la crisis actual del capitalismo surge “precisamente porque no puede encontrar soluciones razonables a sus dilemas actuales”¹⁶⁴.

La acumulación incesante de capital ha sido para el sistema capitalista el alimento a lo largo de cinco siglos. Pero, ¿Qué sucederá cuando las presiones sobre el margen de ganancia se hagan cada vez más presentes? Sencillamente, reconoce Wallerstein, que sus días como sistema estarán contados. A esto es lo que hace referencia Wallerstein cuando habla de “crisis sistémica”, “bifurcación” y “caos”. Son por consiguiente procesos que simbolizan el final de un sistema. Y a su vez son tantas las contradicciones internas las que se juntan, que los mecanismos del sistema diseñados para autoregularse colapsan y entran en caos. Para Wallerstein, está es la etapa actual del sistema capitalista.

El deseo por disminuir los costos de producción a fin de aumentar las ganancias hace que los productores externalicen sus costos. Entre estos costos distingue Wallerstein tres principales: “Los costos de toxicidad, los costos de agotamiento de materiales y los costos de transporte”¹⁶⁵, de los cuales el productor “no paga algunos de ellos, consiguiéndolos en cambio a costa de la colectividad”¹⁶⁶. Por esta razón, y a lo largo de los últimos quinientos años, la prioridad de los productores en la economía-mundo capitalista ha consistido en buscar mecanismos que reduzcan al mínimo los costos de producción. Resulta que uno de ellos, la externalización, es uno de los que más ha contribuido a degradar el medioambiente.

Viendo cómo los márgenes de ganancia en vez de incrementarse tienden a disminuir a lo largo del tiempo, Wallerstein no ve salida alguna al problema medioambiental dentro del sistema. Al contrario de Hobsbawm, que sí cree que el sistema puede transformar sus mecanismos internos para buscar un equilibrio, Wallerstein asegura que éstos ya se han desgastado lo suficiente como para ser inservibles. Después de haber nacido y de haberse desarrollado

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 6.

¹⁶⁵ Wallerstein, (2005). *Op.cit.*, p. 71.

¹⁶⁶ Wallerstein, (2003). *Op.cit.*, p. 209.

de una forma única y espectacular, el sistema ha entrado en una etapa de crisis sistémica irreversible. "Suele llevar bastante tiempo hasta que se arriba a la elección definitiva. Podemos llamar a este periodo de transición, uno cuyo resultado es incierto"¹⁶⁷.

De tal forma que para Wallerstein necesariamente tendríamos que hablar de un sistema diferente al capitalismo. Wallerstein no concibe un sistema capitalista en el cual no se acumule incesantemente capital. Esto reitera una vez más la razón por la que él considera, nos dirigimos a la formación de otro u otros sistemas históricos. Con esto aclaramos por qué las alternativas para Wallerstein están por fuera del sistema. "Esto explica por qué digo que "no hay salida", queriendo decir que no hay salida dentro del entramado del sistema histórico existente"¹⁶⁸.

¿Cuáles alternativas podrían funcionar? En su obra "*Utopística, o las opciones históricas del siglo XXI*" Wallerstein nos ha hablado de dos propuestas: la desmercantilización y la racionalidad material. La primera como la necesidad de eliminar la categoría de ganancia y la segunda como la nueva categoría racional que debemos darle al sistema en términos de valores colectivos. Sobre estas bases deberá construirse el nuevo sistema.

Podemos asegurar, ya en forma de conclusión, que de la misma forma en que adoptamos el análisis histórico de Held, las alternativas de Hobsbawm y la ambivalencia de su análisis, vamos a seguir discutiendo a lo largo de la obra las conclusiones de Wallerstein por su alta calidad de análisis y por constituir una herramienta valiosa para nuestro análisis posterior. Teniendo ya las directrices teóricas fundamentales para comprender la dimensión del problema medioambiental desde la lógica de producción capitalista, analizaremos a continuación de forma empírica la dimensión actual del problema.

¹⁶⁷ Wallerstein, (2005). Op.cit., p. 106.

¹⁶⁸ Wallerstein, (1997). Op.cit., p 5.

Capítulo III: Actores globales: Gobiernos y multinacionales

1. Introducción

En el presente capítulo analizaremos empíricamente la capacidad que tienen los gobiernos y las multinacionales como actores globales para revertir el problema medioambiental contemporáneo. Con ejemplos negativos y positivos de sus conductas medioambientales evaluaremos las posibilidades que puedan existir para solucionar la crisis ambiental desde las entrañas del sistema capitalista.

2. Los gobiernos y el medioambiente

Como uno de los actores estratégicos a nivel mundial, los gobiernos son determinantes para decidir asuntos internacionales en materia de medioambiente. Hoy contamos con una serie de ejemplos positivos y negativos de conductas reprochables y admirables. Algunos de ellos nos inclinarán hacia una perspectiva optimista o pesimista del problema. China e India han demostrado la cara desilusionante de la problemática por el impacto que hoy generan en el medioambiente. Por su mayor sensación en los medios de comunicación, hemos dado mayor atención a China ya que se perfila como el país que mayores amenazas medioambientales generará a nivel mundial (de hecho ya lo está haciendo). La cara positiva del problema nos la ofrecen países como Alemania y Holanda (sin desconocer otros esfuerzos mundiales) que han reflejado comportamientos asombrosos en su interior para revertir el problema.

2.1 Ejemplos negativos

Recientemente en el sistema interestatal¹⁶⁹ se han dado casos opuestos de países que contradicen al clamado internacional para la búsqueda de una nueva política medioambiental. Sorprende por ejemplo, que el gobierno canadiense autorizara a comienzos del 2008, la matanza de un porcentaje de focas mayor al permitido por el sistema “Total de Capturas Permitidas” (que de por sí es frecuentemente ignorado) con el fin de aumentar sus exportaciones a Europa y Asia. **El gobierno canadiense** se ha defendido argumentando que

¹⁶⁹ Véase: Capítulo II: Immanuel Wallerstein: El medioambiente y los sistemas-mundo, p. 28.

las focas han sido la principal causa para la disminución del bacalao por ser éste último parte, de la dieta alimenticia de las focas¹⁷⁰. No obstante, detrás de los numerosos argumentos que esgrime el gobierno, se encuentran intereses vitales por mantener a flote a las ya inestables industrias pesqueras. Cualquier explicación adicional del gobierno, por válida que sea, definitivamente dejará graves consecuencias en el hábitat de las focas. La imagen que vendió Canadá a mediados del siglo XX, de ser un país comprometido con el medioambiente parece llegar a su fin con esta política.

De forma similar, **el gobierno japonés** impulsa actualmente la caza de ballenas (de las especies “mink” y “fin”) en la Antártida. Contrario a lo defendido por el gobierno canadiense, esta vez la justificación de la caza obedece a supuestas investigaciones “científicas”. Hoy esta excusa pierde seriedad al saber que estas prácticas responden a fuertes intereses comerciales. Se estima que en los próximos años este país seguirá capturando alrededor de 1.000 ballenas al año¹⁷¹, lo que sería dentro del sistema interestatal una contradicción evidente puesto que este país tiene a una de sus ciudades (Kyoto) como símbolo del Protocolo medioambiental más importante en la actualidad.

El oportunismo de algunos gobiernos ha llevado a que muchos países se beneficien de las consecuencias catastróficas del problema, como el calentamiento global. El hielo Ártico siempre retrocede a medida que el verano calienta el techo del mundo, pero el derretimiento que se descubrió en septiembre de 2007 fue atípico por el enorme espacio de hielo sólido que se consumió. En 1979 el hielo abarcaba 7,2 millones de kilómetros cuadrados; el año pasado esta cifra fue de 4,3 millones. Los científicos calculan que la región podría convertirse en mar abierto para el verano de 2030 e incluso antes¹⁷². A tal velocidad es muy probable que en cuestión de años o meses se habiliten las nuevas rutas comerciales que tanto han esperado las grandes navieras, industrias energéticas y los gobiernos de Canadá y Rusia (además de los

¹⁷⁰ El Tiempo. Bogotá 2008 12 de Abril.

¹⁷¹ Der Spiegel. *Australien veröffentlicht schockierende Walfang-Bilder*. 2008; n. 07.

¹⁷² National Geographic. *Clima*. 2008; v. 22. (n.4): Abril.

países escandinavos). Canadá expresó el deseo de dirigir las nuevas rutas árticas posando dos nuevas bases militares en la zona. Tanto Rusia como Dinamarca alegaron también su derecho de explotación. La industria petrolera (que busca desesperadamente nuevas reservas de petróleo¹⁷³), la industria pesquera y las grandes navieras (que pretenden abaratar los costos de transporte) también ven esta calamidad como una nueva oportunidad para hacer negocios. Varios años atrás estas rutas eran impensables, hoy sólo es cuestión de algunos años más para que se habiliten¹⁷⁴.

Las particularidades que rodean a este suceso demuestran claramente el conflicto de interés entre los gobiernos y las empresas globales. Los primeros actúan en términos de soberanía, y las segundas operan sobre los intereses individuales por incrementar los beneficios económicos. Una noticia que debería generar incertidumbre y preocupación (nada menos que el derretimiento de los polos) es interpretada como una oportunidad para incrementar el poder y el capital. Esto nos demuestra con antelación lo espinoso que va a ser concientizar, en este caso, a los gobiernos para que tomen medidas radicales al respecto.

India: Otros ejemplos que causan mayor asombro son los de India y China. Con el 20% de la población mundial, India se perfila detrás de China como el segundo gigante económico que amenaza al medioambiente. “Nuestro desarrollo mutuo cambiará a Asia y al mundo”¹⁷⁵, ésta fue la declaración del Primer Ministro indio Manmohan Singh al pactar con su homólogo chino Wen Jiabao sobre el desarrollo recíproco entre las naciones. El peso de esta declaración resulta imposible de ignorar, sabiendo que son los dos países emergentes de mayor crecimiento y que además representan el 40% de la población mundial.

¹⁷³ Hoy existe un estudio completo de Shell en el que se asegura que “para el 2015 la oferta de gas y petróleo de fácil acceso se rezagará con relación a la demanda mundial”. En: National Geographic. *¿Es el fin de la era del petróleo?* 2008; vol. 22 (n.6): Junio.

¹⁷⁴ Véase: Anexo 10. Las nuevas rutas árticas, p. 135.

¹⁷⁵ El Tiempo. Bogotá 2008 15 de Enero.

India se ha convertido en un mercado llamativo para las grandes industrias automotrices. Hoy compiten en la economía doméstica empresas como Honda, Renault, Toyota, Nissan y Hyundai, entre otras, por acaparar la mayor cantidad de consumidores indios. Si llega a ser correcta la estimación de la firma CSM Worldwide Inc., que asegura que “en el 2014 habrá en India 4,6 millones de vehículos más frente a los 1,6 millones del 2007¹⁷⁶, entonces tendremos otra presión adicional sobre el medioambiente, en este caso, sobre el aire. La misma empresa Honda da por hecho que las ventas de autos hasta el 2014 (que hoy ya se pueden adquirir en el mercado a un precio de US\$ 2.500), se desplazarán ascendentemente. Si esto es así, ¿dónde quedaron los compromisos de este sector por reducir las emisiones de CO₂? Los gobiernos se han “comprometido” en Kyoto a disminuir este tipo de emisiones hasta la mitad en el 2050 y las empresas de autos esperan aumentar sus ventas. He ahí otra contradicción.

China: El caso de China es todavía más agobiante. En el afán por alcanzar los niveles de vida del Primer Mundo, el impacto per cápita de cada chino sobre el medioambiente aumentará. China cumple con los requisitos para generar mayores presiones puesto que alberga la mayor población del mundo con la economía de mayor crecimiento en el mundo. El problema surge cuando los niveles de vida del Tercer Mundo se equiparan a los del Primer Mundo. La experiencia real demuestra que el verdadero problema no es el número de personas que haya, sino su impacto individual sobre el medioambiente. Los economistas conocen esta relación como el “factor 32”¹⁷⁷.

China ha apadrinado las directrices económicas de la producción capitalista, y esto ha contribuido para que muchos de sus problemas medioambientales se hayan agravado. “China está construyendo el equivalente de dos plantas de

¹⁷⁶ The Wall Street Journal Americas. Bogotá 2008 9 de Junio.

¹⁷⁷ El factor 32 sirve para medir las diferencias entre el estilo de vida de los ciudadanos del Primer Mundo con los del Tercer Mundo. En este sentido, “en promedio cada ciudadano de Estados Unidos, Europa Occidental y Japón consume 32 veces más recursos y produce 32 veces más residuos que los habitantes del Tercer Mundo”. En: The New York Times. Nueva York 2008 2 de Febrero.

energía de carbón de tamaño mediano cada semana”¹⁷⁸. Este apetito por el carbón es la razón por la cual China superó a los EE.UU. a finales de 2007 como el país que más emisiones de carbono produjo, lo que la hace merecedora de tener el peor aire del mundo.

China mantiene “al 20 % de la población mundial con sólo 7% de su agua dulce”¹⁷⁹. Para preocupación de sus ciudadanos, este 7% de agua dulce está cada vez más contaminado. Por ejemplo: “La proliferación de fábricas, granjas y ciudades, consecuencia del espectacular auge económico de China, está agotando los recursos del Río Amarillo y extrayéndole, literalmente, hasta la última gota”¹⁸⁰. Como resultado, “el Río Amarillo se seca antes de llegar a su destino a causa del gran volumen del agua que se desvía para la irrigación y la industria”¹⁸¹. Ante eso, los chinos se han visto obligados a ingeniar largos tubos de plástico para extraer el agua subterránea.

¿Qué medidas ha adoptado el gobierno chino ante la evidente escasez de agua pura? Sorprende que el gobierno, contrario a tomar medidas drásticas, haya autorizado “52.000 millones de dólares en el 2007 para que las compañías mineras pudieran extraer carbón y montar industrias químicas a lo largo del tramo de 800 kilómetros del río”¹⁸². Cuesta creerlo, pero actualmente no existen indicios de que los chinos verdaderamente estén adquiriendo mayor conciencia medioambiental; por lo menos sus gobernantes han demostrado lo contrario. Aparte de las amenazas descritas, existen preocupaciones alarmantes como la desertificación en el norte, la erosión, la lluvia ácida, la pérdida de biodiversidad y los megaproyectos que están en proceso de construcción.

China posee dos de los más ambiciosos proyectos arquitectónicos del mundo que a su vez representan mayores impactos sobre el medioambiente al involucrarse grandes extensiones de tierra. La presa de las Tres Gargantas en

¹⁷⁸ National Geographic. “*Dentro del dragón*” 2008; vol. 22 (n.5): Mayo.

¹⁷⁹ *Ibíd.*

¹⁸⁰ *Ibíd.*

¹⁸¹ *Ibíd.*

¹⁸² *Ibíd.*

el río Yangtsé¹⁸³ y el Proyecto de Distribución de Aguas de Sur a Norte¹⁸⁴, son símbolos del espectacular auge económico que hoy experimenta China. Más de cien ciudades (cada una con más de un millón de habitantes) han comenzado un vasto proceso de urbanización (y tal vez el único de su clase en la historia moderna). Por su tipo de construcción extravagante, Shanghái¹⁸⁵ es la ciudad que mayores impactos genera sobre el medioambiente, e irónicamente hace parte del selecto grupo de ciudades más prósperas, no sólo dentro de China, sino del mundo.

Entre más siga creciendo la China de forma descontrolada, “sus problemas se convierten automáticamente en los problemas del mundo”¹⁸⁶. Un ejemplo de esto es la basura electrónica que recicla China, puesto que “casi el 50% de los computadores terminan allí para ser reciclados”¹⁸⁷. En este caso serán los ríos y demás afluentes naturales los que se verán afectados al absorber los químicos que surjan de esta actividad.

Muchos de los alimentos que distribuye China al resto del mundo hacen parte de interacciones negativas que dañifican a otros países. En el último año China exportó productos contaminados como pastas dentales (que contienen glicol dietileno, sustancia química tóxica de sabor a dulce), juguetes (en especial aquellos que distribuyó la firma Mattel a mediados del 2007 que contenían plomo), alimentos para animales (que contenían el químico melamina), neumáticos defectuosos (que distribuyó el fabricante chino

¹⁸³ A pesar que la represa fue construida con energía renovable, muchos expertos han alertado sobre el deterioro visible de muchas de las zonas verdes que rodean la represa. Es muy probable que este proyecto termine siendo un ejemplo adicional sobre cómo la “tecnología verde” produce más dudas que esperanzas.

¹⁸⁴ Cuando termine su construcción será la represa más grande del mundo.

¹⁸⁵ La proyección de Shanghái para el 2020 excede a la imaginación humana. Sus planes de crecimiento están proyectados para superar todos los logros arquitectónicos pasados. El documental “Manufactured Landscapes” de Edward Burtynsky enseña los planes de crecimiento exactos de esta ciudad.

¹⁸⁶ Diamond, Op.Cit., p. 486.

¹⁸⁷ Véase: “Manufactured Landscapes” documental dirigido por Edward Burtynsky. El proceso es el siguiente: Se calientan las boards con el fin de extraer el material útil para ser reutilizado. Durante este proceso se produce un líquido tóxico que puede percibirse desde una distancia de 5 a 10 kilómetros antes de llegar a la zona. Las piezas que se recolectan al abrir las pantallas de los monitores son lavadas en los ríos. El problema se agrava cuando la lluvia cae y esparce el líquido a nuevas zonas limpias.

Hangzhou Zhongce Rubber), pescado¹⁸⁸ y leche adulterada con melamina que hasta la fecha (septiembre de 2008) ha dejado alrededor de 55 personas intoxicadas y cuatro menores muertos. Para sorpresa del mundo el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores, Qing Gang, respondió a las acusaciones internacionales diciendo: “Estos productos problemáticos en las noticias son ínfimamente pocos (...) ¿Acaso representan a todos los productos que exporta China?”¹⁸⁹. Esto fue suficiente para pensar que aún no hay interés por parte de las instituciones públicas chinas por revertir el problema.

Si agrupamos todas estas formas en las cuales China impacta al resto del mundo y, a su vez, la resistencia del gobierno por adoptar medidas de cambio, podemos estar seguros que las amenazas tienden a incrementar y no a decrecer. Después de todo, “el crecimiento económico en ese país es todavía la prioridad antes que la protección ambiental y la sostenibilidad”¹⁹⁰.

La fuerza unificada de los dos gigantes económicos: Miremos finalmente a India y China conjuntamente. ¿En que medida, son los problemas ambientales de China e India los problemas del mundo? Para el sociólogo alemán Michael Wagner (cuya entrevista puede ser vista en la sección de anexos) basta con observar el tamaño de la tierra y el número de población que estos países tienen para comprender sus impactos: “El alcance de estos dos países se puede medir de una forma muy sencilla. Hagamos el ejercicio de mirar un mapamundi y comparar la porción de tierra que abarca China e India en comparación a otros. Con ello nos daremos cuenta, que la fuerza del impacto que pueden ocasionar, es bastante alta. Vamos más allá. La concentración de población en estos países se traduce automáticamente en una mayor concentración de daños medioambientales. Entonces, si uno compara la mitad oriental de China, los consumidores potenciales localizados allí y su amplia

¹⁸⁸ El problema del agua en China es hoy una preocupación conjunta. Por esta razón, la industria pesquera (con colaboración del gobierno chino) se ha visto obligada a inyectar antibióticos especiales en los pescados después de su captura con el fin de disminuir su grado de contaminación. Hoy, estos antibióticos, según la Dirección de Alimentos y Medicamentos (FDA, por sus siglas en inglés) son la causa por la cual muchos de los consumidores chinos se han intoxicado. En: The New York Times. Bogotá 2007 15 de Julio y 2 de Septiembre.

¹⁸⁹ The New York Times. Bogotá 2007 15 de Julio.

¹⁹⁰ Diamond, Op.Cit., p. 489

infraestructura industrial con lo pequeño que es el país de Japón, que ya tiene su historia de contaminación ambiental, es de esperar que el impacto será enorme”¹⁹¹.

Con sólo observar la porción de tierra y el número de población de estos dos gigantes asiáticos, fácilmente haremos un retrato del impacto que causan. Lo peor de todo es que, actualmente los dos países ignoran completamente cualquier intento internacional que busque imponer restricciones a su crecimiento. Como era de esperar, tras la conferencia del G8 llevada cabo en Japón en el mes de Julio de 2008, los dos gigantes “no aceptaron reducir sus emisiones de dióxido de carbono por razones económicas”¹⁹². De momento esta noticia nos concede dos lecturas; por un lado el protocolo de Kyoto queda agonizando por no incluir a los dos países más poblados del mundo y de mayor impacto, y por otro, se abre la puerta para que otros países actúen de la misma manera.

Empero ¿Tienen los países del Primer Mundo la autoridad moral para pedirle a China, y en cierta forma a la India, que detengan su desarrollo sucio? “Hoy los gobiernos están comprometidos en una era de política democrática, en la que se hacen predominantes los intereses de la gente común, en la que, en definitiva, deben hacer lo que sus gobernados les piden”¹⁹³. Y si este es el deseo de aquellos ciudadanos que residen en China o India, entonces difícilmente los gobiernos reconsiderarán sus malas conductas. La “democratización” en el sistema capitalista de la que nos hablan Immanuel Wallerstein y Eric Hobsbawm, ha hecho que la igualdad de derechos sean derechos fundamentales e inviolables para todos. El mismo derecho que tuvieron países europeos, EEUU., y Japón para desarrollarse, son derechos que también tienen los demás. Después de todo, “es una cuestión de moral y ética. Teniendo en cuenta que la riqueza de los países mencionados se obtuvo deteriorando sus propias tierras y las de los países del Tercer mundo (además de apoderarse de su materia prima), no tienen el derecho moral ni ético de

¹⁹¹ Véase: Anexo 1. Entrevista al sociólogo Michael Wagner pregunta n.9. p. 122.

¹⁹² El Tiempo. Bogotá 2008 10 de Julio.

¹⁹³ Hobsbawm, (2001). Op.cit., p. 107

detener a China o India. Cada uno tiene el derecho de cometer errores. Claro está, que el desastre ecológico que hoy se desarrolla en estos dos países tendrá impacto a nivel global. Si lo que quieren es desaparecer los problemas medioambientales que tiene, aunque les cueste, les vendría mejor a India y a China, aprender de los malos ejemplos que cometieron sus vecinos”¹⁹⁴.

Parece ser que el mismo desarrollo contradictorio ha alcanzado su límite y el proceso de crecimiento caótico ha llegado a su fin más rápido de lo esperado. En la revista “Der Spiegel” se reveló un dato impresionante: El vicepresidente de la Agencia Nacional del Medioambiente, con el fin de recuperar los daños medioambientales, valoró todos los gastos anuales en 200 mil millones de dólares lo que corresponde al crecimiento anual del PIB chino. En otras palabras “los pecados medioambientales de china consumen completamente su crecimiento”¹⁹⁵.

Indiferente al clamor internacional y a las diferentes alertas, China ha posado sus intereses en todo el continente africano. Existe un interés vital de los Estados por apoderarse de las zonas ricas en recursos naturales¹⁹⁶ que compromete la seguridad mundial. En este sentido, China ha tomado la delantera y se ha apoderado ya de varias zonas en el África, en especial Sudán, Zambia, Mauritania y Nigeria. Lo que inicialmente fue una inversión humanitaria en África, pareciera ser hoy un intento desesperado chino por asegurarse anticipadamente los recursos naturales necesarios para suplir las futuras demandas de su acelerado crecimiento económico.

Los comportamientos negativos de algunos gobiernos que hemos estudiado, deberán servir como alerta para empezar a construir conciencia a partir del actual caos y desorden que reina en el sistema internacional.

¹⁹⁴ Véase: Anexo 1. Entrevista al sociólogo Michael Wagner pregunta n.8, p. 122.

¹⁹⁵ Der Spiegel. *Der Boom der Diktatoren*. 2008; n. 23.

¹⁹⁶ En su libro “*Guerra por los recursos; El futuro escenario del conflicto global*”, Michael Klare hace un análisis completo de las zonas geográficas que mayor importancia estratégica tendrán por ser ricas en recursos naturales. Entre las zonas más importantes del África, cita el autor: el Nilo por su agua; Angola, Sierra Leona y Liberia por sus minerales y madera; Y Chad y Nigeria por sus grandes reservas de petróleo.

2.2 Ejemplos positivos

Alemania y Holanda son la antítesis de los gobiernos que hemos visto anteriormente. El primero se destaca por ser un país líder en innovaciones verdes y conservar recursos naturales indispensables como el agua; y el segundo por ser el país que muy seguramente posee la mayor conciencia medioambiental.

Alemania le ha apostado a una solución del problema medioambiental desde las tecnologías verdes. Hoy por hoy, lidera la producción de energía eólica a nivel mundial y está dentro de los países líderes en otras fuentes de energía alternativas como la solar, hidráulica, biomasa y geotérmica. “Hoy una de cada tres células solares que se producen en el mundo y casi uno de cada dos aerogeneradores son alemanes”¹⁹⁷. A medida que su sector tecnológico ha evolucionado de forma espectacular, Alemania ha visto en él la ocasión de abrazar un negocio potencial con la posibilidad adicional de ayudar a los países desfavorecidos. En este sentido se han establecido convenios de cooperación en materia energética con Egipto (energía eólica), Kenia (energía geotérmica), Nepal (biogás) e Indonesia (energía hidráulica), lo que demuestra el alto compromiso de Alemania con los países en vías de desarrollo. La asistencia técnica y los fondos económicos son dos mecanismos alternos con los cuales Alemania colabora llevando sus ideas y su capital al resto del mundo. Por ejemplo, sólo en América Latina “el monto total de las inversiones directas alemanas en la región aumentó desde 2004 en más de 13.000 millones de dólares, alcanzando el volumen récord de 60.000 millones de dólares en 2006”¹⁹⁸.

El compromiso internacional de Alemania no para aquí. En respuesta al estudio publicado por el “Instituto de Investigaciones de los Impactos del Clima”, con sede en Potsdam, que nos recuerda que “sólo el 0,35 por ciento del agua en el planeta es agua dulce y el resto es agua salada o hielo”¹⁹⁹, Alemania dirige hoy esfuerzos en esta dirección fomentando nuevos proyectos hídricos. Estas

¹⁹⁷ Deutschland. *Neue Energie für den Klimaschutz*. 2007; n. 3.

¹⁹⁸ *Ibíd.*

¹⁹⁹ Deutschland. *Wasser ist Leben*. 2007; n. 2.

iniciativas van dirigidas especialmente a países pobres que carecen de infraestructura o medios para disfrutar del agua. “De los 400 millones de euros destinados en los últimos años para programas del agua, el 40 por ciento se dirige al África”²⁰⁰, donde la escasez de agua es particularmente aguda.

De forma más espectacular **Holanda** representa el mejor ejemplo de todos los gobiernos. Allí el conflicto de intereses se minimiza de forma llamativa. Los holandeses están dentro de los ciudadanos globales que mayor nivel mundial de conciencia medioambiental tienen, y donde la participación de las organizaciones ecológicas es muy fuerte. ¿Por qué funciona Holanda de esta forma? Al saber que una buena parte del país está situada por debajo del nivel del mar, es un motivo que causa temor y sobre el cual debemos reflexionar. Esta determinación natural obligó a que los holandeses diseñaran los pólders que hoy se encargan de drenar el agua cuando la marea sube. Sin olvidar la tragedia de 1953, donde casi dos mil holandeses padecieron a causa de una inundación²⁰¹, este país conoce de antemano qué sucede si entre sus ciudadanos no hay cooperación. Un ciudadano holandés expresa este dilema de forma muy clara: “Todos estamos aquí abajo en los pólders juntos. No se da el caso de que la gente rica viva de forma segura en lo alto de los diques mientras que los pobres viven abajo en el lecho de los pólders, bajo el nivel del mar. Si los diques revientan y las bombas no funcionan, nos ahogáramos todos juntos (...) A lo largo de nuestra historia hemos aprendido que todos vivimos en el mismo polder y que nuestra supervivencia depende de la supervivencia de los demás.”²⁰².

A diferencia de muchos otros países que parecen vivir dentro de sus propios pólders privados (“comprando” el privilegio de ser lo últimos en sentir los estragos del medioambiente), para Holanda la cooperación social ha sido fundamental en su lucha por la supervivencia. El resultado de convivir con la amenaza es el éxito para que los holandeses hayan adquirido admirablemente una actitud positiva frente al problema que debe ser emulada por sus

²⁰⁰ Ibíd.

²⁰¹ Véase: Diamond. Op.Cit., p.324.

²⁰² Declaración de un ciudadano común holandés. En: Diamond. Op.Cit., p. 672.

semejantes a nivel mundial. A medida que las interacciones globales se hagan más estrechas, surge la necesidad de conectar todas las amenazas como si fuesen una sola: “Nuestro mundo se ha convertido en un pólder, de tal forma que los acontecimientos que se produzcan en cualquier lugar afectan a todos”²⁰³. Como vemos, es sólo cuestión de reconocer individualmente que la gravedad de nuestros problemas, no sólo tienen repercusiones locales, sino también globales.

Tanto Holanda como Alemania son ejemplos positivos de gobiernos que han trabajado en una dirección sostenible y ejemplar. Aún así, la lista de buenos ejemplos sigue siendo limitada por la contumacia de muchos gobiernos por ignorar el problema. En muchos casos simplemente los gobiernos no cuentan con las suficientes herramientas para ejecutar sus propuestas como demostraremos a continuación.

²⁰³ Diamond. Op.Cit., p.673.

2.3 Limitaciones de los gobiernos frente al capital privado

El siguiente cuadro nos aclara y nos señala dramáticamente el grado de influencia (en términos de poder económico) entre los gobiernos y las multinacionales.

Tabla 1. Ventas multinacionales vs PIB 2005

VENTAS MULTINACIONALES <u>VS</u> PRODUCTO INTERNO BRUTO 2005		
Ventas multinacionales del 2005 (millones de dólares)	<u>VS</u>	PIB por país del 2005 (millones de dólares)
ExxonMobil US\$ 358.955 Wal-Mart Stores US\$ 312.427	<u>VS</u>	Taiwan US\$ 356.227 Arabia Saudita US\$ 315.758
Royal Dutch/Shell Group US\$ 306.731	<u>VS</u>	Austria US\$ 305.621 Polonia US\$ 303.976 Noruega US\$ 302.175 Indonesia US\$ 285.856 Dinamarca US\$ 258.580
British Petroleum Company US\$ 253.621	<u>VS</u>	Grecia US\$ 247.418 Sudáfrica US\$ 242.219 Irlanda US\$ 201.187 Finlandia US\$ 196.001
Chevron Corp. US\$ 193.641 General Motors US\$ 192.604	<u>VS</u>	República Islámica de Irán US\$ 188.046
Daimler Chrysler US\$ 186.530 Toyota Motor Corp. US\$ 186.177	<u>VS</u>	Portugal US\$ 185.771 Argentina US\$ 181.549
ConocoPhillips US\$ 179.442 Total US\$ 178.300 Ford Motor US\$ 177.089	<u>VS</u>	Hong Kong US\$ 177.773 Tailandia US\$ 176.420
General Electric US\$ 149.702	<u>VS</u>	Venezuela US\$ 144.128 Malasia US\$ 137.232 Emiratos Árabes Unidos US\$ 133.000 Israel US\$ 131.330 República Checa US\$ 124.710 Colombia US\$ 122.900 Singapur US\$ 119.788 Chile US\$ 118.976

Volkswagen US\$ 118.646	<u>VS</u>	Nigeria US\$ 112.248 Hungria US\$ 110.506 Pakistan US\$ 109.599 Nueva Zelanda US\$ 109.048 Algeria US\$ 102.721 Rumania US\$ 98.861 Filipinas US\$ 98.718
Altria Group US\$ 97.854 Siemens AG US\$ 96.002 Carrefour US\$ 92.778 ENI US\$ 91.820 IBM US\$ 91.134	<u>VS</u>	Egipto US\$ 89.794
Hewlett-Packard US\$ 86.696	<u>VS</u>	Ukrania US\$ 86.137
China National Petroleum US\$ 85.959 Nissan Motor US\$ 83.400 Hitachi Limited US\$ 83.763 E.ON US\$ 83.177	<u>VS</u>	Kuwait US\$ 80.800 Perú US\$ 79.485
Électricité de France US\$ 63.578	<u>VS</u>	Bangladesh US\$ 61.127
France Télécom US\$ 61.071 LG Corp US\$ 60.805 Statoil Asa US\$ 60.690 Repsol YPF SA US\$ 59.809	<u>VS</u>	Marruecos US\$ 58.956
Hyundai MotorCompany US\$ 58.156 BMW AG US\$ 58.105 Fiat Spa US\$ 57.965	<u>VS</u>	Kazakhstan US\$ 57.124
Deutsche Post AG US\$ 55.537 Thyssenkrupp AG US\$ 54.624 BASF AG US\$ 53.234	<u>VS</u>	Vietnam US\$ 53.053 Eslovaquia US\$ 47.885
Phillips Electronics US\$ 37.854 Telecom Italia SPA US\$ 37.261	<u>VS</u>	Ecuador UD\$ 37.187

Fuente: Datos multinacionales en: UNCTAD/Erasmus University database, World Investment Report 2007, Págs. 258-259. Datos gobiernos en: FMI, World Economic Data Base, abril 2008.

Si analizamos bien los datos, se destacan unas relaciones asombrosas y alarmantes a la vez: La pequeña empresa italiana Telecom ingresó una suma de ventas superior al PIB de Ecuador. Cada una de las tres empresas alemanas Deutsche Post, Thyssen/Krupp y BASF captó más dinero que el PIB de Vietnam, país con un millón de habitantes más que la misma Alemania (83 vs. 82 millones.) La francesa Electricité superó a Bangladesh, el séptimo país más poblado del mundo (155 millones de habitantes). Y así continua: Nissan Motor aventaja a Perú, Hewlett-Packard a Ucrania y Carrefour a Egipto. La famosa Volkswagen supera a Nigeria (noveno país más poblado con 133 millones) y a Pakistán (sexto país más poblado con 170 millones). Mientras General Electric tiene más poder financiero que Venezuela, Toyota supera a Portugal y Argentina, Chevron a Irán y Royal Dutch/Shell vence a Austria, Polonia, Noruega, Dinamarca, y hasta Indonesia, que es el cuarto país más poblado del mundo con 245 millones de habitantes. Y como si fuera poco, la gigantesca cadena americana Wal-Mart iguala a Arabia Saudita, país líder en exportaciones de petróleo en los últimos años.

Hasta ahora hemos hecho referencia al valor de las ventas de empresas multinacionales – y no al número de activos que cada una posee. En un reciente informe titulado “World Investment Report 2007”, La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD por sus siglas en ingles) estableció un ranking de las multinacionales financieras con más activos líquidos. Aquí podemos apreciar que sólo el número de activos de los dos principales bancos, el suizo UBS y el americano Citigroup (3.216.222 millones de dólares sumados conjuntamente) superan por 790.199 millones de dólares al PIB conjunto de siete de los países más poblados del mundo (India, Indonesia, Brasil, Pakistán, Bangladesh, Rusia y Nigeria con 2.426.023 millones de dólares) que a su vez representan más de un tercio de la población mundial (2.233 millones de habitantes).

Tabla 2. Los diez países más poblados del mundo

LOS DIEZ PAÍSES MÁS POBLADOS DEL MUNDO			
PAÍS		POBLACIÓN (millones de habitantes)	PIB (2004) (millones de dólares)
1	China	1.400	1.931.644
2	India	1.200	669.442
3	Estados Unidos	310	11.685.925
4	Indonesia	245	257.005
5	Brasil	188	663.552
6	Pakistán	170	98.094
7	Bangladesh	155	59.120
8	Rusia	142	591.861
9	Nigeria	133	86.949
10	Japón	127	4.608.136
Total		4.070	18.720.084

Fuente: FMI, World Economic Data Base, abril 2008.

Tabla 3. Las diez instituciones financieras con más activos 2004

LAS DIEZ INSTITUCIONES FINANCIERAS CON MÁS ACTIVOS 2004		
BANCO	ORIGEN	ACTIVOS TOTALES (millones de dólares)
1 UBS	Suiza	1.732.121
2 Citigroup	Estados Unidos	1.484.101
3 Mizuho Financial Group	Japón	1.310.985
4 Allianz Group	Alemania	1.302.894
5 HSBC	Inglaterra	1.274.557
6 BNP Paribas	Francia	1.230.071
7 ING Group	Holanda	1.177.335
8 JP Morgan Chase Group	Estados Unidos	1.157.248
9 Bank of America	Estados Unidos	1.110.457
10 Crédit Agricole	Francia	1.107.272
Total		12.887.041

Fuente: UNCTAD/Erasmus University database, World Investment Report 2007, Págs. 258-259.

Estos datos dejan una clara impresión, que en caso de una confrontación de intereses entre muchos países del planeta y un gran número de empresas multinacionales, los primeros tienen menos capacidad de maniobra. La libertad de acción es mucho mayor en las segundas ya que ostentan un poder económico extraordinario. La lectura precisa, al estudiar los cuadros anteriores, es que definitivamente los gobiernos poco pueden hacer para implantar reglas de juego a nivel internacional. Por regla general, los gobiernos se caracterizan por tomar decisiones a corto plazo (más precisamente en cada elección política) y así no podrán resolver de raíz el problema medioambiental. Sabiendo que el ejercicio de imponer valores culturales globales (en este caso medioambientales) dentro de un marco cultural deforme²⁰⁴ genera más caos que orden, es probable que los gobiernos estén ante una tarea titánica (y casi imposible) por homogenizar globalmente sus políticas medioambientales.

3. Las empresas multinacionales y el medioambiente

Además de los gobiernos, que son una variable significativa dentro del problema medioambiental, las multinacionales son, sin lugar a dudas, los actores principales dentro del modo de producción capitalista. De la misma forma en que existen buenos y malos ejemplos de gobiernos, hay buenas y malas conductas entre las multinacionales. Para tal fin hemos analizado un grupo de compañías globales que operan en la rama productiva de extracción de recursos. Esta rama es estratégicamente importante puesto que será la primera en sentir directamente las consecuencias simultáneas del agotamiento de los recursos naturales (no renovables) y el aumento de la demanda mundial. Entre más seres humanos seamos, mayores recursos naturales demandaremos (esencialmente energéticos). Debido a estos problemas debemos, adicionalmente, hablar del sector tecnológico verde por haberse convertido en un tema primordial en la agenda internacional que merece su propio análisis. Hemos distinguido tres grupos de empresas multinacionales: las que transforman su forma de producción para ganar dinero cuidando el

²⁰⁴ GHOTME, Rafat. *Orden, des-orden y antiorden mundial*. Bogotá. Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad. Vol. 1 – No. 2 Julio-Diciembre. 2006.

medioambiente, las que se enriquecen a costa de éste y las que simulan ser verdes.

3.1 Ejemplos positivos

El caso Chevron: El mejor ejemplo lo encontramos en una multinacional del sector petrolero, Chevron Corporation. Las políticas medioambientales de Chevron en Nueva Guinea sirven de ejemplo para muchas otras petroleras que insisten en deteriorar el entorno donde desarrollan sus actividades: “Allí está absolutamente prohibido que los empleados de Chevron y de las empresas que subcontratan cacen cualquier animal o pesquen con cualquier método en la zona donde se desarrolla el proyecto; de manera que el bosque permanece intacto”²⁰⁵. Kutubu (nombre del proyecto sin precedentes que se lleva a cabo en Nueva Guinea) ilustra la audacia que tiene aventajar a las más estrictas normas medioambientales de los gobiernos. ¿Por qué ha establecido Chevron una conciencia medioambiental en Nueva Guinea? Las razones son las mismas que tienen todas las industrias petroleras: evitar costosos desastres naturales, presión pública, fuertes regulaciones de los gobiernos y la búsqueda de ventajas competitivas entre sus semejantes.

Con el fin de evitar desastres ecológicos caros, no sólo Chevron, sino otras compañías internacionales, notaron que si invertían altas sumas de dinero en proyectos sostenibles “ahorrarían dinero a largo plazo porque minimizaban los riesgos de perder miles de millones de dólares en accidentes como Exxon Valdez, Piper Alpha y Bhopal, o tener que clausurar todo un proyecto y perder toda la inversión realizada”²⁰⁶. Con los años se ha sabido que el costo de limpiar la contaminación es, en términos generales, mayor que intentar prevenirla. Y es precisamente a este tipo de acciones preventivas en las que Chevron depositó su interés.

Un ingrediente adicional que influye en el éxito de Chevron en Nueva Guinea, es la presión ejercida por las regulaciones gubernamentales y los residentes locales. En este sentido, reconoce un funcionario de Chevron: “En Papúa

²⁰⁵ Diamond. Op.Cit., p.577.

²⁰⁶ Diamond. Op.Cit., p.578.

Nueva Guinea nos dimos cuenta de que no se podía llevar a cabo con éxito ningún proyecto de extracción de recursos naturales a largo plazo sin el apoyo de los aldeanos y propietarios de tierras de la zona”²⁰⁷. Como resultado de las estrictas regulaciones gubernamentales y la presión social en Nueva Guinea, hoy Chevron aprendió que es más barato “construir desde un principio instalaciones limpias que incorporen medidas de precaución medioambientales que reformar esa instalación a posteriori, cuando los criterios gubernamentales se vuelvan más estrictos”²⁰⁸.

Los frutos de las políticas ambientales de Chevron no han pasado desapercibidas a nivel mundial. Hoy tiene un reconocimiento mundial por ser la petrolera que ostenta el mayor programa de energía geotérmica en el mundo. Sabiendo de antemano que “la reputación que ha adquirido con sus políticas le ha proporcionado en ocasiones una ventaja competitiva para obtener nuevos contratos”²⁰⁹, Chevron abrazó este camino viendo cómo se abría una nueva ventana de oportunidades. En efecto, por su reputación adquirida, le fue otorgada para mediados del 2006 un multimillonario contrato para la explotación petrolera en el mar de Barents a unos 150 kilómetros de la costa de Noruega²¹⁰. ¿Cuál ha sido la clave para Chevron? Sencillamente, la prioridad de estabilizar primero las condiciones de trabajo y hacerlas sostenibles para después ganar mejor reputación entre sus competidores. Desafortunadamente son todavía varias las petroleras que creen que es más barato soslayar las regulaciones medioambientales existentes a tener que adoptarlas. Deberían saber que sorpresivamente éstas “ayudan a ganar más dinero y a tener acceso a largo plazo a nuevos campos petrolíferos y gas”²¹¹.

En un informe de Investor Inc. y el Grupo de Tecnología Social Venture fue posible medir el impacto ambiental y social de las diez mayores petroleras a nivel mundial²¹². El informe se basa en dos aspectos: un puntaje a su gestión y

²⁰⁷ Declaración de un alto funcionario de Chevron. En: Diamond. Op.Cit., p.580.

²⁰⁸ Diamond. Op.Cit., p.581.

²⁰⁹ Diamond. Op.Cit., p.582.

²¹⁰ San Francisco Business Times. Los Ángeles 2006 5 de Abril.

²¹¹ Diamond. Op.Cit., p.583.

²¹² Véase: Anexo 14. El Desempeño de las 10 petroleras más grandes, p.138.

un puntaje al impacto global que generan sus operaciones. Llama la atención dentro del informe, que lentamente, las petroleras van adquiriendo conciencia medioambiental y muchas ya han descubierto lo beneficioso que es trabajar en coordinación con el medioambiente (especialmente Chevron). No obstante, son todavía muchas las que continúan ocultando la realidad maquillando sus informes corporativos o fingiendo ser empresas comprometidas con el medioambiente²¹³.

El caso Chevron ejemplifica cómo una compañía puede reportar beneficios medioambientales para la zona donde desarrolla sus actividades y usufructos económicos para quien le apueste a esta alternativa. Desafortunadamente no sucede lo mismo con otras multinacionales. Distinta es la situación de Shell en África donde se han desarrollado incidentes sociales que han puesto a la petrolera en serios aprietos y en malos ojos de la comunidad internacional. A su vez, otros sectores productivos como el maderero, minero y pesquero terminan por inclinar la balanza hacia el lado negativo del problema medioambiental. Aún así, como veremos posteriormente, siempre hay excepciones de compañías que buscan, de buena voluntad, cambiar sus malas actitudes (aún cuando casi siempre hayan elementos de presión que las obliguen).

3.2 Ejemplos negativos

El caso positivo de Chevron que hemos podido apreciar, contrasta notablemente con **el caso de Shell en África**, lugar donde desarrolla la mayoría de sus exploraciones. Aquí se presenta un caso diametralmente opuesto al que hemos descrito anteriormente. Nos referimos a las prácticas de contaminación que se pueden estudiar en Chad y Nigeria. En la edición de septiembre del 2005, titulada “Petróleo africano ¿bonanza para quien?”, la revista científica National Geographic realizó un reportaje íntegro sobre la problemática. En él se puede ver cómo el desastre ecológico de Shell condujo a una serie de consecuencias sociales, entre estas, la creación de un movimiento guerrillero, “Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger”

²¹³ Avianca. *Las grandes compañías petroleras*. 2008; n. 38.

(MEND). La estrategia de este grupo subversivo es simple: boicotear a la multinacional atacando plataformas petroleras y estaciones de bombeo mayoritariamente administradas por ésta. Como consecuencia de la lucha contra instalaciones y el secuestro de personal, la producción de petróleo bajó a tal nivel, que hoy Nigeria se ve obligada a explotar sus reservas marítimas para compensar estas pérdidas²¹⁴.

Esta situación no sólo es dramática para Shell. En general el sector petrolero atraviesa actualmente por una serie de obstáculos de tipo decisivos. Paradójicamente la misma empresa Shell advirtió en un estudio reciente que “para el 2015 la oferta de gas y petróleo de fácil acceso se rezagará con relación a la demanda mundial”²¹⁵. Gran parte del problema yace por no haber descubierto nuevamente grandes yacimientos de petróleo en las últimas décadas, lo que conlleva a que estemos extrayendo más petróleo del que encontramos. Se teme ya, que las empresas petroleras empiecen una agresiva política de exploración que amenazaría los buenos esfuerzos alcanzados hasta ahora por algunas de ellas en materia medioambiental. De allí, que en cierta forma, este sector anhele crudamente una pronta habilitación de las nuevas rutas del ártico que le permitan prolongar su existencia. No debemos olvidar “que aunque no parece probable que agotemos los recursos en los próximos decenios (...) está escrito en la agenda de la historia que algún día se acabarán”²¹⁶.

Similar es el panorama para el **sector minero**. En la actualidad la industria minera “es la fuente principal de contaminantes tóxicos de Estados Unidos, responsable de casi la mitad de la contaminación industrial conocida”²¹⁷. A diferencia de la industria petrolera, el impacto visual de este sector es mucho mayor, puesto que transforma directamente los paisajes (especialmente ríos y mares) a costa de la eliminación de los residuos tóxicos como los escombros y la escoria. Puesto que este sector tiende a omitir los costos de limpieza

²¹⁴ Véase: National Geographic. *La maldición del petróleo en Nigeria*. 2007; vol. (20) (n 2): Febrero.

²¹⁵ National Geographic. Op.Cit., vol. 22 (n6) Junio.

²¹⁶ Hobsbawm. (2001). Op. Cit., p. 201.

²¹⁷ Diamond. Op.Cit., p.585.

declarándose en quiebra una vez culmina el proceso de exploración, el Estado o directamente los contribuyentes son los que acaban por asumir esta responsabilidad²¹⁸.

Ante esta situación muchos gobiernos han comenzado a exigir una póliza de garantía previa a la exploración. De antemano las mineras deben mostrar que cuentan con el dinero suficiente para rehabilitar la zona una vez hayan cesado sus operaciones. No obstante éstas terminan haciendo sus propias estimaciones sobre el costo de sus operaciones: “En muchos de los casos en que las mineras no han limpiado y se ha obligado al gobierno a recurrir a ese seguro, los costes de limpieza reales han revelado ser hasta cien veces superiores a la estimación realizada por la compañía minera”²¹⁹.

¿Por qué le ha costado tanto a este sector industrial tomar conciencia frente al problema medioambiental? En gran parte, su comportamiento se debe a que los márgenes de beneficio son menores y más impredecibles por varias razones, entre estas, “la cadena larga de distribución, que impide que las compañías mineras puedan contar con la voluntad del consumidor para costear unas prácticas más limpias”²²⁰.

En cuanto al **sector maderero** se refiere, quedan todavía muchas dudas por su forma insostenible de administrar los bosques. Uno de los centros de operaciones ilegales más sobresalientes de extracción de madera está ubicado en la Isla de Borneo, lugar donde se encuentra Indonesia. Allí, “alrededor del 70 por ciento de toda la madera talada procede de actividades ilegales que le cuestan al gobierno indonesio casi mil millones de dólares anuales en impuestos no recaudados, derechos de tala no percibidos y el pago de arrendamientos eludidos”²²¹.

²¹⁸ Tal fue el caso de la minera “Pegasus Gold” (ubicada en Montana y Colorado) que tuvo que declararse en quiebra después de sucumbir ante los altos costos de limpieza. Al final todos los costos de recuperación (hasta sus deudas) tuvieron que ser pagadas por los contribuyentes de aquel estado.

²¹⁹ Diamond. Op.Cit., p.592.

²²⁰ Diamond. Op.Cit., p.602.

²²¹ Diamond. Op.Cit., p.609.

A medida que las condiciones sociales lo permiten, las madereras no sólo tienden a operar de forma negativa talando de forma ilegal los bosques sino también aplicando su estrategia favorita de “Expolio y huida”²²², marchándose del país al terminar las operaciones sin amonestación alguna sobornando a las autoridades locales.

De forma llamativa los bosques que se ubican en países desarrollados corren con otra suerte, ya que “a diferencia de lo que sucede en gran parte de los trópicos, los bosques vírgenes de Europa occidental y Estados Unidos ya han sido talados o están en franco declive”²²³. Allí Los gobiernos han adoptado estrictas regulaciones medioambientales que obligan a las madereras a controlar rigurosamente la cantidad de árboles que talan.

Por último encontramos al controvertible **sector pesquero**²²⁴. Por su naturaleza, es tal vez la rama productiva con mayores incertidumbres a largo plazo por el choque constante de intereses. “La mayoría de las pesquerías marinas del mundo que son importantes desde el punto de vista comercial ya están colapsadas o a punto de agotarse para la explotación comercial; otras se han agotado; otras se están explotando de forma abusiva o al límite mismo del abuso; otras se están recuperando lentamente de pasados abusos de capturas; y otras, por el contrario, exigen con urgencia ser gestionadas de forma adecuada”²²⁵. Ante la posibilidad que siempre existe, de llegar a un acuerdo global que controle sus actividades de forma sostenible, ¿por qué las industrias pesqueras han sido incapaces de desarrollar un programa sostenible de pesca? Lo cierto es que hoy no hay una regulación internacional capaz de limitar la sobrepesca; y a falta de ella, las pesqueras desisten por sus propios medios de entablar un control sobre cuánto pescar. El conflicto de intereses se manifiesta claramente en este sector. Tal como anota Diamond: “Si yo no atrapo ese pez, algún otro pescador lo hará de todos modos, de manera que no tiene ningún sentido que me abstenga de abusar de la pesca”²²⁶. Así es como

²²² Véase: Diamond. Op.Cit., p.611.

²²³ Ibíd.

²²⁴ Véase: Anexo 18. Sobrepesca mundial, p. 142.

²²⁵ Diamond. Op.Cit., p.621.

²²⁶ Diamond. Op.Cit., p.555.

razona un pescador, y es un claro ejemplo de lo que se conoce como “la tragedia de lo común” (que no sólo afecta a este sector, sino a la gran mayoría de las industrias extractivas), donde el libre acceso del recurso es la trampa que lleva al conflicto de intereses.

“Alrededor de cuatro millones de botes pesqueros cazan globalmente diferentes especies marinas”²²⁷. Sólo la mitad de este tamaño, estiman los expertos, sería necesario para impedir la exterminación total. El problema es aún más dramático si nos percatamos de lo difícil que es para nosotros hacernos un cuadro general de lo que está hoy sucediendo en los océanos. Es fácil imaginar que un cazador acabe con un bosque por sólo cazar un par de venados, pero en un océano tan vasto es más difícil imaginar que un pescador, por atrapar un pez, extermine todo el hábitat. Lo cierto es que “si sigue la tendencia de la industria pesquera por vaciar los mares, a partir del 2050 no serán viables”²²⁸.

Las industrias petroleras, madereras, mineras y pesqueras deberán reformar sus políticas de trabajo si quieren prolongar su existencia. Deben darse cuenta que el medioambiente es la razón de su existencia. Pero si la conservación de éste no es su prioridad, será cuestión de años para que desaparezcan del sector productivo capitalista.

3.3 Ambigüedad de las nuevas tecnologías

Hoy se habla de la tecnología como un medio para solucionar los problemas medioambientales. Diariamente se discuten los beneficios de la energía alternativa, la tecnología automotriz y los biocombustibles entre otros. Todas ellas tienen algo en común: “Las nuevas tecnologías, tanto si consiguen resolver los problemas que estaban destinadas a solucionar como si fracasan en el intento, dan lugar por regla general a nuevos problemas imprevistos”²²⁹. Un ejemplo de ello lo vemos actualmente con la aparición del computador: “La facilidad para escribir e imprimir que la computación moderna ha puesto en las

²²⁷ Der Spiegel. *Markplatz der Natur*. 2008; n. 21.

²²⁸ *Ibíd.*

²²⁹ Diamond. *Op.Cit.*, p.653.

manos de todo el mundo ha significado un mayor uso de papel como nunca antes”²³⁰. La implementación del vehículo a motor en la década de 1940 nos ofrece otro ejemplo. Antaño este invento fue percibido como uno de los mayores éxitos de la ciencia moderna que daba por acabado el estruendoso ruido producido por los caballos, que eran entonces el medio de transporte dominante. El estiércol de las calles fue abolido con la llegada del vehículo a motor, las ciudades se volvieron extraordinariamente limpias y silenciosas. La verdad es que “hoy día, tras un siglo de experiencia de coches y autobuses, nos sorprende lo absurdo e inconcebible de que alguien pudiera elogiarlos porque no contaminaban y eran silenciosos”²³¹.

La tecnología solar, eólica y geotérmica son alternativas que en efecto responden a las necesidades con las que fueron creadas, ahorrar energía. Pero se han convertido en formas desagradables para transformar el aspecto de los paisajes naturales²³². Veamos un ejemplo concreto: “En el norte de Alemania o Dinamarca hace mucho viento. De allí que la idea de fomentar la energía alternativa sea lógica y consecuente. Empero, hoy se han alzado protestas públicas en contra este tipo de tecnología, prácticamente por dos razones que están al alcance de todos: Imaginemos un bosque con 120 palos de acero con hélices cerca de nuestras casas... eso daña el paisaje. Simultáneamente imaginemos a todas estas hélices dando vueltas produciendo un ruido desesperante. La pregunta es, ¿Queremos todos vivir al lado de un palo de 50 metros de altura con una hélice de 20 metros que nos ponga radio en todo momento?”²³³.

El viento y la energía solar ofrecen posibilidades de aplicación limitada, puesto que sólo se pueden aprovechar en lugares con garantías de viento o luz solar. Por otro lado, la energía geotérmica también es muy localizada ya que se desarrolla sólo en lugares donde hay bastante actividad volcánica. Creemos en realidad que muchas de estas tecnologías no son soluciones efectivas sino

²³⁰ The Ecologist. “*Calentamiento global; nos quedamos sin pulmones*”. 2007; vol. III (n.11).

²³¹ Diamond. Op.Cit., p.655.

²³² Véase: Anexo 11, 12 y 13, p. 136-137.

²³³ Véase: Anexo 1. Entrevista al sociólogo Michael Wagner pregunta n.11, p. 123. Y Anexo 15. Turbinas eólicas, p. 139.

distracciones que restan importancia a las verdaderas amenazas que apremian acciones radicales e instantáneas.

En muchos casos es más el buen negocio a largo plazo que hay detrás de toda esta propaganda tecnológica, que la sincera intención por explorar caminos alternos y que incluso están al alcance de todos. ¿Para qué encomendar a la tecnología la solución apoteósica del problema si tenemos en nuestras manos la capacidad de prevenir nuestros problemas? Por regla general “las soluciones tecnológicas a los problemas medioambientales son muchos más caras que las medidas preventivas para evitar producir el problema en primera instancia”²³⁴. Como vimos anteriormente, Chevron descubrió que muchos de sus problemas se solucionaron al no subestimar la amenaza tomando este tipo de medidas. La prevención es una decisión más fiable y barata que la de gastar millones de dólares en idear un artefacto cuyas consecuencias a largo plazo son inciertas. No significa esto que no debamos apostarle a la tecnología ya que ésta nos ha dado muchas de las comodidades con las que hoy contamos. Es sólo cuestión de encajarla dentro de la bajara de alternativas posibles pero no definitivas del problema. Si juntamos la labor de prevenir, con los intereses crematísticos de los productores capitalistas, hemos llegado a una forma elemental e inteligente de convivencia estratégica: por un lado, habrán menos problemas ambientales, y por otro, los costos generados por accidentes o imprevistos en la producción, podrán disminuir. Éstos últimos a largo plazo mitigarán en cierta forma los elevados costos actuales de producción.

Podemos entonces sacar mayor provecho de la tecnología si la comprendemos, no como la solución definitiva del problema, sino como un mecanismo a largo plazo. De lo contrario, como ya hemos dicho, desviaremos la atención de los verdaderos problemas que requieren una gran dosis de responsabilidad y compromiso.

²³⁴ Diamond. Op.Cit., p.653.

3.3.1 La problemática de los biocombustibles

El resultado de no prever a largo plazo el impacto de una propuesta o alternativa, nos lleva a la desagradable situación donde los beneficiarios (en este caso la especie humana) en vez de sacar provecho de ésta, padecerán las contradicciones del invento. Este es el caso de los biocombustibles, que a corto plazo, ofrecen grandes y nuevas perspectivas de negocios, pero que a largo plazo, no son solución alguna.

Desde un comienzo los biocombustibles emergieron como una verdadera alternativa prometiendo ser más económicos que la gasolina convencional, y menos perjudiciales para el medioambiente por ser un recurso renovable. Hoy, el bioetanol (que se obtiene a partir de azúcares y almidones) y el biodiésel (que se extrae de aceites vegetales y de grasas de animales) se han convertido en una alternativa innovadora para que los Estados perciban nuevos ingresos. Esto se contempla muy bien en países como Brasil que concentra el 45% de la producción mundial de bioetanol²³⁵, seguido por Estados Unidos²³⁶ con el 44% y la Unión Europea que es responsable de alrededor un 90% de la producción de Biodiésel, donde Alemania lidera con un 63% la producción²³⁷. En lo que concierne a Colombia la producción de biodiésel y bioetanol es muy llamativa. Actualmente el país cuenta con 50.000 hectáreas aptas para la producción de etanol y 70.000 hectáreas para la producción de biodiésel, equivalentes al 4% en área cultivada del objetivo a diez años (tres millones de hectáreas, MME 2007). Así mismo el país produce actualmente 6.000 barriles/día etanol, equivalentes al 4% del objetivo a diez años, y producirá 6.500 barriles/día de

²³⁵ El propósito de Brasil para el 2025 es "utilizar un territorio semejante al tamaño de Gran Bretaña para la producción de bioetanol". En: Der Spiegel.Op.Cit., 2008; n. 21.

²³⁶ El maíz se ha convertido en mayor insumo para acrecentar la producción de biocombustibles. "En el 2009 se estima que casi el 38% de la producción de maíz en EE.UU (equivalente a 100 millones de toneladas), va a dirigirse a la producción de biocombustibles". En: UNCTAD. *Addressing the global food crisis: Key trade, investment and commodity policies in ensuring sustainable food security and alleviating poverty*. (artículo de internet) <http://www.unctad.org/Templates/Page.asp?intItemID=4521&lang=1>. (Consulta: 12 junio de 2008).

²³⁷ *Ibíd.* Y Ciudadviva. *Los biocombustibles etanol y biodiesel, una alternativa para el medioambiente*. 2008; enero (edición mensual).

biodiésel a partir de marzo de 2008, equivalentes al 2,7% del objetivo a diez años”²³⁸.

Producir biocombustibles actualmente es muy rentable. En el caso colombiano, una inversión de alrededor 30 millones de dólares (necesarios para montar la tecnología e infraestructura) se pueden recuperar en menos de un año con precios básicos de 1.141 pesos el litro²³⁹. Productores como Incauca y Manuelita son ejemplos actuales que demuestran lo rentable que es el negocio; estas compañías producen 1 millón 50 mil litros diarios de etanol a partir de la caña de azúcar, que les permiten ingresos de 437 mil millones de pesos al año (218 millones de dólares aproximadamente)²⁴⁰.

No obstante, las cifras positivas que hemos visto se construyen a partir de contradicciones evidentes. Hoy los campos que por siglos alimentaron a la humanidad se están convirtiendo en vastos cultivos de palma africana, trigo, maíz, yuca, soya y azúcar que amenazan la biodiversidad y el hábitat de otras especies²⁴¹. La razón que explica este cambio se encuentra contradictoriamente en la preferencia por alimentar a los carros y no a las personas²⁴². Puesto que los biocombustibles requieren de grandes plantaciones para su producción, grandes extensiones de selva virgen tienen que ser erradicadas a través de la quema, cuyas consecuencias en la atmósfera conocemos ya muy bien²⁴³. Respecto a este problema, la Universidad de Minnesota (EE.UU) hizo público un estudio en el cual se

²³⁸ Ibíd.

²³⁹ El Tiempo. Bogotá 2008 26 de Marzo.

²⁴⁰ Ibíd.

²⁴¹ Los hechos generados en las laderas del río Mississippi (EE.UU) evidencian claramente lo que sucede cuando se cultiva masivamente maíz. Hoy la parte norte del Golfo de México se conoce como “la zona mortal” ya que como consecuencias del notable incremento de cultivos de maíz, en las laderas del río, los fertilizantes utilizados y demás residuos agrícolas han formado plagas de algas contaminadas que caen al fondo del mar dejando a todo tipo de vida sin oxígeno. En: National Geographic. *Muerte en el agua*. 2008; vol. 22 (n.6): Junio. Véase: Anexo 16. Zona mortal, p. 140.

²⁴² Véase: Anexo 3. Caricaturas-Biocombustibles, p. 128.

²⁴³ Este problema se acentúa espectacularmente en Indonesia, donde la ambición del gobierno es alcanzar una extensión de 20 millones de hectáreas (semejante a la extensión de Suiza) en la siembra de palma africana necesarias para el biodiésel. Pero ¿qué sucederá con la producción de biocombustible cuando la población mundial no sea de 6 millones de personas sino 8 o 10, y el consumo de energía aumente? Véase: Anexo 13. Cultivos de palma africana en Indonesia, p. 137.

concluyó que los biocombustibles doblan la emisión de gases en comparación a los combustibles fósiles²⁴⁴. De forma similar, la revista científica “Science” publicó dos artículos en los que explica, cómo los biocombustibles a largo plazo son contraproducentes ya que la cantidad de emisiones de carbono requeridas para producirlos (como consecuencia de la quema de selvas vírgenes) no resarce su supuesto beneficio ambiental²⁴⁵.

Una operación es suficiente para demostrar lo controvertible que son los biocombustibles: “Para llenar un carro deportivo con aproximadamente cien litros, debe emplear un productor de etanol una cuarta parte de una tonelada de trigo. Con ello pudiese un panadero hornear alrededor de 460 kilogramos de pan que posee casi un millón de calorías: lo suficiente para alimentar a una persona durante un año”²⁴⁶. En otras palabras lo expresa la revista alemana Stern: “La materia prima que se utiliza para llenar el tanque de combustible de un auto es la suficiente para alimentar a una persona durante un año”²⁴⁷. En este sentido, la problemática toca otros puntos álgidos que conciernen la estabilidad global, el de la pobreza. Tal como se pregunta la revista alemana “Der Spiegel” en su cuarta edición del 2008: ¿Le arrebatara el auto del rico la comida al pobre? Efectivamente, como reconoce el presidente del instituto de política para el planeta (Earth Policy Institute), Lester Brown: “El escenario está libre para el conflicto entre los 800 millones de propietarios de autos y los 2000 millones de pobres en el mundo”²⁴⁸.

Desafortunadamente, los cultivos de alimentos también se han convertido en víctimas de esta expansión: “El gran problema con el biodiésel es que ha necesitado tanta tierra para producirlo que hoy compite con la producción de alimentos”²⁴⁹. Esta diáfana contradicción, de darle un uso diferente a la agricultura, ha cobrado mayor interés a medida que vivimos la primera crisis

²⁴⁴ Stern. *Der Kampf ums Essen*. 2008; n. 18.

²⁴⁵ Der Spiegel. *Biosprit – teurer und schädlich*. 2008; n. 7.

²⁴⁶ Der Spiegel. *Der hungrige Planet*. 2008; n. 4.

²⁴⁷ Stern. Op.Cit., 2008; n. 18.

²⁴⁸ Der Spiegel. Op.Cit., 2008; n. 4.

²⁴⁹ El Tiempo. Bogotá 2008 25 de Febrero.

alimentaria del siglo XXI. Lo nuevo de esta crisis, es que no sólo ha afectado crudamente a los países más pobres, sino también a los más prósperos.

Meses después de iniciar la crisis global de alimentos, las colosales cadenas minoristas, Wal-Mart y Costco, se han visto obligadas a restringir las ventas de arroz para evitar el acaparamiento y la sobredemanda del producto ante la actual escases mundial²⁵⁰. Este hecho demuestra cómo la aparente invulnerabilidad de los países industrializados, ante lo que inicialmente afectó sólo a países emergentes (Egipto, Indonesia y Haití, entre otros), se vino abajo por cuestión de meses. No es para menos, puesto que hablando específicamente del precio del arroz, en enero de 2008 una tonelada en el mercado mundial valía 380 dólares, tres meses después el nuevo precio era de 1000 dólares la tonelada²⁵¹. ¿Qué explica este acelerado y descontrolado aumento de los precios de los alimentos en general?

Observando cuáles han sido las causas de la crisis, tropezamos fácilmente con algunas contradicciones básicas del sistema capitalista. Varios expertos consultados por la prestigiosa cadena televisiva alemana, ZDF (por sus siglas en alemán) en un estudio titulado "*Hunger and rage: The human factor in the global food crisis*", destacan cinco razones principales, que además de contribuir con el alza de los precios han aumentado el hambre y la miseria en el mundo: El creciente consumo asiático, los biocombustibles devoradores de recursos, los codiciosos especuladores de materias primas, las subvenciones descabelladas de los países desarrollados y la agresiva política de importaciones de las naciones ricas²⁵².

Hoy por hoy se hace necesario prestar atención a las causas que han llevado a la humanidad al borde de un colapso social. Si la situación se agrava, será una bomba de tiempo para que se produzca una implosión social dentro del sistema. Los biocombustibles tampoco son la solución apoteósica del problema, puesto que como hemos visto, se expanden a gran velocidad porque

²⁵⁰ El Tiempo. Bogotá 2008 27 de Abril.

²⁵¹ *Ibíd.*

²⁵² Véase: Anexo 4. Crisis de alimentos: Volatilidad de precios, p. 129.

se han convertido en una nueva herramienta de mercado para hacer dinero, pero no responden a las verdaderas amenazas ecológicas. Más que esto, los biocombustibles se han convertido en una obligación para muchos gobiernos que urgen encontrar otras fuentes de energía que replacen al petróleo. ¿Se deben seguir produciendo? Creemos que sí, pero sin descuidar los efectos colaterales que surgen de su producción masiva.

3.4 Ejemplos de oportunismo: La doble moral del capital internacional y la buena voluntad de otras iniciativas

Un gran porcentaje de empresas ha utilizado, a lo largo del tiempo, dos estrategias para burlar las medidas ambientales que se exigen: Pagar abogados costosos para sortear las normas y la utilización de sobornos²⁵³. “Ninguna de las dos ha beneficiado en el largo plazo a las empresas y, al aumentar los costos, ambas han disminuido la rentabilidad y la competitividad”²⁵⁴. En cambio, “aquellas empresas que adoptaron medidas radicales vieron cómo sus costos de producción disminuían a causa de la reutilización de subproductos, su imagen pública mejoraba, su acceso a otros mercados con restricciones ambientales se facilitaba”²⁵⁵. En resumen, empezaron a ser más competitivas.

Las presiones comenzaron a llegar no sólo del sector público sino también por parte del consumidor, que cada vez exige más productos con certificación ambiental: “Algunos grupos de consumidores comienzan a preocuparse por los impactos ambientales causados durante la producción y por el consumo de determinados bienes (...) A su vez, esos consumidores están comenzando a demandar bienes con certificaciones de calidad ambiental. Certificaciones que les garantizarán que durante su producción no se hayan causado daños ambientales ni sociales”²⁵⁶.

Empero todavía es grande el número de empresas que se resisten y prefieren gastar dinero en medidas que burlen las exigencias ambientales: “Muchas

²⁵³ Véase: Dinero. *Lo verde paga*. 2007; n. 286.

²⁵⁴ *Ibíd.*

²⁵⁵ *Ibíd.*

²⁵⁶ *Ibíd.* Véase: Capítulo IV: “El poder de los consumidores”, p. 101.

gastan más dinero tratando de convencer a sus consumidores, al gobierno, a los medios y a la opinión pública de que son ambientalmente responsables, en vez de tomar medidas para efectivamente prevenir y controlar sus impactos en el entorno. Esa estrategia no funcionará en el largo plazo porque cada vez es más difícil esconder la verdad sobre el desempeño ambiental de las empresas”²⁵⁷.

En este sentido, las empresas que buscan convencer a la opinión pública a través de la falsa propaganda, se mueven por el oportunismo. Esto es, que las empresas se basan más en un espíritu oportunista que en uno de franqueza, con el fin de decir o hacer todo lo que sea necesario para ganar rating dentro de las empresas verdes, y a la larga, se vean compensadas por ganancias económicas. El término inglés exacto que describe este tipo de actitudes es “greenwash”, la desinformación difundida por una organización a fin de presentar una imagen pública responsable con el medioambiente.

En este orden de ideas, este grupo de empresas coinciden en que es más económico cambiar el modo de pensar de la gente que cambiar la realidad. Un ejemplo de ello, fácilmente podemos percibirlo en una publicidad que salió en el periódico “El Tiempo” del día 22 de abril de 2008 por motivos del “día de la tierra”. La propaganda decía lo siguiente: “La responsabilidad que tenemos con la tierra la tomamos muy en serio, con acciones reales, como la firma de un pacto para la conservación del agua en Chingaza, mejorando así la calidad del agua para los colombianos. Ese es nuestro compromiso en Bavaria y el compromiso que queremos que todos tengan con el planeta”²⁵⁸. En realidad, no pasa de ser una frase altruista puesto que si nos fijamos, la misma empresa realiza la mayor parte de sus ventas de bebidas en latas y botellas desechables. Lo mismo ocurre con otra cantidad de empresas a nivel global, que viendo el contexto verde, que cada día cobra fuerza, juegan con los consumidores y la opinión pública, haciéndoles ver que están comprometidas con el medioambiente.

²⁵⁷ Dinero. Op.Cit., 2007; n. 286.

²⁵⁸ Véase: El Tiempo. Bogotá 2008 22 de Abril.

Con motivo de la monumental conferencia sobre los problemas de biodiversidad celebrada en Bonn (Alemania) para mayo de 2008, varias empresas multinacionales no perdieron la oportunidad de publicar en los medios alemanes y se presentaron como abogadas y defensoras de la naturaleza. Si observamos la revista “Der Spiegel” del mes de mayo (22, 26.5.2008), veremos llamativamente el greenwash de grandes consorcios internacionales como Total, BP, Shell, E-On y Bayer (que nunca se han caracterizado por ser los mejores en temas medioambientales). Por ejemplo, a Total, el tribunal francés le dictó una sentencia histórica por el accidente de su petrolero “Erika” en 1999, donde se vertieron al mar 20.000 toneladas de fuel; recientemente BP con su lema “*Más allá del petróleo*” ha estado involucrada en Alaska por las malas condiciones de sus oleoductos que presentan corrosión y que se resisten a cambiar; Shell, una de las que más gasta dinero en greenwash, ha estado involucrada en África por una serie de incidentes, y hoy es la petrolera que más gas quema en el mundo; El consorcio eléctrico, E-On es el cuarto responsable en Europa del 70% de las emisiones de CO₂²⁵⁹; y Bayer continua produciendo los mismos químicos letales que conllevaron a la catástrofe de Bohpal en la India. Además, no debemos olvidar que Bayer fue la multinacional químico-farmacéutica que se ganó en el 2006 el premio por producir el peor herbicida, conocido como “Liberty Link Rice 601”, utilizado en la producción de arroz²⁶⁰.

Colombia tampoco está ajena a este tipo de propaganda, que podemos llamar también, actitudes contradictores entre multinacionales (porque entre ellas mismas buscan exterminarse en un juego constante y sin fin). “Son alrededor de diez marcas de automóviles chinos que están invadiendo el mercado con una campaña agresiva de precios muy baratos²⁶¹. Esto ha provocado que las firmas tradicionales como las japonesas, coreanas o europeas estén haciendo

²⁵⁹ MÜLLER, Ulrich. *Greenwash in Zeiten der Klimawandels; wie Unternehmen ihr Image grün färben*. (Artículo de Internet). <http://www.lobbycontrol.de/download/greenwash-studie.pdf>. Consulta: 13 Julio de 2008.

²⁶⁰ Véase: <http://www.greenpeace.org/international/about/reports>. “Greenpeace Annual Report 2006”. Acceso 21 de Julio 2008.

²⁶¹ Se manejan marcas como: Chana, Zotye, ZX Auto, Dohc, Changhe, Saic, Great Will Motor, Hahei, Yoghi, JAC, Fotoh, Hino, Lifan, FAW, BYD, Delta, entre otros.

también campañas bastante agresivas para seducir al consumidor a que compre su carro. Por ejemplo: La marca china Dohc ofrece un carro por 18 millones de Pesos lo que hizo que Renault contraatacara con su plan 50/50 (pagar la mitad ahora llevándose un modelo Renault y la otra mitad en 2009 sin intereses). A su vez Chevrolet bajó los precios de su modelo Spark a unos 22 millones de pesos, comentando: “porque perdimos la cordura”²⁶² (...) Estas empresas saben perfectamente que la movilidad en Bogotá está cerca del punto cero, pero insisten en vender - entonces ¿Qué es lo que venden, movilidad o trancones?”²⁶³.

Si analizamos el comportamiento de otros consorcios económicos, encontraremos anomalías en sus operaciones que sólo aplican en los países donde los controles son nulos, lo que les permite gozar de plena libertad de acción. Por ejemplo, los bancos españoles BBVA y Santander cobran en Colombia intereses que están por las nubes (de igual manera lo hace la competencia nacional). Lo cierto es que estos porcentajes están prohibidos en gran parte de Europa por ser considerados tasas no proporcionales para el consumidor. En este sentido la cadena francesa de supermercados, Carrefour, fue multada recientemente por la suma de dos millones de euros por hacer propaganda en supermercados que promocionaban varios productos cuya cantidad en los locales, no era la suficiente²⁶⁴. Esto demuestra que las arbitrariedades que desee hacer una empresa, dependen del lugar donde las quiera hacer.

Comparativamente, hay un grupo de empresas que ha mostrado buena voluntad aplicando el concepto de sostenibilidad en sus negocios y en el medioambiente. Esta vez el reconocimiento va para Wal-Mart con su programa PPS (Personal Project of Sosteinability) que busca concientizar a la gente de ser primero sostenibles con sus vidas para luego dirigir la atención al medioambiente. Este programa fue diseñado por un activista medioambiental, Adam Werbach (hoy miembro directivo de Greenpeace), lo que demuestra

²⁶² El Tiempo. Bogotá 2008 13 y 19 de Junio.

²⁶³ Véase: Anexo 1. Entrevista al sociólogo Michael Wagner pregunta n.7, p. 121.

²⁶⁴ Le Figaro. Francia 2007 14 de Octubre.

cómo dos intereses opuestos (los ambientalistas y las empresas) pueden convivir estratégicamente. Hoy Wal-Mart busca que sus nuevas tiendas utilicen 30% menos de energía y las que todavía no han avanzado, reduzcan la emisión de gases de invernadero en 20%. Para la fecha Wal-Mart tiene ya al menos cuatro tiendas ahorradoras de energía²⁶⁵. Gran parte de los alimentos marinos, como el camarón, se venden con certificados ambientales emitidos por ONG's. Hay que notar que la iniciativa de Wal-Mart es estratégicamente importante por ser una empresa de primera línea a nivel mundial.

Habrá que esperar si propuestas como las de "Nike" (con su programa "Considered"²⁶⁶), el "Ecobanking"²⁶⁷ (del sector financiero), el de Virgin Atlantic Airlines (de utilizar aceite vegetal en sus aviones), el de "Greenprint"²⁶⁸ (software destinado a seleccionar lo más útil del contenido antes de imprimir) y el de Hewlet Packard (programa "Partner"²⁶⁹ sobre el reciclaje de cartuchos), entre otros, resultan en francos esfuerzos por transformar los procesos productivos en negocios sostenibles. Esperemos que no resulten en maniobras publicitarias como podremos recordar del clásico caso de BAYER que siguió produciendo el químico venenoso DDT (el mismo que causó la muerte a más de 600 personas, y que hoy se conoce como la tragedia de Bhopal en la India) en países del Tercer Mundo cuando en Alemania, por ejemplo, ya estaba prohibida la producción y venta de este producto²⁷⁰.

4. Conclusiones de capítulo

Nuestra lectura final tras haber analizado los buenos y malos ejemplos de algunos gobiernos, multinacionales y con ellas la problemática de los biocombustibles, nos lleva a la conclusión de que actualmente existen razones

²⁶⁵ Avianca. "Trabajando con el enemigo". 2007; n. 33.

²⁶⁶ Véase: http://nikeresponsibility.com/pdfs/color/4_Nike_CRR_Environment_C.pdf. Acceso 12 abril 2008.

²⁶⁷ Véase: <http://www.ecobanking.com/ES/>. Acceso 12 de abril 2008.

²⁶⁸ Véase: <http://www.printgreener.com/>. Acceso 12 de abril 2008.

²⁶⁹ Véase: <http://www.hp.com/hpinfo/globalcitizenship/environment/recycle/index.html>. Acceso 12 de abril 2008.

²⁷⁰ De todos modos ante esta conducta contradictoria el consumidor alemán puede tranquilamente tomarse una cerveza apetitosa de la marca "Krombacher": por cada de cerveza que él compra es una donación a WWF que ayuda a conservar un metro cuadrado de selva tropical en el centro de África. Véase: www.krombacher.de.

limitadas para ser optimistas si depositamos nuestras esperanzas en estos actores internacionales. Los gobiernos tienen poco que hacer para revertir el problema medioambiental por su reducido margen de maniobra y diferencias políticas. Las multinacionales continúan contradiciéndose entre ellas por su prioridad económica de acumular capital, donde el interés individual se contradice con el interés global. En otras palabras, “lo que proporciona dinero a una empresa, al menos a corto plazo, puede ser perjudicial para la sociedad en su conjunto”²⁷¹. Es decir, tanto los gobiernos como las multinacionales han demostrado que fácilmente recaen en el conflicto de intereses al tomar decisiones medioambientales (primer gran obstáculo que debemos superar si queremos pensar en soluciones efectivas a largo plazo). En este sentido, es poco probable que los actores globales puedan impulsar una solución al dilema ambiental desde el interior del sistema bajo las condiciones actuales.

²⁷¹ Diamond. Op.Cit., p.572. En vista del abuso medioambiental de muchas empresas, el sector empresarial ha desarrollado el concepto de “Responsabilidad Social” cuyo fin es incorporar la dimensión social y la responsabilidad medioambiental en todas las actividades productivas. “En este sentido, el empresario que aplica estos principios, a la vez que mejora la productividad y la competitividad de su negocio, contribuye como valor agregado de su gestión, en la atención de las necesidades sociales, genera bienestar social y protege el medioambiente”. En: Semana. *Un compromiso de todos*. 2008; Junio 30 a Julio 6 (n.1365). Debemos atraer esta clase de conceptos innovadores para que sean aplicados en el sector productivo, de lo contrario, nos correspondería reflexionar sobre un artículo del Tiempo emitido el 19 de julio de 2008 con el título: “¿Se suicidará el capitalismo?”. En él, el nieto le pregunta al abuelo en el 2030: ¿Es cierto que el capitalismo se suicidó? Y el abuelo responde: “sí, el capitalismo había sembrado las semillas de su propia muerte”.

Capítulo IV: Iniciativas privadas, ONG's e influencia del consumidor

1. Introducción

En nuestro último capítulo analizaremos empíricamente la importancia que tienen las iniciativas privadas, ONG's y el grado de influencia de los consumidores. Con ello evaluaremos las posibles salidas externas, en el sistema económico actual, que puedan existir para solucionar la crisis medioambiental.

2. Iniciativas privadas

Existen formas efectivas para contrarrestar el caos global que caracteriza la toma de decisiones. Los actores económicos individuales (personas poderosas) y grupales (empresas nacionales y multinacionales) que son sostenidos por el sistema capitalista, poseen parte de la capacidad para aliviar muchas de las contradicciones sistémicas. Sabiendo que el capitalismo ha engendrado una sociedad "constituida por un conjunto de individuos egocéntricos completamente desconectados entre sí y que persiguen tan sólo su propia gratificación (ya se le denomine beneficio, placer o de otra forma)"²⁷², las iniciativas privadas y ONG's han pasado a ser contramedidas para cambiar transitoriamente el rumbo de los acontecimientos.

De la misma forma que grandes estrellas y nombres comerciales como Bono, Bill Gates, Armani, Motorola, American Express entre otros, financian proyectos en África contra la pobreza, muchas otras empresas o personas pueden hacer lo mismo con el medioambiente. Las personas y empresas ricas que el sistema capitalista sostiene, son la esperanza para transformar y aliviar muchas dificultades. Por ejemplo: "la fundación Gates gasta anualmente alrededor de 1500 millones de dólares para solucionar problemas de salud, casi el mismo monto que ofrece la Organización Mundial de la Salud"²⁷³. Esto demuestra cómo a veces las personas ricas pueden ser más efectivas que las instituciones públicas en cuestiones de cooperación económica. Debemos recordar que el capitalismo es un sistema que por naturaleza puede facilitar

²⁷² Hobsbawm, (1994). Op.cit., p. 25.

²⁷³ Der Spiegel. *Privat Hilfe für Afrika*. 2007; n. 17.

una distribución justa de la riqueza por su funcionamiento acumulativo. Aquí el desafío es concientizar a la especie humana, que reside en este sistema, a contribuir y cooperar con los menos desfavorecidos. En este sentido las iniciativas privadas han sido útiles para enseñar la filantropía en el campo humanitario, y demuestran que evidentemente hay personas o grupos que pueden desprenderse del dinero por una buena causa²⁷⁴.

Como asegura Jeffrey Sachs (autor de libro “El fin de la pobreza”) en una entrevista hecha por Ben Goldhirsh en septiembre de 2006: “La gente debe entender que no sólo hay problemas pero que hay soluciones prácticas para éstos”²⁷⁵. Si somos conscientes y actuamos conjuntamente, las soluciones siempre estarán allí. No debemos olvidar, después de todo, que a pesar que “el capital” es la causa de muchos de los problemas actuales, éste tiene la facultad de multiplicarse exponencialmente. Veamos: “Con 11.000 millones de dólares se salvan 11 millones de personas para no morir de hambre”²⁷⁶. ¿Mucho dinero? Sorpresivamente “los europeos gastan al año la misma suma... en helados”²⁷⁷. Esto refleja la desproporción que existe cuando el capital se destina a complacer nuestros placeres en vez de satisfacer una necesidad fundamental, como es el hambre.

Tras años de compromiso con los problemas medioambientales y de pobreza en el mundo, el mismo Bill Gates ha demostrado la intención de reformar el atrofiado sistema económico que nos rige. Su propuesta se conoce como el “Capitalismo Creativo”, en la cual Gates nos invita a reformar el sistema sabiendo que hay dentro de él campo suficiente para aprovechar que el interés egoísta sirva al interés general. Sabiendo que hay dos fuerzas en la naturaleza humana, el egoísmo y la solidaridad, el capitalismo creativo de Bill Gates se inclina hacia la segunda. A pesar que este tipo de propuestas tienen más un ingrediente altruista, debemos reconocer que hacen parte de una estrategia

²⁷⁴ Debemos saber que con estas iniciativas no sólo estamos ayudando a las personas desafortunadas, sino sembrando a su vez, las bases de una estabilidad social a largo plazo.

²⁷⁵ Véase: <http://www.youtube.com/watch?v=LIgryl7SH8s>.

²⁷⁶ Deutsche Welle (documental). Alemania: “*Hunger and rage: the human factor in the global food crisis*”; 2008.

²⁷⁷ Ibid.

global para educar a la sociedad, empresas e instituciones, a tomar nota de cómo queremos construir nuestro futuro desde las actuales condiciones.

3. ONG's y su importancia: World Wide Fund (WWF) y Greenpeace

Las ONG's como WWF y Greenpeace son otra fuerza de cambio paralela a las iniciativas privadas. Estas dos en especial son estratégicamente importantes por el eco global que han desplegado a favor del medioambiente. Hoy sabemos perfectamente que el oso panda como símbolo de WWF y los pequeños botes de Greenpeace tienen definición a nivel global y reflejan la realidad de dos de los más grandes problemas actuales: la pérdida de biodiversidad y el derroche de recursos naturales. Por esta razón las hemos escogido como instituciones modelo, ya que sus campañas pedagógicas han prometido el cambio necesario para revertir el problema.

Al estudiar a WWF y Greenpeace nos llamó la atención su interés por desarrollar estrategias pedagógicas como una herramienta básica para la concientización. Con sus tradicionales símbolos (el oso panda de WWF y los botes pequeños de Greenpeace) que caracterizan la dimensión del problema, estas ONG's han buscado nuevos caminos para la educación medioambiental. Su estrategia ha sido la de involucrar activamente a los consumidores para que hagan parte en la búsqueda de soluciones. Con estrategias visuales que impactan, juegos interactivos que explican claramente lo que sucede en nuestro planeta, preguntas inteligentes que nos obligan a autocuestionar el impacto de nuestras actividades, y muchas otras formas innovadoras de pedagogía, Greenpeace y WWF, le han apostado a una solución del problema desde un cambio de actitud del consumidor.

El alcance de estas ONG's no sólo se limita a explicar la gravedad de los problemas, sino también actúan directamente en lugares que hoy están al borde del colapso, como muchas zonas verdes estratégicamente importantes en África. Desde diciembre del 2007, funciona en la cuenca del Congo un proyecto internacional dirigido por varias instituciones neutrales que busca preservar la naturaleza. Puesto que la zona ostenta grandes depósitos de diamantes, cobre y madera, el proyecto busca que el dinero internacional

llegue allí con fines humanitarios y de conservación. Detrás del proyecto se encuentra el apoyo económico de WWF y su colaboradora alemana, la Sociedad para la Colaboración Técnica (Gesellschaft für die Technische Zusammenarbeit, por sus siglas en alemán). Además de trabajar a favor del hábitat natural, el programa incluye un fuerte ingrediente social a medida que se generan nuevas oportunidades de empleo. La razón que explica la dimensión del proyecto es simple: “Cerca del 20% del cambio climático proviene de la deforestación de las zonas del trópico”²⁷⁸, de allí que sea necesario concientizar a sus habitantes del potencial económico que está en sus manos con sólo conservar la naturaleza. Un ejemplo de ello es través del ecoturismo.

WWF mantiene alrededor de 1300 proyectos de conservación alrededor del mundo. Entre los programas pedagógicos más recientes e importantes que impulsa esta ONG encontramos el “Synergy Energy Environment for the Preservation of the Nosy Hara Archipelago” (impulsa el ecoturismo en Madagascar), “Community Fisheries-Laos” (enseña la pesca responsable a los habitantes del río Mekong), “Central Karakoram National Park” (ofrece la oportunidad para que los nativos pakistaníes puedan obtener empleo mediante la conservación de su parque natural más importante), y el “Responsible Timber Trade in the Baltic States” (el proyecto tiene como finalidad administrar la tala de árboles mediante las certificaciones madereras, ya que esta zona, es uno de los centros estratégicos de extracción de madera más importantes en Europa)²⁷⁹.

Las semillas sembradas por WWF comienzan poco a poco a mostrar resultados positivos. Este es el caso de una serie de multinacionales que mediante la presión ejercida por esta ONG (a través de sus campañas), se han convertido en aliados estratégicos en muchos de los proyectos que administra WWF. Entre ellas encontramos a Coca-Cola, que junto con WWF se comprometieron a conservar siete de los más importantes depósitos de agua

²⁷⁸ Der Spiegel.Op.Cit., 2008; n. 21.

²⁷⁹ Véase: http://assets.panda.org/downloads/wwf_annual_review_07.pdf. “Annual Review 2007 WWF”. Acceso 21 de Julio 2008.

en el mundo (Yangtze, Mekong, el río Grande/río Bravo, el sureste de los Estados Unidos, el arrecife mesoamericano, el lago Malawi y el Danubio); Lafarge (el productor más grande de materiales para construcción) que apoya en países del Tercer Mundo la restauración de la tierra después de haber sido explotada y Canon Europe que enseña a los niños la importancia de los efectos del cambio climático en el Ártico²⁸⁰.

Por su parte Greenpeace ha impulsado exitosas campañas de concientización medioambiental, incluso en áreas de difícil acceso, como la política. La presión que ejerce Greenpeace en diferentes gobiernos con el fin de que éstos desistan de sus planes nucleares ha comenzado a arrojar resultados favorables. Por ejemplo, en el 2007, Argentina (con apoyo de Greenpeace) firmó la primera ley federal por la protección de los bosques. En el mismo año las presiones se sintieron en Nueva Zelanda (donde el gobierno, a causa de las protestas sociales, se vio obligado a clausurar los planes para la reincorporación de su mayor planta de carbón, Marsden B), España (que se vio forzada a apagar ocho plantas nucleares después de haber invertido varios millones de dólares en ellas para reactivarlas) y Brasil (donde por decreto presidencial pasaron a ser protegidas 6,4 millones de hectáreas de las actividades ilegales de tala, lo que fue una clara victoria de los nativos contra los leñadores y criaderos de ganado)²⁸¹.

Uno de sus mayores éxitos se puede ver en la enorme campaña contra la deforestación del Amazonas. Al saber que durante el 2004-2005 alrededor de 12.000 kilómetros cuadrados de selva desaparecieron directamente a causa de la política agresiva de importación de McDonald's (que compraba toda la soya producida en esta zona con el fin de llevarla a Europa para alimentar pollos, cerdos y vacas, que más tarde se convertirían en los "McNuggets de pollo"), la multinacional se vio obligada a detener la compra de soya (lo hizo presionando a sus distribuidores brasileños Cargill, ADM, Bunge, Dreyfus y Amaggi) en el Amazonas tras las presiones de Greenpeace. Los resultados finales fueron

²⁸⁰ Ibid.

²⁸¹ Véase: <http://www.greenpeace.org/raw/content/international/press/reports/annual-report-06.pdf>. "Annual Report 2006 Greenpeace" Acceso 17 de Julio 2008.

contundentes: No sólo se detuvo tajantemente las arbitrariedades de la mayor multinacional de comida rápida en un campo que hasta el momento siempre había controlado, sino también se pudo impedir que grandes porciones de selva virgen fuesen consumidas por la excesiva demanda de alimentos de McDonald's²⁸².

Además de concientizar a sectores globales como gobiernos y multinacionales, Greenpeace ha buscado educar a través de programas innovadores a los individuos-consumidores para que vean la gravedad de los problemas de una forma personal. Este ha sido el caso de los viajes que promociona alrededor del mundo (los llamados "viajes ecológicos") con flotas de la organización cuyo fin es, mostrar las condiciones precarias de zonas remotas de las que nadie habla ni opina aún cuando son determinantes para el planeta.

Indiscutiblemente son muchos otros los éxitos que han alcanzado estas ONG's²⁸³, pero más que venerarlas por sus victorias queremos que sirvan como ejemplos positivos en un futuro próximo. Es una forma sobria de decir, que verdaderamente sí existen medidas efectivas y concretas para solucionar nuestros problemas sin tener que padecer los intereses contradictorios de los actores globales. La experiencia real demuestra que las estrategias pedagógicas destinadas a educar a los gobiernos y a las multinacionales son más efectivas cuando mezclan la enseñanza con la presión. Por desgracia, este es el único método, por excelencia, para llevarlos a las mesas de negociación. Creemos que el camino que nos ofrecen múltiples ONG's es mucho más seguro que el que nos pueden de momento prometer las multinacionales y los gobiernos.

En ellas no existen fronteras, soberanías territoriales, determinantes económicos, equilibrios de poderes ni fuerzas coercitivas, sólo la ambición por impedir una tragedia global. Parte de su éxito reside en que son altruistas en su deseo por salvar al planeta, pero a la vez realistas puesto que actúan mediante

²⁸² Tener presencia en 119 países de los 198 que hay en el mundo, explica claramente la pretensión de McDonald's de monopolizar los centros de producción estratégicos útiles para la elaboración de su producto.

²⁸³ Véase: Anexo 17. Presupuesto anual de ONG's más conocidas, p. 141.

estrategias pedagógicas concretas para transformar progresivamente la conciencia medioambiental. Ello lo vemos claramente en campañas globales que se han desarrollado para impedir abusos en materia de pesca y madera; dos de los sectores industriales más amenazados en la actualidad por no tener medidas que regulen la cantidad de recursos que se extraen.

3.1. Ejemplos de madera y pesca

Algunos ejemplos positivos de las labores que desempeñan las ONG's encargadas de controlar las actividades de extracción, los encontramos en el sector maderero y pesquero. Dado que estas dos industrias trabajan con valores naturales preciados para todos nosotros, y sabiendo que si continúan extrayéndolos de forma no sostenible, en el peor de los casos, estos hábitats quedarían destruidos en las próximas décadas, distintas ONG's, con apoyo de los representantes de estas industrias, han impulsado la emisión de certificados naturales de extracción.

En el caso maderero encontramos el Forest Stewardship Council (Consejo de Administración Forestal) cuya sede queda en Alemania y está financiada por varias ONG's y fundaciones ecologistas. Su labor es puntal: controlar que la madera que se venda en el mercado haya sido extraída de forma responsable y con antecedentes positivos. El control se inicia desde el momento en que se elige el bosque a talar hasta cuando el producto arriba a su punto final, el consumidor.



¿Cómo nos percatamos de la certificación? En este sentido las ONG's desarrollaron un logotipo que se puede reconocer fácilmente al respaldo del producto. Hoy grandes multinacionales, como Home Depot, Lowe's, Gibson Guitars, entre otros, han abrazado esta iniciativa porque aprendieron que “gran parte del público sopesa realmente los valores medioambientales en

sus decisiones de compra, y una parte relevante de los consumidores está dispuesto a pagar más por ellos”²⁸⁴.

De forma similar, otras ONG’s (en este caso particularmente WWF) adaptaron el mismo mecanismo utilizado en la industria maderera para su aplicación en la rama pesquera. La organización se denomina Marine Stewardship Council (Consejo de Administración Marino) cuyo objetivo es el mismo: asegurar al consumidor la calidad del producto que compra.



Para este sector la iniciativa es aún más importante puesto que ayuda a evitar la tragedia de lo común entre los pescadores a la que ya hemos hecho mención. Hoy participan en el proyecto empresas globales como Unilever, Young's Bluecrest Seafood Company, Spencer y Whole Foods entre otros.

Al existir una presión neutral de carácter internacional (ONG’s) se abren nuevos caminos para forjar alianzas entre éstas y las multinacionales (en este caso aquellas que pertenecen al sector pesquero y maderero). Sobre el interrogante en cuanto a si estas certificaciones acarrearán mayores costos sobre el producto final, “abundantes experiencias posteriores han demostrado que el costo de la certificación, por regla general, no se añade al costo inherente del producto. En el caso en que los mercados sí elevan el precio de los productos certificados más de lo comparable con los no certificados, resultó deberse únicamente a las leyes de la oferta y la demanda”²⁸⁵. El valor que tienen las certificaciones para las empresas es supremamente alto y provechoso ya que “una vez éstas, reciben la certificación, la mayor parte se muestran ansiosas por no perderla y están

²⁸⁴ Diamond. Op.Cit., p.616.

²⁸⁵ Ibid.

dispuestas a hacer aquello que se les exija para supera la inspección anual”²⁸⁶ que exigen las ONG´s.

El negocio es llamativo independientemente desde el punto de vista en que se le mire. Para las empresas es una oportunidad de autogestionarse de forma correcta y sostenible (y sin altos costos sociales) que atrae capital de un modo apropiado. Para la sociedad, en su conjunto, es una forma de disfrutar razonablemente los recursos sin amenazar el sustento de futuras generaciones. Y para el medioambiente, indiscutiblemente, es una garantía para la conservación de las especies. Infortunadamente muchas empresas no pueden ver la ganancia que generaría este negocio a largo plazo, ya que la mayoría de éstas prefieren que sus inversiones arrojen dividendos de forma inmediata.

4. Labor pedagógica de ONG´s: Educar a los consumidores

La labor pedagógica que impulsan reconocidas ONG´s a nivel mundial, son iniciativas concretas para revertir el problema medioambiental desde un cambio de conciencia global. Al decir que son iniciativas concretas queremos decir que son herramientas efectivas que hoy están al alcance de todos para ser utilizadas. Algunos ejemplos reales son el ecoturismo, el biocomercio y formas justas de comercio dentro del proceso de globalización que hoy nos rige, como Fairtrade. El propósito por excelencia de todas estas iniciativas es abrir desde la educación, el camino hacia un cambio en nuestra forma de pensar.

Con el fin de idear programas estratégicos de concientización, las ONG´s promueven la participación activa del interesado. Haciendo alarde de una frase confuciana, “*Cuéntame y lo olvidaré, Muéstrame y lo recordaré. Envuélveme y lo entenderé*”, las campañas de concientización se han dirigido a educar a los consumidores, comprometiéndolos en proyectos sostenibles.

²⁸⁶ Diamond, Op.Cit., p. 624.

4.1 Ecoturismo

El fin de esta iniciativa es dual: conservar el hábitat de las especies y crear nuevas oportunidades laborales para la gente. ¿Los requisitos? Sólo es necesario saber que se hace más dinero conservando la naturaleza que destruyéndola. El ecoturismo es una alternativa llamativa ya que no genera costos; todo lo contrario, también origina nuevas fuentes de ingreso.

Los consumidores en el papel de turistas están dispuestos a dejar altas sumas de dinero en lugares donde se preserva el medioambiente: “Por observar una águila de Scotland los turistas dejan anualmente alrededor de 2,3 millones de euros, y por apreciar los maravillosos corales, los buzos dan 30 mil millones de euros anualmente”²⁸⁷. Estas cifras no son para ignorar, de hecho los mayores ingresos que percibe Costa Rica provienen de esta actividad. A saber que este país, en los 70 y 80s del siglo XX, estuvo a punto de exterminar el 80 por ciento de su selva, hoy casi la mitad de su territorio está nuevamente repoblado. A través del ecoturismo el gobierno de Costa Rica se ha encargado de traducir la conservación natural a casi una doctrina de Estado. No es para menos, ya que allí aproximadamente 1,5 millones de turistas dejan anualmente 1500 millones de dólares por visitar la selva. Lo mismo ocurre en la India, donde sus ciudadanos han descubierto las ventajas económicas que su parque natural “Periyar” les ofrece con sólo cuidar tigres y elefantes²⁸⁸.

Además de estos ejemplos, hay otras iniciativas que buscan involucrar al turista para que participe directamente en la conservación de la naturaleza: Al saber que “un roble sujeta alrededor de 24,5 kilogramos de CO₂ al año, la misma cantidad que alcanza un Volkswagen Golf recorriendo 180 kilómetros equivalentes a dos años de rendimiento del roble”²⁸⁹, hay necesidad de repoblar todas las zonas que estén amenazadas por la deforestación. Como vemos, los árboles son herramientas eficaces para guardar el CO₂ que tanto perjudica al calentamiento de la atmósfera, pero desafortunadamente si medimos su rendimiento en comparación a lo que producimos con nuestro

²⁸⁷ Der Spiegel. Op.Cit., 2008; n. 21.

²⁸⁸ Die Zeit. Alemania 2008 15 de Mayo.

²⁸⁹ Ibid.

auto, no queda nada positivo al respecto. Por esta razón, el estado nórdico de Alemania, Mecklenburg-Vorpommern ha pasado a ser un de los principales destinos turísticos en Alemania. Allí se promueven “títulos de bosque” (sin que se adquieran derechos de accionista) por tan sólo un valor de diez euros. Con la compra de este título se plantan y se cuidan diez metros cuadrados de robles.

En este sentido “el árbol no es sólo el emblema de la esperanza sino también el símbolo de la lucha contra la catástrofe climática”²⁹⁰. En cuanto al turista se refiere, éste se convierte en el primero de su clase que es neutral en su emisión de CO₂, ya que “una familia de cuatro personas, emite en 14 días de vacaciones 500 kilómetros de CO₂ desde su llegada hasta su partida, equivalentes a absorber 10 metros cuadrados de bosque”²⁹¹. De igual forma seguimos encontrando buenos ejemplos, como el del Estado del Vaticano que “acaba de adoptar un gigantesco bosque en Hungría para plantar arboles y cuidar su hábitat”²⁹². El Vaticano pasaría a ser el primer Estado sobre la tierra de impacto cero en la atmósfera.

Hoy se desarrollan otros programas de reconocimiento global como el proyecto “Bergwald”²⁹³ fundado por Greenpeace en 1987. El programa ofrece la posibilidad para que el turista/consumidor, a través de excursiones semanales a lugares frecuentados, contribuya individualmente plantando árboles. El mismo programa se responsabiliza de todos los gastos de hospedaje, alimentación y herramientas necesarias. Otras alternativas adicionales en las que el turismo ofrece actividades interesantes y llamativas es “Fair Travel”. Su propósito es proteger que los lugares más frecuentados no sean degradados por los visitantes. Ayudando simultáneamente a las poblaciones locales, Fair Travel reclama a cambio un euro por cada turista con el cual se financian proyectos locales de desarrollo, que permiten a los lugareños tomar un camino social y ecológicamente justo.

²⁹⁰ Ibíd.

²⁹¹ Ibíd.

²⁹² Ibíd.

²⁹³ El “Bergwald” o “cadena geológica de bosques”, se encarga de proteger la tierra contra la erosión, la sequía, la marea alta y las avalanchas.

El programa “Travel to Nature” busca concientizar a los turistas y a las personas en general sobre la necesidad de conservar el medioambiente a través de viajes especiales a lugares atractivos, como la reserva biológica “Ecocentro Danaus” en Costa Rica. Allí se cultivan las especies de árboles que hoy están en vías de extinción. Por su parte, “Pro-Regenwald” es un programa reciente que apoya proyectos en diferentes partes del mundo como Brasil, Camerún, Costa Rica, entre otros, con el fin de fomentar la conservación de selvas vírgenes. En este caso el lema es contundente: “trabaja y aprende” (el turista planta su árbol a cambio de un paseo instructivo por la zona). Para aquellos interesados en preservar la madera, la iniciativa “Celtic Reforestation” ofrece servicios especiales en zonas atractivas de Canadá cuya finalidad es invitar a los turistas a que trabajen y aprendan, junto con los tradicionales granjeros de la zona, el cuidado de la naturaleza y la madera.

4.2. Biocomercio

Otra alternativa pedagógica nos la ofrece el biocomercio. Vale la pena aclarar, que a pesar que el biocomercio es una forma efectiva a largo plazo que podría dejar semillas positivas para el cambio de conciencia colectivo, es todavía muy controvertido ya que en él se estipula un precio a la naturaleza que fácilmente puede terminar siendo alimento de la especulación económica que vimos en el capítulo III. Las abejas de las que hablamos en la introducción (que hoy están desapareciendo) “valen entre 8 mil millones de dólares al año ya que su función de fecundar diversas plantas agrarias es muy valiosa; los medicamentos naturales extraídos de vegetales tienen un valor anual en el mercado de aproximadamente 43 mil millones de dólares; el pescado como fuente de alimentación mundial tiene un valor anual de 58 mil millones de dólares; la caña de carrizo que impide que la marea suba en el río Elba cuesta 7,7 millones de euros anuales”²⁹⁴, entre otros valores.

Para nosotros lo importante de esta equivalencia económica debería ser el valor simbólico que representa la naturaleza que estamos destruyendo ya que muchas veces no somos conscientes del valor que se esconde detrás de ella.

²⁹⁴ Der Spiegel. Op.Cit., 2008; n. 21.

Un grupo de investigación del instituto “Robert Constanza” calculó en 1997 las necesidades anuales que los humanos requerimos de la naturaleza en alrededor 33 billones de dólares. Aunque la cifra por si sola no dice nada, sí cobra sentido al saber que “la vida en los mares cobija el potencial para producir medicamentos contra el cáncer que le cuestan a las economías hasta 1000 millones de dólares anuales” ²⁹⁵. Por este motivo en mayo de 2008, la Unión Europea publicó un estudio con el título “Economics of Ecosystems and Biodiversity”. Allí se concluyó que la biodiversidad que se pierde anualmente en el mundo cuesta alrededor de dos billones de euros. Previendo esta situación, los ecologistas y economistas desarrollaron el “mercado de la naturaleza”. La tarea consiste en traducir el potencial de los animales y de sus hábitats a valores económicos. Hoy estiman los expertos que “el biocomercio proveniente de bosques, manglares y arrecifes para el 2010, generará 10 mil millones de dólares en volúmenes de ventas” ²⁹⁶.

El biocomercio se ha convertido en una fuente de ingresos paralela al ecoturismo (aunque más controvertible) que si se maneja como estrategia educativa a largo plazo, podría funcionar. No obstante, contradictoriamente muchos Estados y multinacionales siguen ignorando el valor oculto que hay en la naturaleza. “Todavía son varias las empresas occidentales que saquean zonas del África con el fin de extraer el material biológico de las pieles de animales, madera y minerales para producir medicamentos contra la diabetes, cloro, cremas contra el acné y umckaloabo (sustancia que nace de la bacteria que ayuda a combatir la gripa) entre otros”²⁹⁷. ¿Por qué no cuidan la naturaleza, si con ésta “las empresas venden al año medicamentos naturales por alrededor de 43 mil millones de dólares?”²⁹⁸. Además, “sorprendentemente 10 de los 25 medicamentos naturales más exitosos del mundo provienen de hongos salvajes, bacterias, plantas y animales” ²⁹⁹.

²⁹⁵ Ibíd.

²⁹⁶ Ibíd.

²⁹⁷ Die Zeit. Op.Cit., 2008 15 de Mayo.

²⁹⁸ Der Spiegel. Op.Cit., 2008; n. 21.

²⁹⁹ Ibíd.

Estamos frente a una alternativa efectiva que todavía es inaplicable para la lógica de producción capitalista. La contradicción en este caso es la misma: el afán por obtener ganancias a corto tiempo, nubla la percepción a largo plazo de lo que podría ser un negocio sostenible. Queremos dejar esta alternativa a juicio del lector, ya que todavía puede ocasionar algunas contradicciones y dudas sobre su efectividad. Es probable que cuando esta iniciativa empiece a generar altas sumas de dinero, se presente nuevamente el conflicto de intereses y la perniciosa especulación financiera. De momento será efectiva, si la observamos como una forma pedagógica de enseñar el valor que está oculto en la naturaleza.

4.3 Por un comercio justo global

Otro ejemplo positivo es “Fair Trade”. El alcance de esta ONG alemana con sede en Bonn, nos ejemplifica cómo el consumidor, después de haber conocido la importancia del medioambiente con programas pedagógicos, está en capacidad de actuar como un Ser consciente. En la búsqueda de una alternativa justa de comercio, dentro del proceso de globalización actual, Fair Trade es una semilla a largo plazo para una cooperación exitosa Norte - Sur encaminada a superar problemas sociales. Su tarea es conectar globalmente, a través de “tiendas de solidaridad”, los productos procedentes del Tercer Mundo. El lema de esta ONG “Ehrlich, Menschlich, kaufe ich” (Honesto, humano, lo compro) simboliza las condiciones correctas que fueron llevadas a cabo durante la producción social del producto. Esto quiere decir, sin el uso de químicos y sin explotación laboral. Adicionalmente, al eliminarse los intermediarios en la cadena de distribución, se les garantiza a los productores un ingreso máximo y a los consumidores una alta calidad por el producto que pagan. De esta forma, las condiciones de vida del Tercer Mundo mejorarán notablemente y el Primer Mundo habrá contribuido conmemorablemente a paliar las desigualdades comerciales.



Fairtrade apoya a los productores del Tercer Mundo en Infraestructura y asistencia técnica, entre otros. Su método de operación se hace a través de certificaciones FLO (Fairtrade Labelling Organizations) que se encarga de hacer cumplir las normas de Criterios de Comercio Justo (Fairtrade) entre los productores, los mayoristas y los

comerciantes. La mayoría de los productos son todavía agrícolas puesto que el objetivo de la organización es defender a los productores menos favorecidos. No obstante, Fairtrade nace como una alternativa a largo plazo que prometerá nuevas y seguras formas de cooperación internacional.

5. El poder de los consumidores

Si no pueden las empresas y los gobiernos por si solos cambiar sus actitudes frente al problema medioambiental, los consumidores sí tienen la fuerza para presionar su cambio. Los consumidores tienen el poder de transformar los procesos productivos de una empresa y las políticas de un gobierno que perjudiquen a la sociedad en general, y de la misma manera en que ejercen presión, también tienen el poder de reconocer los esfuerzos de una empresa o un gobierno aplaudiendo sus iniciativas de cambio. En un mundo globalizado como el de hoy, los consumidores podrán abrirse camino más fácilmente para disciplinar y concientizar a los actores económicos y políticos a que se muevan en dirección correcta. Creemos que debemos revisar nuevamente nuestros valores tradicionales que fueron establecidos hace más de quinientos años con la génesis del capitalismo; y una forma de comenzar, es mediante la formación íntegra de los consumidores.

¿Cómo podemos contribuir cada uno de nosotros a cambiar el destino catastrófico que nos depara si los productores capitalistas y los gobiernos no lo hacen? Nosotros como consumidores podemos actuar de distintas formas: **comprando** aquellos productos de una empresa que tengan buenos

antecedentes, como ha sido el caso de los productos certificados y a lo que le apostaron Unilever y Home Depot entre otras, **presionando** a nuestros gobiernos para que adopten regulaciones ambientales radicales, en el peor de los casos, **boicoteando** las intransigencias de las empresas, pero sobre todo, **elogiando** a aquellas que demuestren signos de conciencia a largo plazo. En este sentido, los elogios serían suficientes si publicáramos en vez de las diez empresas más contaminantes, las diez mejores.

Los consumidores tenemos mayor y menor influencia dependiendo del sector productivo al que queramos evaluar. Todo depende de identificar correctamente los eslabones estratégicos de la cadena de abastecimiento: “La labor del público es detectar qué eslabones de la cadena de abastecimiento son sensibles a su presión”³⁰⁰. Sabemos que si hay un derrame petrolero y la empresa desiste en tomar medidas de limpieza, podemos fácilmente identificar su producto en el mercado y allí ejercer presión. Este fue el caso de Shell en Europa: “Debido al desuso de una de sus plataformas petroleras, la compañía intentó deshacerse de ésta hundiéndola en mar abierto. Esto llevó a que se formaran olas de protestas en muchos países europeos. La presión llegó cuando miles de conductores dejaron de comprar productos de Shell. Tres días después, la compañía se vio obligada a pedir disculpas públicas y tuvo que buscar otra solución”³⁰¹.

En el caso de la industria maderera y minera, su cadena de producción es mucho más compleja debido a que tienen que transformar más el producto para hacerlo consumible, lo que representa mayores intermediarios en el mercado. En este caso nuestra tarea es identificar al vendedor final del producto (caso de Home Depot con la industria maderera, Unilever con la industria pesquera y McDonald’s con los productores brasileiros de soya). De esta forma, “las grandes empresas pueden ejercer una importante presión sobre sus proveedores”³⁰².

³⁰⁰ Diamond, Op.Cit., p. 627.

³⁰¹ Véase: Anexo 1. Entrevista al sociólogo Michael Wagner pregunta n.6, p.120.

³⁰² Diamond, Op.Cit., p. 627.

De hecho, si leemos la edición 17 de 2008 de la revista Stern, observaremos que el grado de conciencia entre los consumidores es cada vez mayor: “Hoy uno de cada cuatro consumidores en Alemania boicotea conscientemente productos de la China protestando de esta forma contra la brutal represión del gobierno chino en la región del Tíbet”³⁰³. “En Europa se ha vivido un par de ejemplos en las últimas décadas. Uno de ellos fue el boicot político en contra de productos provenientes de Sudáfrica, donde la oposición de los africanos negros y los consumidores masivos propiciaron una campaña para no comprar productos de origen sudafricano (por el apartheid). Un ejemplo más concreto es Noruega. Allí, en forma de protesta contra las matanzas de las hienas, el consumidor dejó de comprar productos noruegos como el salmón y la famosa bebida fuerte llamada “Aquavit” (agua de la vida) que se consume mayoritariamente en Alemania. Como resultado de este acontecimiento, una cadena alemana con el nombre de “Kaiser’s/Tengelmann” se vio obligada a sacar de sus tiendas nacionales dichos productos por temor a las campañas de boicot”³⁰⁴. Esto demuestra cómo los consumidores no son ajenos a todos los problemas que surgen y siempre hay una posibilidad de que si algo sale mal, el consumidor tome conciencia y actúe.

Hoy existen otros ejemplos mediante el cual los consumidores han demostrado tendencias de cambio a largo plazo. Este es el caso del nuevo movimiento “slow food”: “Cuando llegó la comida “fast food” a Europa hubo mucha crítica por parte del consumidor en respuesta a la baja calidad de la comida (demasiada sal, alto porcentaje de grasa, pocas vitaminas y como resultado, la obesidad). Las circunstancias en las que este tipo de comida se produce (monocultivo de papas, deforestación de selvas para ganadería masiva, entre otros aspectos) también fue blanco de muchas críticas a nivel nacional. Como resultado, un gran número de cadenas de comida rápida, tras versen presionadas, optaron por cambiar sus menús. Hoy hay una mayor oferta de comida muy sana como sushi, tacos mexicanos, crepes, y una buena variedad de ensaladas. Lo más sorprendente fue el hecho que provocó el cambio: en

³⁰³ Der Spiegel. *Gipfel der Ungerechtigkeit*. 2006; n. 40.

³⁰⁴ Véase: Anexo 1. Entrevista al sociólogo Michael Wagner pregunta n.6, p. 120.

1986 en señal de protesta un grupo de romanos prepararon una cena italiana demostrativamente al frente de un McDonald's. La anécdota dio como resultado al movimiento internacional que hoy conocemos como Slow food”³⁰⁵.

De la misma forma en que podemos presionar, los consumidores debemos “también ejercer influencia tomando la iniciativa de elogiar a las empresas” ³⁰⁶ cuyas políticas sí sean ejemplares. Este reconocimiento es otra forma pedagógica para que las empresas noten, que obtienen más beneficios y reputación empresarial cambiando de actitud, a que si perpetúan sus prácticas funestas contra el medioambiente. ¿Acaso una empresa que se gane el afecto de los consumidores no es aquella que puede vencer limpiamente a su competencia?

La esencia del poder de los consumidores deriva en que definitivamente somos todos nosotros, los que decidimos qué y qué no comprar y a quién comprarle. Un consumidor que sea **consciente** de su poder, es aquel que puede cambiar la dirección del problema. En cambio, un consumidor ciego (aquel que compra compulsivamente) tiene mayor complicidad que una empresa que haya vendido un producto en el mercado sin regulaciones ambientales, ya que aprueba indirectamente la actitud de ésta. De alguna u otra forma se convierte en cómplice. De allí que debemos ser conscientes tanto del poder que tenemos como de la responsabilidad que nos corresponde del problema. “A largo plazo es el público, ya sea directamente o a través de sus representantes políticos, quien tiene el poder para conseguir que las políticas medioambientales destructivas no sean rentables sino ilegales, y para volver rentables las políticas medioambientales sostenibles”³⁰⁷. El camino está identificado: cambiar los valores económicos y sociales que nos han regido desde hace cinco siglos si queremos seguir viviendo tranquilamente.

Hoy “la caja registradora que vemos todos los días cuando deseamos comprar un producto, es más decisiva que la urna donde cada cuatro años se pone un

³⁰⁵ Ibíd.

³⁰⁶ Diamond, Op.Cit., p. 720.

³⁰⁷ Diamond, Op.Cit., p. 626.

papel de voto puesto que allí, la votación es diaria y los efectos son inmediatos³⁰⁸. Con esta observación sabremos, como consumidores conscientes, que hay formas alternas más decisivas para presionar el cambio. Las cuestiones políticas han demostrado ser muy abstractas para solucionar los problemas de raíz.

Hay razones para ser optimistas. Las iniciativas privadas, las ONG's y los consumidores son fundamentales para revertir el problema, y demostraron ser formas concretas con resultados exitosos para forjar una nueva conciencia global. Es muy probable que las semillas que surjan de estas fuerzas provoquen a largo plazo un cambio en la estructura del sistema. Creemos de momento, que hay suficientes señales que avalan esta transformación progresiva desde el exterior, y que muy probablemente ofrecerán, nuevas esperanzas y mejores caminos para toda la especie humana.

³⁰⁸ Véase: Anexo 1. Entrevista al sociólogo Michael Wagner pregunta n.6, p.120.

Capítulo V: Consideraciones finales

Nuestro sistema económico actual está atravesando por un periodo de crisis sistémica. Durante este proceso “el resultado es intrínsecamente incierto y a la vez creativo”³⁰⁹; y “suele llevar bastante tiempo hasta que se arriba a la elección definitiva”³¹⁰. “Si comenzamos a recorrer este camino, tanto en lo que se refiere al sistema social en que vivimos como en cuanto a las estructuras de conocimiento que usamos para interpretarlo, necesitamos ser muy conscientes de que estamos ante un comienzo, no, de ninguna manera, ante un final. Los comienzos son inciertos, audaces y difíciles, pero ofrecen una promesa, que es lo máximo”³¹¹.

Al analizar las posibilidades internas que representaban los gobiernos y multinacionales como actores globales del sistema para solucionar el problema, nos dimos cuenta que el objetivo general de la obra, de discutir bajo las condiciones actuales, la capacidad que tiene la lógica capitalista para conservar el medioambiente de forma sostenible, nos ha llevado a concluir que el sistema económico capitalista, se contradice en muchos aspectos con los esfuerzos de conservación natural. La tragedia de lo común, los conflictos de intereses y la ambición por el capital a corto plazo, juntos y al mismo tiempo, componen un cóctel explosivo que obstaculiza la convivencia armónica entre el medioambiente y el capitalismo. La mayoría de los casos reales, han demostrado que cuando determinados actores económicos o políticos han podido coexistir con la naturaleza, resultó deberse a elementos de presión ejercidos por fuerzas contrarias³¹².

³⁰⁹ Wallerstein, (2003). Op.cit., p. 210-211.

³¹⁰ Wallerstein, (2005). Op.cit., p. 106.

³¹¹ Wallerstein, (1997). Op.cit., p.9.

³¹² Recordemos por ejemplo que las estrictas regulaciones gubernamentales de Nueva Guinea y la presión de sus ciudadanos, fueron fundamentales para que Chevron cambiara sus políticas de trabajo en la zona. En el caso del gobierno holandés, el alto grado de conciencia medioambiental entre los ciudadanos ha sido posible puesto que han tenido que padecer los infortunios de vivir bajo condiciones geográficas inestables. El caso de Wal-Mart, y Home Depot, entre otras, la presión de los consumidores ha sido fundamental. A su vez, otros consorcios como Coca-Cola, Lafarge y Canon, entre otros, inspiraron sus cambios en las recomendaciones que les hicieron ONG's como Greenpeace.

Incluso, independientemente de si la convivencia llegó con o sin presión, las condiciones actuales todavía no están dadas para que haya una convivencia sostenible y duradera. Lastimosamente los casos que hemos visto resultan todavía insignificantes para salir exitosamente del dilema. De momento la convivencia es muy limitada y no promete ser sostenible. Para que la lógica capitalista pudiera conservar la naturaleza de forma “sostenible”, tendría que operar previendo el futuro, y en este sentido, “es evidente que el capitalismo, cualquiera que sea su forma de organización, es incapaz de responder al reto medioambiental. Sencillamente porque se basa en la racionalidad de un cálculo a corto plazo (de algunos años como máximo), como expresa su concepto de “depreciación del futuro”, mientras que la consideración seria del problema enunciado aquí implica la aplicación de una racionalidad a muy largo plazo (casi eterno...)”³¹³. Igualmente no debemos olvidar que el éxito definitivo, después de haber estudiado la evolución histórica del problema hasta la actualidad, no depende de si unos actores se comportan ejemplarmente o no, sino que todos lo hagan conjuntamente puesto que estamos frente a un dilema global que apremia una respuesta coordinada entre todos los seres e instituciones que habitan este planeta.

Teóricamente encontramos que la lógica de producción capitalista desestabiliza la estructura social (los seres humanos en conjunto) y al reino natural por estar construida sobre una base intangible como lo es el capital. En este sentido Wallerstein y Hobsbawm fueron valiosos para desentrañar los mecanismos del sistema que oprimen al medioambiente.

Empíricamente descubrimos, que al ser los seres humanos los actores esenciales que interactúan directamente con el sistema, hay posibilidades de reflexión social capaces de abrir caminos hacia una nueva conciencia. Los ejemplos de ello han sido claros: las iniciativas privadas, las ONG’s con sus labores pedagógicas y el poder de los consumidores, que como alternativas

³¹³ AMIN, Samir. (2001). *¿Nueva fase del capitalismo? (O cura de rejuvenecimiento del capitalismo senil)*. Compilado en “Porto Alegre; otro mundo es posible”. El viejo Topo: p.70.

externas, prometen resultados exitosos. Todavía no podemos catalogar con seguridad que estas fuerzas alternas hagan parte de otro sistema, y se hayan ya desvinculado de la esfera capitalista. De lo contrario, estaríamos despotricando y especulando sobre un asunto que todavía es muy abstruso. Aún así, y como hemos visto a lo largo de la obra, con cada día que transcurre estas fuerzas se fortalecen más, lo que nos hace creer, que si en algunas décadas posteriores devolvemos la mirada para estudiar sus éxitos alcanzados, habremos descubierto que efectivamente jugaron un papel determinante en la fase actual de transición sistémica. No debemos olvidar, que por regla general, los cambios hacia un nuevo sistema no llegan de forma repentina, sino es el resultado de una incubación histórica que sólo se manifiesta claramente cuando el nuevo sistema haya desechado gran parte de las bases que rigieron a su predecesor. Este proceso sólo tendrán sentido si decidimos actuar de forma pronta para evitar colapsos en nuestras sociedades, de lo contrario, si no presionamos un cambio, tendremos que padecer eternamente las incertidumbres y contradicciones del sistema económico actual.

Los gobiernos poco pueden hacer para determinar una solución global del problema por su reducido margen de maniobra, pero sí pueden avanzar individualmente aplicando políticas medioambientales en sus países. El ejemplo de Holanda es el objetivo por el cual todos los países deben trabajar para fomentar el cuidado mismo de nuestra especie y el de la naturaleza. Lo esencial ya lo hemos identificado: disminuir el conflicto de intereses y desarrollar nuestras vidas sabiendo de antemano el desenlace catastrófico que nos depara si nuestros gobiernos no mejoran. Nuestros líderes deben darle al problema medioambiental la importancia que se merece planificando valientemente y de forma acertada, nuevos escenarios posibles con decenios de antelación. Nuestra tarea como ciudadanos es identificar estos problemas para no incurrir en la “normalidad progresiva”, “donde los cambios y tendencias son tan lentos y progresivos que las sociedades se acostumbran a ellos y no

los perciben como una amenaza”³¹⁴. Si esto ocurre sabremos de antemano que habremos perdido entre todos la batalla por salvar a nuestro planeta, y por consiguiente, a nuestra especie.

Las multinacionales, en su gran mayoría, aún insisten en restarle importancia al problema. Hemos distinguido tres grupos que han buscado la acumulación incesante de capital de tres formas diferentes: las que continúan capitalizando dinero a costa del medioambiente, las que fingen actuar a favor del medioambiente a través de la falsa propaganda y las que verdaderamente han innovado su forma de producción. En el primer grupo, hemos encontrado que el interés individual choca con el interés global. En este grupo de empresas la experiencia empírica nos ha mostrado que la prioridad de acumular capital a corto plazo y sin importarles el costo social de ella, sigue siendo el común denominador en las juntas directivas al tomar decisiones. Nuestro segundo grupo de empresas merece una clara reflexión moral. Hemos visto cómo a partir de noticias impactantes que conciernen la vida de todos, estas empresas se aprovechan de la situación vendiendo una imagen que verdaderamente no les corresponde. Nuestro tercer y último grupo nos ha enseñado a minimizar costos invirtiendo en medidas medioambientales. La lucha por encontrar un equilibrio entre los procesos productivos y la conservación del medioambiente, será en los años venideros el gran reto para las empresas. De allí que sea todavía muy temprano hacer un juicio final de los tres grupos. En este caso tendremos que aguardar un tiempo para conocer el verdadero grado de compromiso de cada una con el medioambiente.

Los primeros capítulos de la obra (II y III), parecen provocar un panorama pesimista del futuro del mundo visto desde la capacidad y determinación de los actores globales para generar soluciones. Pero hemos demostrado que hay ejemplos edificantes de ONG’s, iniciativas privadas, algunos gobiernos y empresas en particular, que nos dan optimismo y esperanza a largo plazo. Sus

³¹⁴ Diamond. Op.Cit., p.653. Otro ejemplo clásico que ejemplifica este fenómeno es el de la rana. Cuando la rana entra repentinamente a una pileta de agua caliente, ésta inmediatamente salta. En cambio, si la rana entra con una temperatura agradable, y la temperatura empieza a aumentar progresivamente hasta alcanzar el punto de ebullición, ésta no nota el cambio y muere.

esfuerzos y compromisos para salvar el planeta es el puente que activa el poder del consumidor, quien es para nosotros, la herramienta concreta que acaba con la abstracción del problema. Bajo las condiciones actuales, las decisiones que se toman a diario son más decisivas e inmediatas en una caja registradora que en la urna donde cada cuatro años introducimos una papeleta. En este sentido la figura del consumidor aventaja a la del elector por las implicaciones mayores que produce al momento de actuar.

La tendencia a largo plazo, es aparentemente una mayor concientización de los seres humanos. En este sentido, la etapa actual de globalización ha contribuido a que la información esté al alcance de todos, y podamos conocer el estado de nuestro planeta con tan sólo leer un periódico o ver las noticias. Hoy contamos con herramientas (la información) y condiciones (la globalización) que nunca existieron antes y que pueden marcar una diferencia en las tareas de concientizar a la sociedad.

De hecho, y sorpresivamente, el primer político que opinó públicamente sobre una posible salida que transgreda los límites del sistema, fue el presidente boliviano Evo Morales. Él declaró en un foro de la ONU en Nueva York que es necesario “erradicar el capitalismo y sustituirlo por un “socialismo comunitario”, si se quiere salvar al planeta de peligros como el cambio climático³¹⁵. Aún así, no sabemos si será un sistema socialista el que surja de los cambios actuales, pero sí estamos seguros, que es necesario un cambio fundamental. Puede que la humanidad ya haya pisado el umbral y que vayamos a encarar un desastre medioambiental. Sin embargo, la velocidad y la extensión del cambio depende de cómo actuemos nosotros en el futuro próximo, cómo cambiemos de actitud y cómo cambiemos el sistema de producción económico y social.

Por otra parte los políticos como Al Gore, entre otros, han empezado a intervenir a favor del medioambiente. En su documental, “Una Verdad Incómoda”, Gore relata con imágenes y datos sorprendentes la problemática del calentamiento global que aparece frente a nosotros como una emergencia planetaria. Para Gore es claro que tenemos todas las herramientas humanas

³¹⁵ El Tiempo. Op.Cit., 2008 22 de Abril.

posibles para salir de este problema, e incluso va más allá diciendo a su público: “Tenemos todo lo que necesitamos, excepto, quizás, voluntad política. Pero saben que? En EE.UU. la voluntad política es un recurso renovable”³¹⁶. Su última frase puede todavía generar inconformidades si observamos el comportamiento actual de la mayoría de los países (entre ellos EE.UU.). Empero, la hemos escogido con la esperanza (a largo plazo), de que no sólo EE.UU. sino todos los gobiernos, puedan llegar a aplicar la determinación política en la búsqueda de soluciones radicales de la misma forma que la utilizan para alcanzar el poder. Confiemos que esta idea caiga en tierra fértil y pueda ser aplicada en su totalidad por las siguientes generaciones políticas.

Es paradójico, pero “la humanidad ya posee el fundamento científico, técnico y el know-how industrial para resolver la mayoría de los problemas ambientales”³¹⁷. A saber que todo viaje se inicia por un paso pequeño – pero decidido – ¡démoslo uno tras otro! Muchos de éstos pueden a la larga cambiar la cara del mundo³¹⁸. Como una vez dijo un gran filósofo, “el mundo no hay que interpretarlo: se trata de *cambiarlo*”. En Brasil el congreso está discutiendo una ley que conectaría el amor entre humanos con el amor a nuestro planeta. Si triunfa obligaría a los brasileños a sembrar 10 árboles por casarse y otros 25 antes de divorciarse. La compra de un automóvil nuevo sería combinada con la siembra de entre 20 y 60 árboles; y la adquisición de una vivienda equivaldría entre 20 y 65 árboles. Se aspira llegar a plantar un bosque de 65 millones de árboles al año³¹⁹. Si somos capaces de conectar estos dos sentimientos habremos dado un paso exitoso y sin mucho esfuerzo para la formación de un nuevo sistema que aún no podemos imaginar.

³¹⁶ GORE, Al. *Una Verdad Incómoda* (videocasete).EE.UU. Paramount Home Entertainment; 2006.

³¹⁷ Stephen Pacala and Robert Socolow. Science, August 13, 2004.

³¹⁸ De esta forma crecieron los primeros grupos ecologistas en EE.UU. Hoy se les recuerda por nombre de “The Grassroots Revolution”.

³¹⁹ El Tiempo. Bogotá 2008 17 de Junio.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- ARNOLD, David. (1996). *La naturaleza como problema histórico y el medio, la cultura y la expansión de Europa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ASA, Briggs y CALVIN, Patricia. (2000). *Historia contemporánea de Europa 1789-1989*. España: Crítica.
- BERBESHKINA, Zerkín. (1985). *¿Qué es el materialismo histórico?*. Moscú: Editorial Progreso.
- CANCELADO, Henry. (2007). *Difracción del proyecto occidental en el sistema internacional contemporáneo; una reflexión teórica*. Bogotá: Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad Vol. 2 No. 1 Enero – Junio.
- CLIMENT, Víctor. (1999). *Producción y crisis ecológica; Los agentes sociales ante la problemática medioambiental*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- COSKUN, Tözen. (2001). *Die Weltsystemtheorie von Immanuel Wallerstein – Mit einem Exkurs zum Begriff der Protoindustrialisierung*. Universität Hannover: Historisches Seminar.
- CROSBY, Alfred. (1991). *Ecological Imperialism. The Biological Expansion of Europe, 900 -1900*. Nueva York: Campus Verlag.
- DIAMOND, Jared. (2007). *Colapso: Por qué unas sociedades perduran y otras desaparecen*. Nueva York: Random House Mondagori.
- _____, *Armas, gérmenes y acero*. (2006). Breve historia de la humanidad en los últimos 13.000 años. Nueva York: Random House Mondagori.
- FERRERA, Massons y RODRÍGUEZ, Claudio. (1997). *Economía mundial y desarrollo*. España: Editorial Acento.
- FRIEDMAN, Thomas. (2005). *La tierra es plana; breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Madrid: Ediciones Martínez roca.
- FREEMAN, Edward. (2002). *El ambientalismo y la nueva lógica de los negocios*. México: Oxford.

- GIDDENS, Anthony. (1999). *Un mundo desbocado; Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus Pensamiento.
- GHOTME, Rafat. (2006). *Orden, des-orden y antiorden mundial*. Bogotá: Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad. Vol. 1 – No. 2 Julio-Diciembre.
- HARD, Michael y NEGRI, Antonio. (2004). *Multitud; guerra y democracia en la era del imperio*. España: Ramdon house mondadori.
- HELD, David. (2002). *Transformaciones globales*. México: Oxford.
- HOBBSBAWM, Eric. (1994). *Historia del siglo XX*. España: Editorial Crítica.
- _____, (1971). *En torno a los orígenes de la revolución industrial*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- _____, (2001). *Entrevista sobre el siglo XXI; Al cuidado de Antonio Polito*. España: Editorial Crítica.
- KLARE, Michael. (2001). *Guerras por los recursos; El futuro escenario del conflicto global*. Barcelona: Urano, S.A.
- KUUSINEN, Otto. (1972). *Que es el materialismo histórico*. Santiago de Chile: Editorial Quimantu Limitada.
- LE MONDE, Diplomatie. (2007). *Atlas der Globalisierung. Klima*.
- _____. (2007). *Atlas der Globalisierung. Die neuen Daten und Fakten zur Lage der Welt*.
- LOMBORG, Bjørn. (2003). *El ecologista escéptico*. España: Espasa Calpe S.A.
- LYNAS, Mark. (2004). *Marea alta; noticias de un mundo que se calienta y cómo nos afectan los cambios climáticos*. Barcelona: RBA libros S.A.
- MARX, Carlos. (1969). *La acumulación originaria del capital*. México: Editorial Grijalbo.
- _____, *El capital; el desarrollo de la producción capitalista*. Bogotá: Resumen por Gabriel Deville.
- NIKITIN, Pert. (1998). *Economía Política*. Bogotá: 3D Editores.
- NORMAN, Myers. (1990). *El futuro de la tierra, Soluciones a la crisis medioambiental en una era de cambio*. Madrid: Celeste Ediciones.

- PETRAS, James y VELTMAYER Henry. (2003). *El sistema en crisis; Dinámica del capitalismo de libre mercado*. Madrid: Popular.
- RAUTER E.A. (1977). *Vom Faustkeil zur Fabrik; Warum die Werkzeuge die Menschen und die Menschen die Werkzeuge verändern*. München: Weismann verlag München.
- RIVERA, Oscar. (2004). *El principio del fin*. Valle del Cauca: Secretaria de Cultura y Turismo.
- RUIZ, Antonio. (2001). *Quemando el futuro; Clima y cambio climático*. España: Libros y ediciones.
- SOROS, George. (1999). *La crisis del capitalismo global*. Barcelona: Plaza & Janes.
- WAGNER, Michael (1996). *Guten Appetit – Schlechten Hunger*. Bonn: Deutsche Welthungerhilfe.
- WALLERSTEIN, Immanuel. (2005). *Análisis de sistemas-mundo, una introducción*. México: Siglo veintiuno editores.
- _____. (2003). *La decadencia del poder estadounidense*. México: Ediciones Era.
- _____. (1998). *Utopística o las opciones históricas del siglo XXI*. España: Siglo veintiuno editores.
- _____. (1997). *The Global Environment and the World-System*. Universidad of California, Santa Cruz, 3 a 5 de abril: Publicado en Iniciativa Socialista, número 50.
- _____. (1999). *El capitalismo ¿Qué es? Un problema de conceptualización*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- WHEEN, Francis. (2006). *La historia de “El capital” de Karl Marx*. Londres: Debate.
- WILHELM, Sighard. (1990). *Okosteuern, Marktwirtschaft und Umweltschutz*. München: Becks Sche Reihe.

PERIÓDICOS

- Die Zeit. Alemania 2008 15 de Mayo.
- El Tiempo. Bogotá 2006 28 de Marzo.
- _____. Bogotá 2007: 2 de Marzo.
- _____. Bogotá 2007: 2 de Septiembre.
- _____. Bogotá 2008: 15 de Enero.
- _____. Bogotá 2008 25 de Febrero.
- _____. Bogotá 2008 29 de Febrero.
- _____. Bogotá 2008 26 de Marzo.
- _____. Bogotá 2008 12 de Abril.
- _____. Bogotá 2008 16 de Abril.
- _____. Bogotá 2008 22 de Abril.
- _____. Bogotá 2008 27 de Abril.
- _____. Bogotá 2008 13 de Junio.
- _____. Bogotá 2008 17 de Junio.
- _____. Bogotá 2008 19 de Junio.
- _____. Bogotá 2008 27 de Junio.
- _____. Bogotá 2008 28 de Junio.
- _____. Bogotá 2008 10 de Julio.
- _____. Bogotá 2008 19 de Julio.
- Le Figaro. Francia 2007 14 de Octubre.
- San Francisco Business Times. Los Ángeles 2006 5 de Abril.
- The Wall Street Journal Americas. Bogotá 2008 9 de Junio.

- The New York Times. Nueva York 2008: 2 de Febrero.
- _____. Bogotá 2007: 15 de Julio y 2 de Septiembre.

ARTÍCULOS EN REVISTAS

- Avianca. *Las grandes compañías petroleras*. 2008; n. 38.
- _____. *Trabajando con el enemigo*. 2007; n. 33.
- Ciudadviva. *Los biocombustibles etanol y biodiesel, una alternativa para el medioambiente*. 2008 Enero (edición mensual).
- Der Spiegel. *Australien veröffentlicht schockierende Walfang-Bilder*. 2008; n. 07.
- _____. *Der Boom der Diktatoren*. 2008; n. 23.
- _____. *Markplatz der Natur*. 2008; n. 21.
- _____. *Biosprit – teurer und schädlich*. 2008; n. 7.
- _____. *Der hungrige Planet*. 2008; n. 4.
- _____. *Privat Hilfe für Afrika*. 2007; n. 17.
- _____. *Gigant des Mittelalters*. 2008; n. 7.
- _____. *Heizen mit Daten*. 2008; n. 13.
- _____. *Die Quelle des Krieges*. 2004; n. 22.
- _____. *Gipfel der Ungerechtigkeit*. 2006; n. 40.
- _____. *Achtung, Weltuntergang – Wie gefährlich ist die globale Erwärmung wirklich?* 2006; n. 45.
- _____. *Die Retter der Welt – Der Feldzug der Reichen gegen Armut, Aids und Klimawandel*. 2007; n. 30.
- Deutschland. *Neue Energie für den Klimaschutz*. 2007; n. 3.
- _____. *Wasser ist Leben*. 2007; n. 2.

- Dinero. *Lo verde paga*. 2007; n. 286.
- _____. *Biocombustibles vs alimentos*. 2008; n. 29.
- National Geographic. *¿Es el fin de la era del petróleo?* 2008; vol. 22 (n.6): Junio.
- _____. *Dentro del dragón*. 2008; vol. 22 (n.5): Mayo.
- _____. *La maldición del petróleo en Nigeria*. 2007; vol. (20) (n 2): Febrero.
- _____. *Calentamiento global*. 2004; vol. 15 (n.3): Septiembre.
- _____. *La era del deshielo*. 2007; vol. 20 (n.6): Junio.
- _____. *Las nuevas cuentas del carbono*. 2007; vol. 21 (n.4): Octubre.
- _____. *Aguas inertes: la crisis global de la pesca*. 2007; vol. 20 (n.4): Abril.
- _____. *Clima*. 2008; v. 22. (n.4): Abril.
- Semana. *Un compromiso de todos*. 2008; (n.1365).
- _____. *El clima azota al mundo*. 2007; (n.1319).
- Stern. *Der Kampf ums Essen*. 2008; n. 18 Abril.
- _____. *Indien auf dem Weg zur Weltmacht*. 2007; n. 13 Septiembre.
- The Ecologist. *Calentamiento global; nos quedamos sin pulmones*. 2007; vol. III (n.11).
- Time. *How to win the war on global warming*. 2008; vol. 171 (n.17).

DOCUMENTOS (INTERNET)

- UNCTAD. “Addressing the global food crisis: Key trade, investment and commodity policies in ensuring sustainable food security and alleviating poverty”. En: <http://www.unctad.org/Templates/Page.asp?intItemID=4521&lang=1>. Consulta: 12 Junio de 2008.
- MÜLLER, Ulrich. *Greenwash in Zeiten der Klimawandels; wie Unternehmen ihr Image grün fäben*. En: <http://www.lobbycontrol.de/download/greenwash-studie.pdf>. Consulta: 13 Julio de 2008.

DOCUMENTALES

- GORE, Al. *Una Verdad Incómoda* (videocasete). EE.UU. Paramount Home Entertainment; 2006.
- DIAMOND, Jared. *Guns, Germs and Steel* (videocasete). EE.UU. Nat Geo TV; 2007.
- ZDF. *Hunger and rage: The Human Factor In The Global Food Crisis* (videocasete) Broadcast by DW-TV on the 2 June 2008.
- BURTYNSKY, Edward. *Manufactured Landscapes* (videocasete). EE.UU; 2007.

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista al sociólogo Michael Wagner

Entrevista a Michael Wagner, Sociólogo licenciado de la “Universidad Libre de Berlín”, escritor autónomo, y autor de materiales referente a la sociología intercultural.

1. ¿Qué capacidades tiene la tecnología actual para revertir el problema medioambiental?

R// Cuando se habla de tecnología medioambiental se refiere normalmente a las energías alternativas, eólica, hidráulica, solar, entre otras. Este tipo de energía no es muy costosa. Ecológicamente no es perjudicial sacar energía de estas fuentes, y la inversión normalmente es mínima en comparación a lo que cuesta una central nuclear. Empero, la pregunta es si el objetivo de sacar la máxima ganancia puede convenir con los objetivos de conservar al máximo el medioambiente. Aún así, creo que la energía alternativa es una posible salida al problema del medioambiente.

2. ¿Qué tan prometedor es el concepto de “desarrollo sostenible” que han impulsado los gobiernos y organizaciones medioambientales?

R// Primero que todo debemos diferenciar entre el concepto medioambiental de desarrollo sostenible con el uso de esta categoría en el campo de la política. De hecho, el concepto de desarrollo sostenible es muy inteligente, porque cualquiera debería saber que no se debe gastar más dinero del que se tiene. Si llevamos esta idea a la práctica, consumiendo energía o materia prima, queda claro que no se puede sacar más crudo de pozos si no se tiene otras fuentes de energía que reemplacen después los huecos que deja el consumo. Lo mismo se aplica con la deforestación. Solamente se talle los árboles que al mismo tiempo se puedan sembrar para que el bosque o la selva sigan intactos. Lamentablemente, esta categoría se utiliza mucho en boca de los políticos que quieren ganar votos medioambientales. El ejemplo más reciente es la cumbre del G8 donde se reflejó la clásica discusión de firmar cualquier cantidad de protocolos, como el de Kyoto. Esto sí me parece ideología de políticos. Pero el concepto en sí, es muy útil.

3. ¿Cómo puede afectar el creciente consumismo al medioambiente?

R// No estoy seguro si el consumismo en realidad sigue en constante crecimiento sabiendo que el problema de éste es la deuda masiva actual de consumidores. Esto puede ser una burbuja especulativa que muy pronto estalle. No obstante, el consumismo sí afecta directamente al medio ambiente. Algunos ejemplos de ello son la cantidad de basura producida en los hogares o el uso no muy inteligente del carro para comprarse el pan en la esquina. También los viajes y el turismo masivo contribuyen de forma negativa en las

zonas de visita. Pero al mismo tiempo hay campo para pensar en cómo canalizar u orientar el deseo de la gente de consumir algo para que salgan efectos positivos. Por ejemplo, conseguir productos de una agricultura biológica, dinámica, u orgánica. También usando medios de transporte alternativos o más energía alternativa, se puede mejorar el problema. Pero creo que en este campo todavía falta mucho por hacer para concientizar y orientar a los consumidores de que deben tomar otra dirección.

4. ¿Qué papel juegan los países del Primer, Segundo, y Tercer mundo frente a la degradación medioambiental?

R// Si miras en las estadísticas, dónde hay recursos de materias primas y energéticas, y dónde está el consumo concentrado, toca decir que EE.UU. es el país que más daño medioambiental ha ocasionado debido a su actual consumo exagerado. Están acabando con sus propios ríos. Sólo pensemos en el río Colorado, donde está este cañón fascinante y hoy ni siquiera llega al golfo de México porque su agua se utiliza para que los americanos jueguen golf en sus centros (como Palm Springs) en pleno desierto. Otro punto crítico lo ofrecen países como India o China, que están en una carrera de industrialización exagerada. Éstos pagarán un precio incalculable a largo plazo por los daños ambientales actuales. Lamentablemente, aún no sabemos qué otras consecuencias globales surgirán de todo esto. Paradójicamente, debido a la naturaleza de los países “desarrollados”, estos tienen por lo menos los recursos para invertir en cambios a favor del medioambiente, como industrias renovables. Por lo tanto, es un papel doble: causan daño pero al mismo tiempo tienen los recursos para poder superar la crisis.

5. ¿Puede influir el consumidor en la producción y calidad de los productos?

R// Voy a comenzar con otro ejemplo. Muchos dicen que cada pueblo tiene el gobierno que se merece, lo que equivale a decir que si un electorado no tiene alta conciencia política, el resultado será el mismo en las elecciones de su gobierno. Esto nos lleva a la conclusión, que si un consumidor tiene una alta conciencia de la calidad y del origen de los productos, sí puede influir eligiendo, o no, el producto que está comprando. De alguna u otra forma el reto es cambiar la conducta y la conciencia de los consumidores para que dejen de ser consumistas ciegos y puedan pensar cuando entren a una tienda.

6. ¿Qué ejemplos históricos son útiles si queremos vislumbrar la capacidad que tienen los consumidores para influir en los comportamientos de las empresas?

R// En Europa se ha vivido un par de ejemplos en las últimas décadas. Uno de ellos fue el boicot político en contra de productos provenientes de Sudáfrica, donde la oposición de los africanos negros y los consumidores masivos propiciaron una campaña para no comprar productos de origen sudafricano (por el apartheid). Un ejemplo más concreto es Noruega. Allí, en forma de protesta contra las matanzas de las hienas, el consumidor dejó de comprar productos noruegos como el salmón y la famosa bebida fuerte llamada

“Aquavit” (agua de la vida) que se consume mayoritariamente en Alemania. Como resultado de este acontecimiento, una cadena alemana con el nombre de “Kaiser’s/Tengelmann” se vio obligada a sacar de sus tiendas nacionales dichos productos por temor a las campañas de boicot. Adicionalmente a mediados de la década de los noventa, y como un tercer ejemplo, tenemos el caso de Shell. Debido al desuso de una de sus plataformas petroleras, la compañía intentó deshacerse de ésta hundiéndola en mar abierto. Esto llevó a que se formaran olas de protestas en muchos países europeos. La presión llegó cuando miles de conductores dejaron de comprar productos de Shell. Tres días después, la compañía se vio obligada a pedir disculpas públicas y tuvo que buscar otra solución.

Estos tres ejemplos demuestran claramente cómo un consumidor consciente puede influir sobre los cambios económicos y políticos. Digámoslo de otra manera: la caja registradora que vemos todos los días cuando deseamos comprar un producto, es más decisiva que la urna donde cada cuatro años se pone un papel de voto, porque la votación en la caja registradora es diaria y los efectos son inmediatos.

Hay otros ejemplos que demuestran cambios a largo plazo. Hablemos del famoso “fast food”. Cuando llegó este tipo de comida a Europa hubo mucha crítica por parte del consumidor en respuesta a la baja calidad de la comida (demasiada sal, alto porcentaje de grasa, pocas vitaminas y como resultado, la obesidad). Las circunstancias en las que este tipo de comida se produce (monocultivo de papas, deforestación de selvas para ganadería masiva, entre otros aspectos) también fue blanco de muchas críticas a nivel nacional. Como resultado, un gran número de cadenas de comida rápida, tras verse presionadas, optaron por cambiar sus menús. Hoy hay una mayor oferta de comida muy sana como sushi, tacos mexicanos, crepes, y una buena variedad de ensaladas. Lo más sorprendente fue el hecho que provocó el cambio: en 1986 en señal de protesta un grupo de romanos prepararon una cena italiana demostrativamente al frente de un McDonald’s. La anécdota dio como resultado al movimiento internacional que hoy conocemos como Slow food.

7. Analizando el modo en que se ha comportado la producción capitalista a lo largo de los últimos 500 años con relación a su entorno, ¿frente a que clase específica de contradicción sistémica nos enfrentamos?

R// Si la lógica de la producción capitalista es convertir todo en mercancía y acumular lo máximo de capital, esto nos lleva inmediatamente a una contradicción a medida que la venta de productos cause daños. No hay que olvidar que para la mayoría de las empresas, la venta de éstos, es más importante que las posibles consecuencias negativas que puedan surgir. ¿Por qué un porcentaje significativo de empresas multinacionales (en ciertos países) se ven obligadas a respetar normas, mientras que en otros lugares hacen lo que quieren? Sin presión no vamos a llegar a ninguna solución, ya que en este sistema, la prioridad es acumular ganancias para convertirlas en capital y seguir creciendo. No seamos tan abstractos y veamos un ejemplo. Hoy

estamos viviendo en Colombia la entrada masiva de la industria automotriz china. Son alrededor de diez marcas de automóviles chinos que están invadiendo el mercado con una campaña agresiva de precios muy baratos³²⁰. Esto ha provocado que las firmas tradicionales como las japonesas, coreanas o europeas estén haciendo también campañas bastante agresivas para seducir al consumidor a que compre su carro. Por ejemplo: La marca china Dohc ofrece un carro por 18 millones de Pesos lo que hizo que Renault contraatacara con su plan 50/50 (pagar la mitad ahora llevándose un modelo Renault y la otra mitad en 2009 sin intereses). A su vez Chevrolet bajó los precios de su modelo Spark a unos 22 millones de pesos, comentando: “porque perdimos la cordura”³²¹ Estas empresas saben perfectamente que la movilidad en Bogotá está cerca del punto cero, pero insisten en vender - entonces ¿Qué es lo que venden, movilidad o trancones? De allí por qué sostengo, que sólo les interesa la venta de sus productos. Lo peor está por venir: Tata Motors, en la India, lanzó a la venta un coche que vale apenas 1.700 € - unos 5 millones de Pesos. La mayor parte del sistema eléctrico del automóvil es producida por sucursales de empresas alemanas en el país: Bosch, Conti, Behr, Freudenberg. (Die Zeit, No. 21, 15.5.2008).

8. ¿Tienen los países desarrollados como EE.UU, Europa Occidental y Japón el derecho de juzgar a China por su acelerado crecimiento?

R// Es una cuestión de moral y ética. Teniendo en cuenta que la riqueza de los países mencionados se obtuvo deteriorando sus propias tierras y las de los países del Tercer mundo (además de apoderarse de su materia prima), no tienen el derecho moral ni ético de detener a China o India. Cada uno tiene el derecho de cometer errores. Claro está, que el desastre ecológico que hoy se desarrolla en estos dos países tendrá impacto a nivel global. Si lo que quieren es desaparecer los problemas medioambientales que tiene, aunque les cueste, les vendría mejor a India y a China, aprender de los malos ejemplos que cometieron sus vecinos. Pero lo que manda es la política de acumular ganancia a todo dar y a cualquier costo. Y si el costo es el medioambiente, pues veremos si aprenden. Yo temo que sea difícil.

9. ¿En que medida son los problemas ambientales de China e India los problemas del mundo?

R// El alcance de estos dos países se puede medir de una forma muy sencilla. Hagamos el ejercicio de mirar un mapamundi y comparar la porción de tierra que abarca China e India en comparación a otros. Con ello nos daremos cuenta, que la fuerza del impacto que pueden ocasionar, es bastante alta. Vamos más allá. La concentración de población en estos países se traduce automáticamente en una mayor concentración de daños medioambientales. Entonces, si uno compara la mitad oriental de China, los consumidores potenciales localizados allí y su amplia infraestructura industrial, con lo

³²⁰ Tales como Chana, Zotye, ZX Auto, Dohc, Changhe, Saic, Great Wall Motor, Hahei, Yoghi, JAC, Foton, Hino, Lifan, FAW, BYD, Delta, entre otros.

³²¹ El Tiempo. Bogotá 2008 13 y 19 de Junio.

pequeño que es el país de Japón, que ya tiene su historia de contaminación ambiental, es de esperar que el impacto será enorme.

10. ¿Qué papel juega la voluntad política de los gobiernos en la búsqueda de soluciones?

R// Yo estoy convencido que la economía prima sobre la política. En este sentido sí soy marxista. En la historia de los países desarrollados se han dado muchos ejemplos en los que las reformas sociales verdaderas (o medioambientales) se realizaron bajo mucha presión interna o externa.

11. ¿Cuál es su opinión acerca de lo que puedan llegar a aportar las energías alternativas en un futuro?

R// Aparentemente pueden ser una salida ideal e inteligente. Pero pueden llevar consigo consecuencias inesperadas y contraproducentes. Por ejemplo, en el norte de Alemania o Dinamarca hace mucho viento. De allí que la idea de fomentar la energía alternativa sea lógica y consecuente. Empero, hoy se han alzado protestas públicas en contra este tipo de tecnología, prácticamente por dos razones que están al alcance de todos: Imaginemos un bosque con 120 palos de acero con hélices cerca de nuestras casas... eso daña el paisaje. Simultáneamente imaginemos a todas estas hélices dando vueltas produciendo un ruido desesperante. La pregunta es, ¿Queremos todos vivir al lado de un palo de 50 metros de altura con una hélice de 20 metros que nos ponga radio en todo momento?

12. El profesor Jared Diamond, en su libro “Colapso” analiza cómo diferentes sociedades del pasado han colapsado por desequilibrios medioambientales. ¿Es posible catalogar el actual problema medioambiental como signo de un colapso global?

R// Estoy seguro que sí. Los ejemplos que analiza Diamond se refieren a sociedades regionalmente limitadas, pero tienen en común algo especial; que el colapso final, en todos los casos, ocurrió rápidamente y de forma irreversible. Lo que yo veo que está pasando en este planeta, es que vamos rumbo a ese mismo camino. Es un fenómeno global y de eso ya estamos seguros. Científicamente también ya está comprobado. En tu tesis ya haces referencia a este problema; lo que significa que no toda clase de civilización y sociedad en este planeta desaparecerá o algo parecido, porque siempre hay sociedades que están afectadas por la contaminación ambiental, pero por su situación geográfica o estructuras sociales, pueden sobrevivir sin tantos problemas.

13. Diamond asegura que una de las principales enseñanzas que nos dejan las sociedades históricas que colapsaron, es que la caída en picada de estas sociedades puede iniciarse sólo uno o dos decenios después que la población alcance sus cifras más altas y las mayores cotas de riqueza y consumo de energía. En su opinión, ¿Estamos hoy en esta situación?

R// Muchos científicos aseguran que sí, siempre y cuando se haga referencia al calentamiento global o a la subida del nivel del mar. Este es un aspecto. Pero no quiero describir la situación tan drásticamente, puesto que tenemos muchos ejemplos claros que nos pueden dar optimismo. Por ejemplo, después de la caída del muro en Europa, muchas zonas extremadamente contaminadas pudieron recuperarse en un lapso de muy pocos años. En aquellos ríos donde era imposible que viviera un pez, ahora tienen salmones. Por lo tanto, hay muchos ejemplos útiles que nos ofrecen futuras esperanzas. Por otro lado, creo que lo que está pasando con los dos polos, creo que es un proceso irreversible, y temo que los holandeses van a ser lo primeros en sentirlo.

Anexo 2. Cuadros David Held

Cuadro 8.1. Géneros y fuerzas históricas clave de la degradación ambiental.

	<i>Premodernidad antes de 1500</i>	<i>Primera modernidad aproximadamente 1500-1760</i>	<i>Modernidad aproximadamente 1760-1945</i>	<i>Contemporánea aproximadamente de 1945 en adelante</i>
Géneros clave de degradación ambiental	<p>Algunas extinciones globales de especies, en especial de mamíferos grandes y aves, por causa de la cacería excesiva</p> <p>El movimiento de microbios conduce a epidemias y a un derrumbe de la población</p> <p>Emisiones y desechos muy localizados</p>	<p>Transformación demográfica e inicio de la transformación ecológica de las Américas</p> <p>Creciente escasez de recursos y degradación de la tierra en condiciones de crecimiento económico y demográfico en las economías avanzadas</p>	<p>Transformación demográfica e inicio de la transformación ecológica en Oceanía</p> <p>Algunas extinciones globales de especies</p> <p>Alguna contribución a la repercusión acumulativa del calentamiento global</p> <p>Agotamiento de recursos locales</p> <p>Transformación agrícola del ambiente rural, pérdida de bosques, en especial en algunas colonias europeas, etcétera</p> <p>Contaminación del aire, la tierra y el agua urbanos</p>	<p>Calentamiento global, disminución del ozono</p> <p>Contaminación marina</p> <p>Deforestación, desertificación, agotamiento de la tierra</p> <p>Problemas de exceso de población y de recursos colectivos</p> <p>Depósitos ácidos</p> <p>Riesgos nucleares</p> <p>Disminución de la biodiversidad global</p> <p>Desechos peligrosos</p>
Fuerzas clave de la degradación ambiental	<p>Exceso de población, cambio del clima natural, urbanización y práctica agrícola deficiente</p> <p>Migraciones en gran escala, guerras y conquista</p>	<p>Expansión ecológica europea</p> <p>Crecimiento agrícola capitalista</p>	<p>Expansión ecológica europea y práctica económica colonial</p> <p>Industrialización capitalista</p> <p>Urbanización y concentración de la industria</p>	<p>Crecimiento y consumo occidentales</p> <p>Industrialización socialista</p> <p>Industrialización del Sur y explosión demográfica</p> <p>Nuevos riesgos de las tecnologías nuclear, biológica y química</p>

Continuación pág. 126

Cuadro 8.2. Formas históricas de la globalización ambiental.

	<i>Premodernidad antes de 1500</i>	<i>Primera modernidad aproximadamente 1500-1760</i>	<i>Modernidad aproximadamente 1760-1945</i>	<i>Contemporánea aproximadamente de 1945 en adelante</i>
Alcance	Los movimientos de microbios sólo proporcionan una forma de largo alcance del cambio ambiental	<p>La expansión europea adquiere dimensiones transcontinentales y transoceánicas, con lo que se extiende el alcance de los cambios ecológicos</p> <p>La conquista y la colonización intensifican el cambio demográfico y se suman a las transformaciones agrícolas y del paisaje en las Américas y el Caribe</p> <p>En las sociedades, la degradación ambiental sigue siendo abrumadoramente local en sus orígenes y consecuencias; algunas "se amplían" conforme crecen las economías orgánicas, que extraen recursos de un área más vasta</p>	<p>La expansión europea llega a Oceanía, pero inicialmente es incapaz de causar repercusiones ecológicas y demográficas en Asia y África</p> <p>Se intensifica la transformación en las Américas y el Caribe</p> <p>Cierta deforestación localizada bajo los auspicios coloniales (India, Java, Malaya) y cambio en el ecosistema causado por las plantaciones en partes del sur y el este de África</p> <p>La industrialización y la urbanización capitalista en Occidente y el desarrollo de la agricultura transforman el paisaje y crean una intensa contaminación urbana local</p> <p>Cierta contaminación transfronteriza en las áreas en vías de industrialización</p>	<p>Degradación ambiental de los factores comunes globales cruza umbrales decisivos: calentamiento global y disminución del ozono</p> <p>Los niveles absolutos de la población global y del consumo per cápita imponen una presión colectiva a la tierra, los recursos y los ecosistemas con riesgos de exceso de población</p> <p>La contaminación transfronteriza de mares, ríos y la que se transporta por el aire, adquiere dimensiones regionales claras en las áreas industrializadas: Europa y Norteamérica a principios del siglo xx y ahora cada vez más en Latinoamérica y en la Cuenca del Pacífico</p> <p>Se desarrolla el comercio internacional en productos y desechos tóxicos en Occidente, de Europa Occidental hacia Europa Oriental y del Norte hacia el Sur</p>

Continuación pág. 127

				El comercio internacional en tecnología nuclear y su difusión son la causa de que los riesgos se extiendan a todos los continentes
Intensidad	Una degradación motivada por la acción humana totalmente local, además de los movimientos humanos y de microbios de largo alcance, si bien el potencial para la llegada de nuevas enfermedades es muy grande	La degradación es abrumadoramente local a excepción de los grandes cambios demográficos en el Atlántico, pero ese proceso todavía requiere generaciones	En los países en vías de industrialización, la degradación local y nacional es más importante que la global y regional Fuera de Occidente, las relaciones coloniales hacen una contribución clave a la degradación local	Los riesgos y las amenazas globales se incrementan en relación con las amenazas locales y nacionales
Velocidad	Baja	Las transformaciones considerables en el paisaje y el ecosistema requieren generaciones	Las transformaciones considerables en el paisaje y el ecosistema requieren generaciones, pero la industrialización aumenta la velocidad de la degradación ambiental	El comercio internacional y la transferencia de tecnología apresuran la difusión de amenazas y riesgos La absoluta voracidad de las economías modernas y la fragilidad de los ecosistemas apresuran el proceso de la degradación ambiental
Efectos	Disminución potencial del crecimiento de la población y de la agricultura debido a la escasez de recursos locales, a las espirales de los precios, la degradación de la tierra y a la demanda de tierras	Erradicación demográfica de los americanos nativos Disminución potencial del crecimiento de la población y agrícola por la escasez de recursos locales, las espirales de los precios, la degradación de la tierra y la demanda de tierras	Erradicación demográfica de los maoríes, los australianos nativos Las repercusiones sobre la salud y los seres humanos se concentran en las ciudades y por clase en las zonas industrializadas	Los efectos globales y regionales empiezan a sobrepasar los efectos locales, en especial ahí donde la contaminación nacional ha disminuido por la acción política y el cambio industrial

Anexo 3. Caricaturas-biocombustibles

Retratos que reflejan la cruda verdad de los biocombustibles.

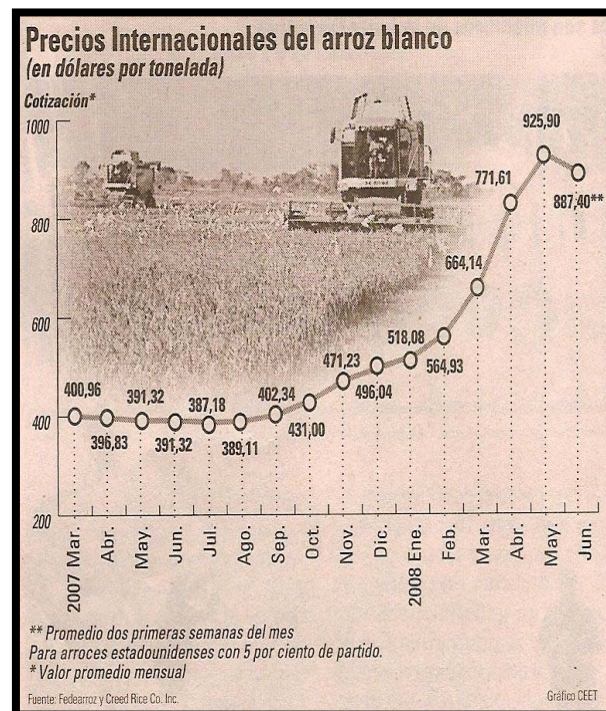
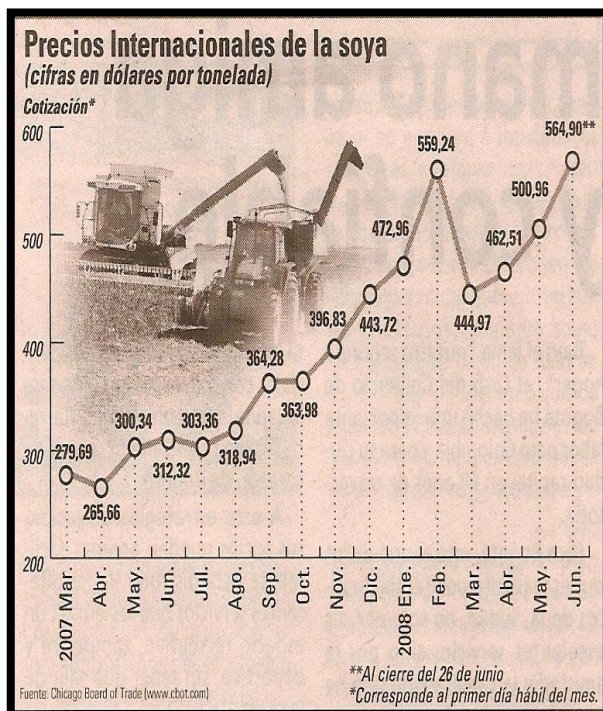
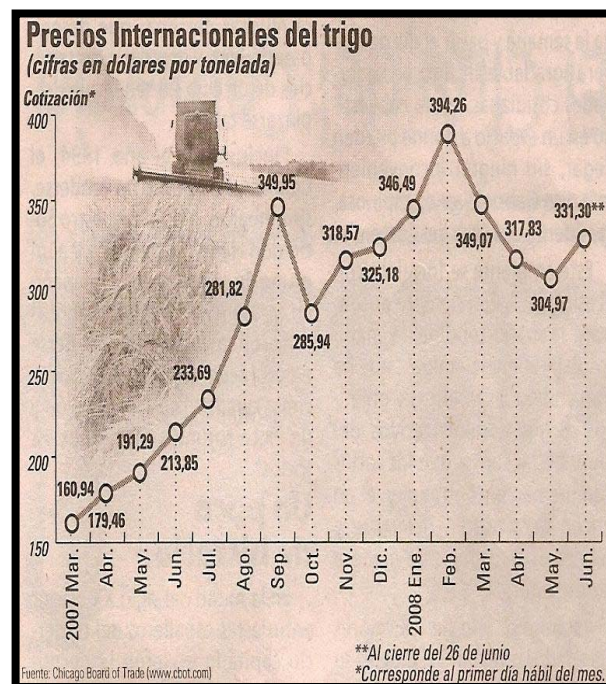
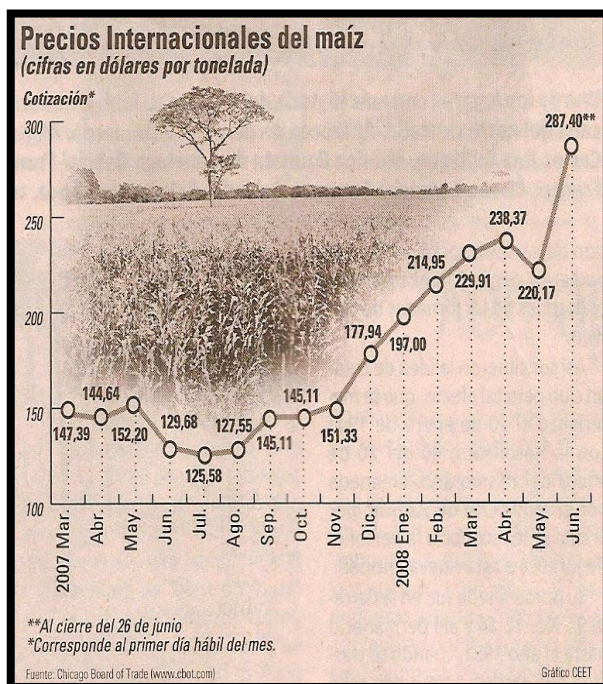


Fuente: El Tiempo 16 de abril 2008



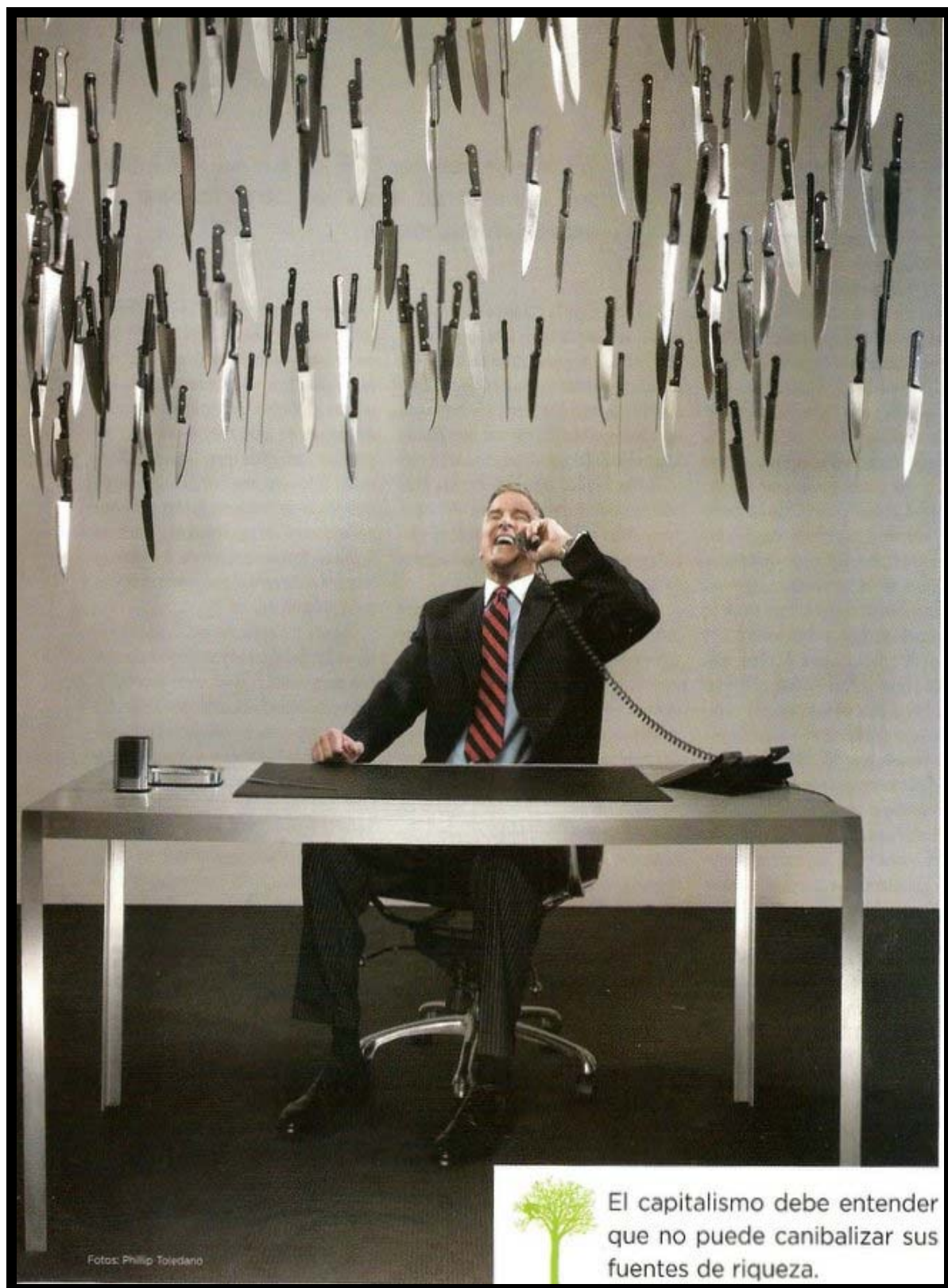
Fuente: Revista Dinero 29 de febrero 2008

Anexo 4. Crisis de alimentos: Volatilidad de precios



Fuente: El Tiempo 28 Junio 2008

Anexo 5. Capitalismo salvaje



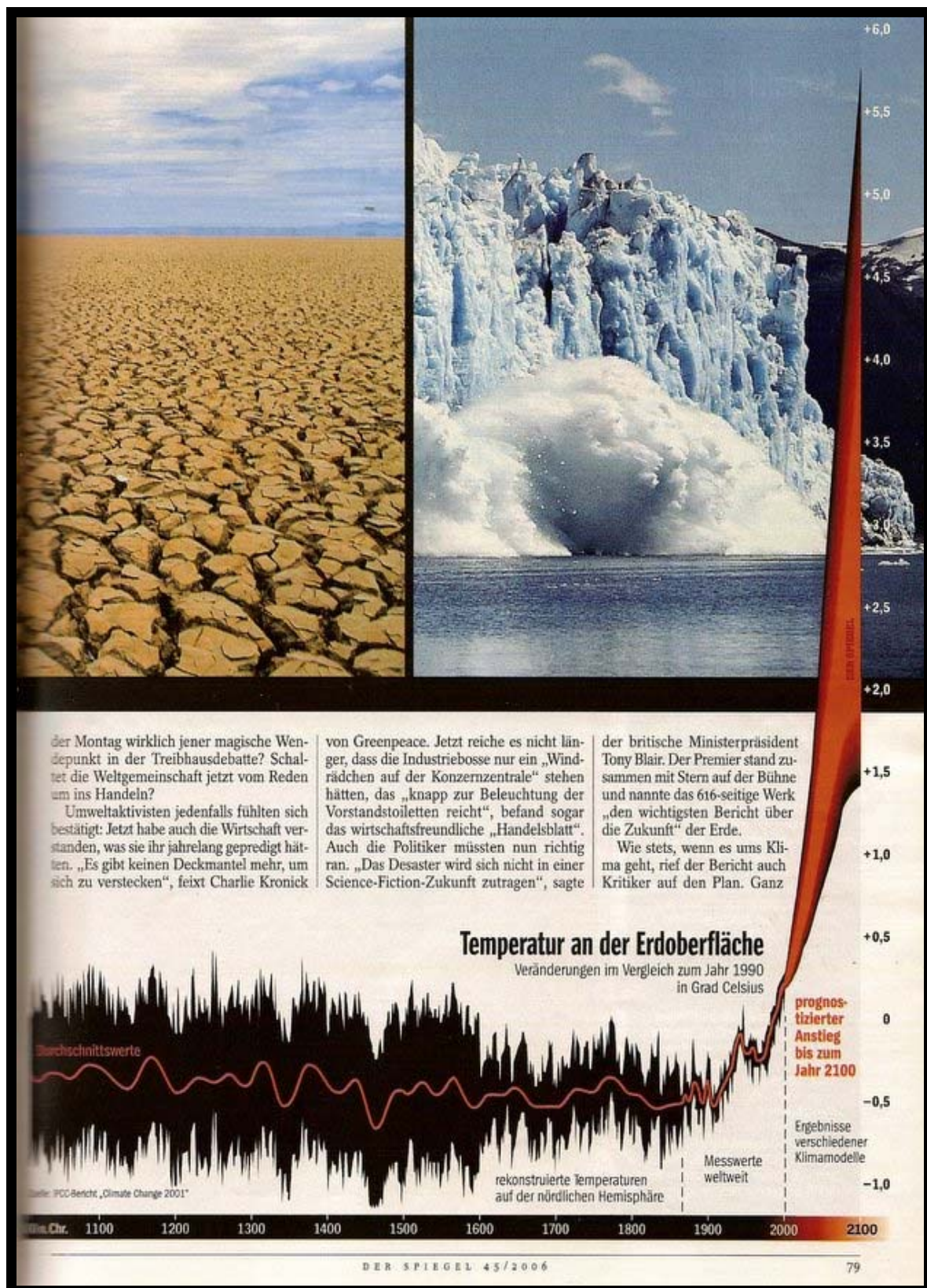
Fotos: Phillip Toledano



El capitalismo debe entender
que no puede canibalizar sus
fuentes de riqueza.

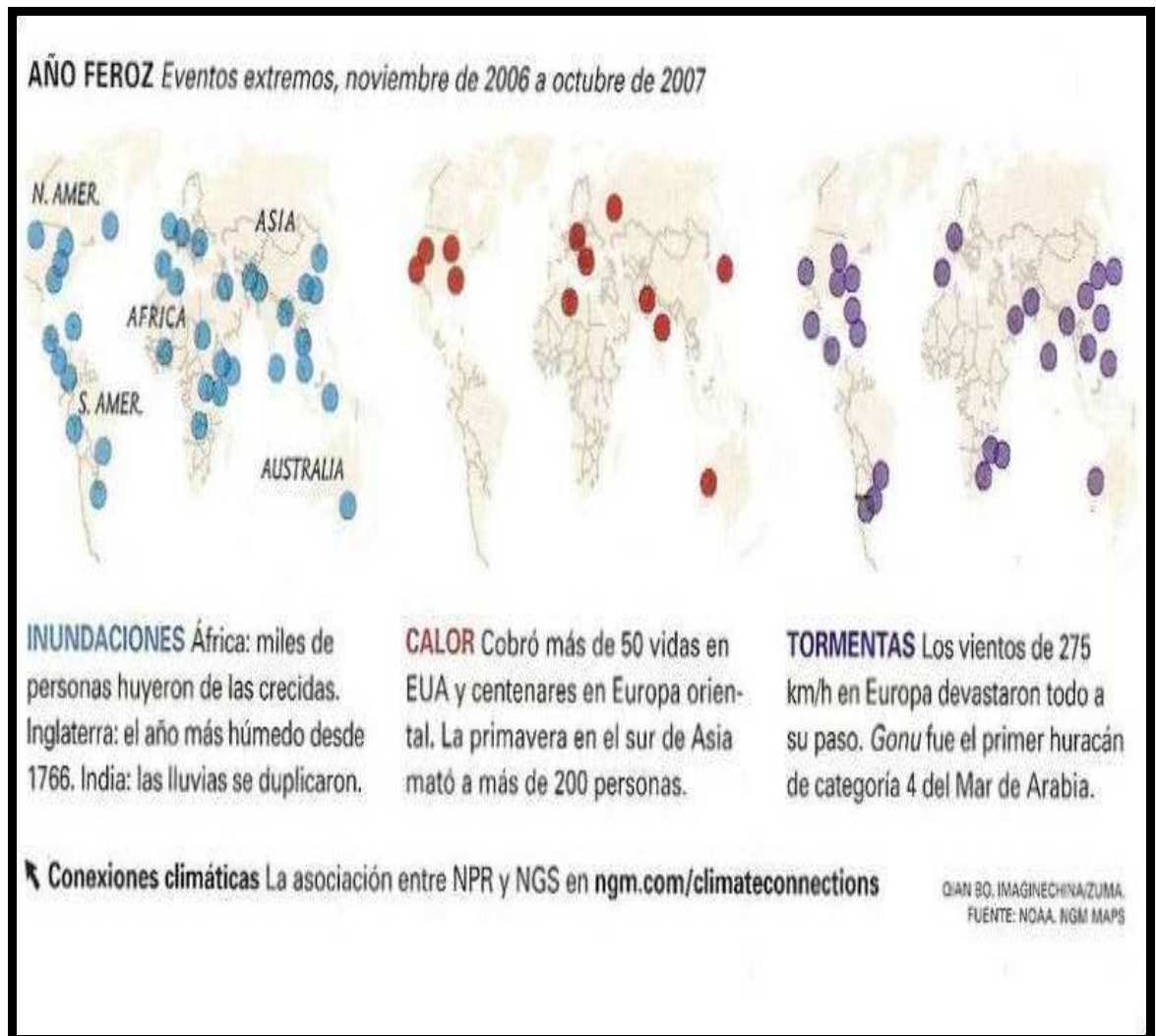
Fuente: Revista Avianca.

Anexo 6. Cambio climático



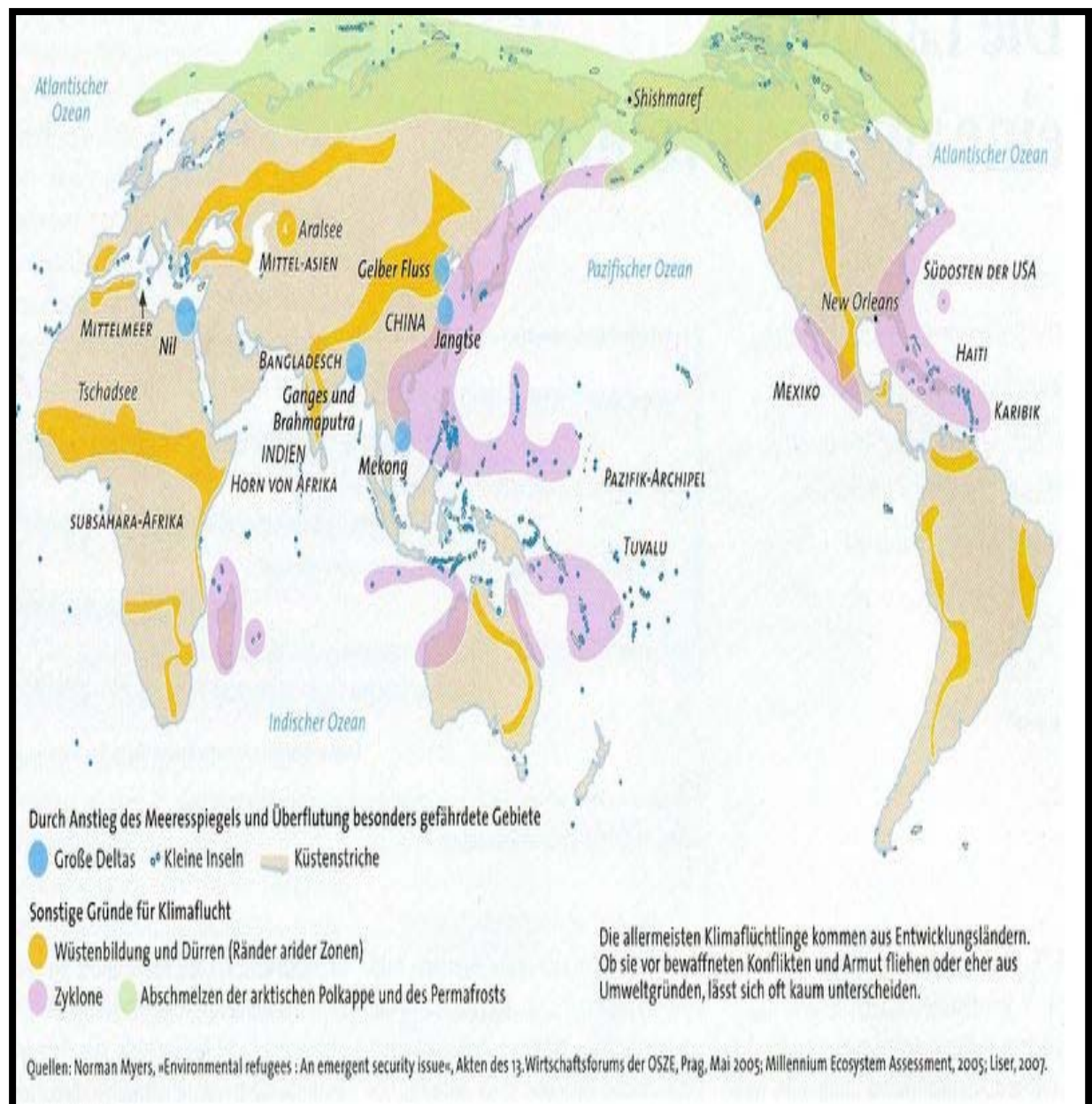
Fuente: IPCC-Bericht, Climate Change 2001.

Anexo 7. Eventos extremos 2007



Fuente: NOAA. NGM Maps.

Anexo 8. Zonas en peligro por el aumento del nivel del mar



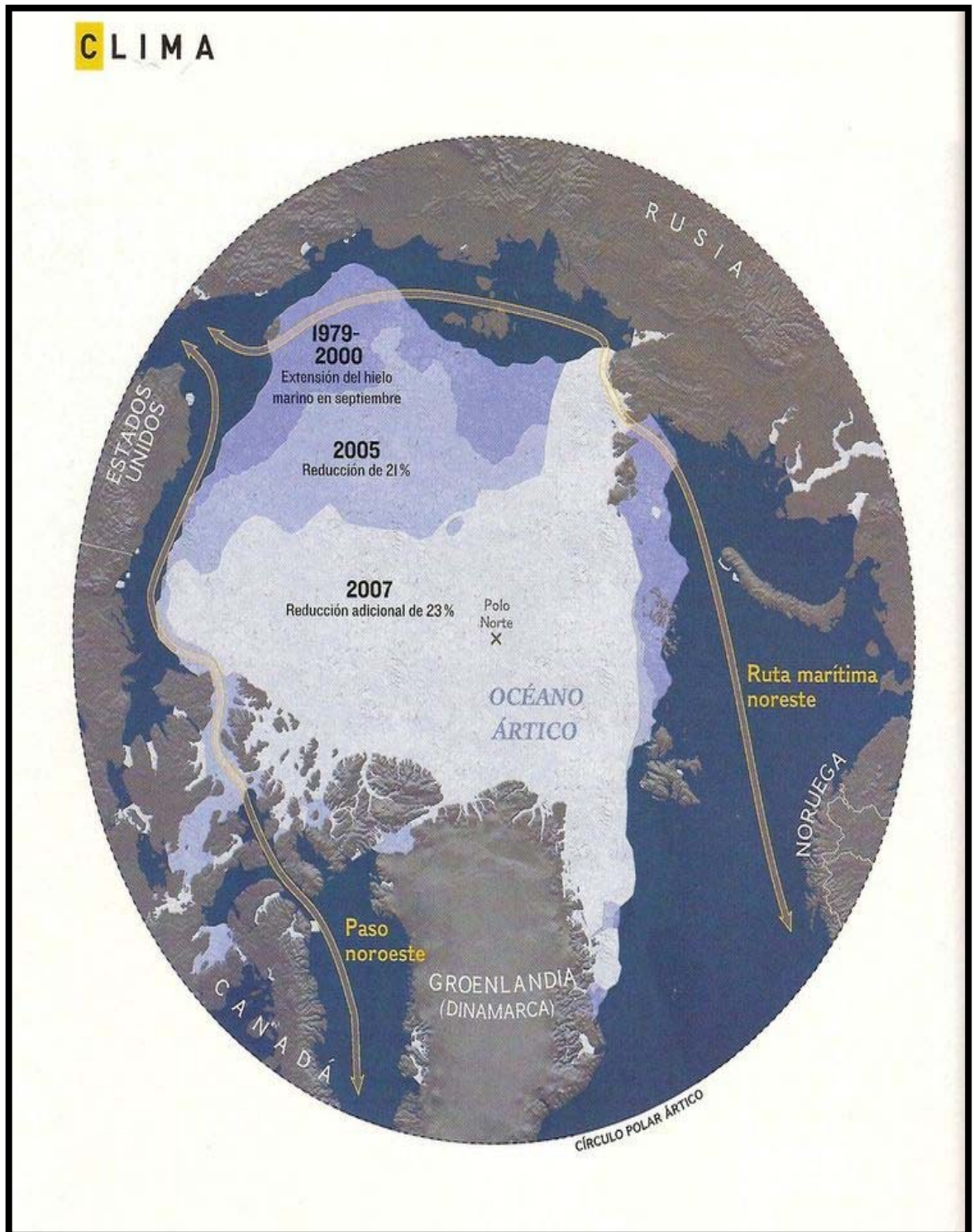
Fuente: Le monde: Atlas der Globalisierung. Klima.

Anexo 9. Derretimiento del polo norte



Fuente: Der Spiegel No. 45 2006.

Anexo 10. Las nuevas rutas árticas



Fuente: National Geographic Abril 2008.

Anexo 11. Paneles solares en Franken (Alemania)



Fuente: Der Spiegel n. 17 2007.

Anexo 12. La producción masiva de colza



Fuente: Der Spiegel No. 17 2008.

Anexo 13. Cultivos de palma africana en Indonesia

Palma africana para producir biocombustibles que amenazan con exterminar a las tradicionales las selvas vírgenes de Indonesia. La ambición del gobierno es alcanzar una extensión de 20 millones de hectáreas (semejante a la intensidad de Suiza).



Fuente: Stern No. 18 2008.

Anexo 14. Desempeño de las 10 petroleras más grandes

Guía de bolsillo HIP para inversionistas de las grandes petroleras				
<p>Expertos en sostenibilidad de HIP Investor y SVT, basados en fuentes documentales y en entrevistas con ejecutivos de las empresas, realizaron un estudio para establecer las prácticas administrativas de las 10 compañías petroleras más grandes del mundo y la conexión entre estas prácticas y sus rendimientos económicos, así como su impacto social, ambiental y humano. El criterio para el puntaje en el tema administrativo (siendo el máximo e ideal 25) incluye las más profundas metas de sostenibilidad de las empresas y cómo éstas se vinculan y se reflejan sus ganancias. El puntaje de impacto cubre temas como salud y bienestar (de clientes y trabajadores), emisiones de gases de efecto invernadero, diversidad de personal y directivos y transparencia sobre su impacto y ganancias. El puntaje perfecto en este caso es 100.</p>				
Compañía	Admon. Perfecto=25	Impacto Perfecto=100	Retorno a 5 años*	Puntos sobresalientes
BP/Reino Unido	14	54	17.2%	Mayor inversor en energía solar y renovable.
Royal Dutch Shell/ Holanda	15	47	18.9%	Desde ya calcula el costo del carbono emitido hoy, algo aún voluntario.
Chevron/ Estados Unidos	15	47	25.3%	A la vanguardia en la emisión de energía geotérmica, pero aún opera en Myanmar.
Marathon Oil/ Estados Unidos	11	42	44.7%	Está expandiendo su capacidad para la producción de mezclas de gases con etanol.
ConocoPhillips/ Estados Unidos	11	40	30.4%	Miembro de la Sociedad Americana de Acción por el Clima.
Total/Francia	11	40	24.5%	Vende energía alternativa en las estaciones de servicio en Francia.
ExxonMobil/ Estados Unidos	10	39	23.3%	Mayor emisora de gases de efecto invernadero.
Repsol YPF/España	11	34	19.2%	Ha incrementado su emisión de reportes, pero tiene poca diversidad en su personal.
Eni/Italia	9	35	27.1%	Destaca por la atención en salud que brinda a sus empleados.
Valero Energy/ Estados Unidos	6	13	53.8%	Reservada, pero líder en la seguridad dentro de las refinerías.
<p>*Nota: Ganancias anualizadas de los accionistas, incluyendo los dividendos reinvertidos al 30 de noviembre de 2007. Fuentes: HIP Investor Inc. y SVT Group.</p>				

Fuente: HIP Investor Inc. y SVT Group.

Anexo 15. Turbinas eólicas

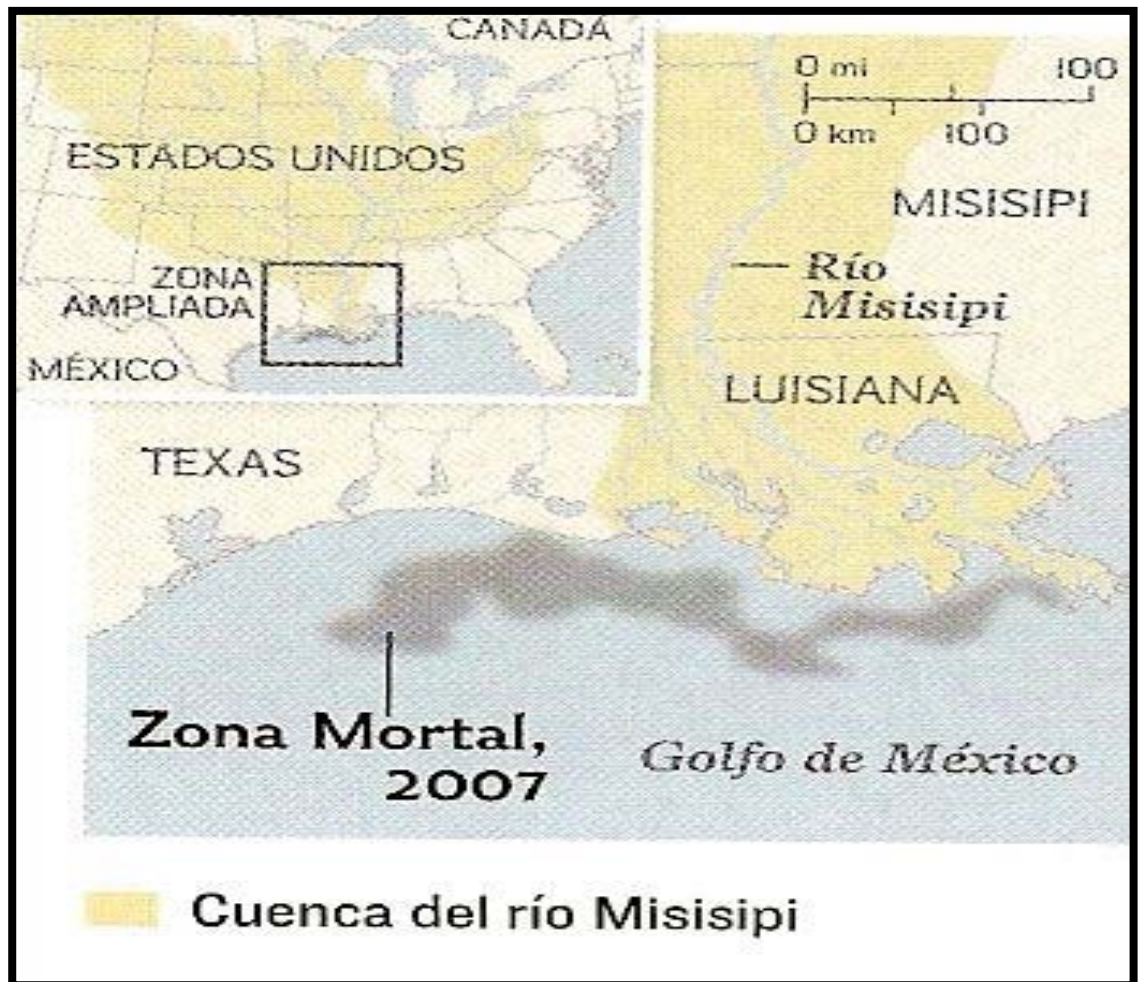
Con el ruido y la dimension de estas turbinas eólicas puede resultar bastante incomodo establecer una convivencia entre los humanos y este tipo de tecnologia.



Fuente: Internet

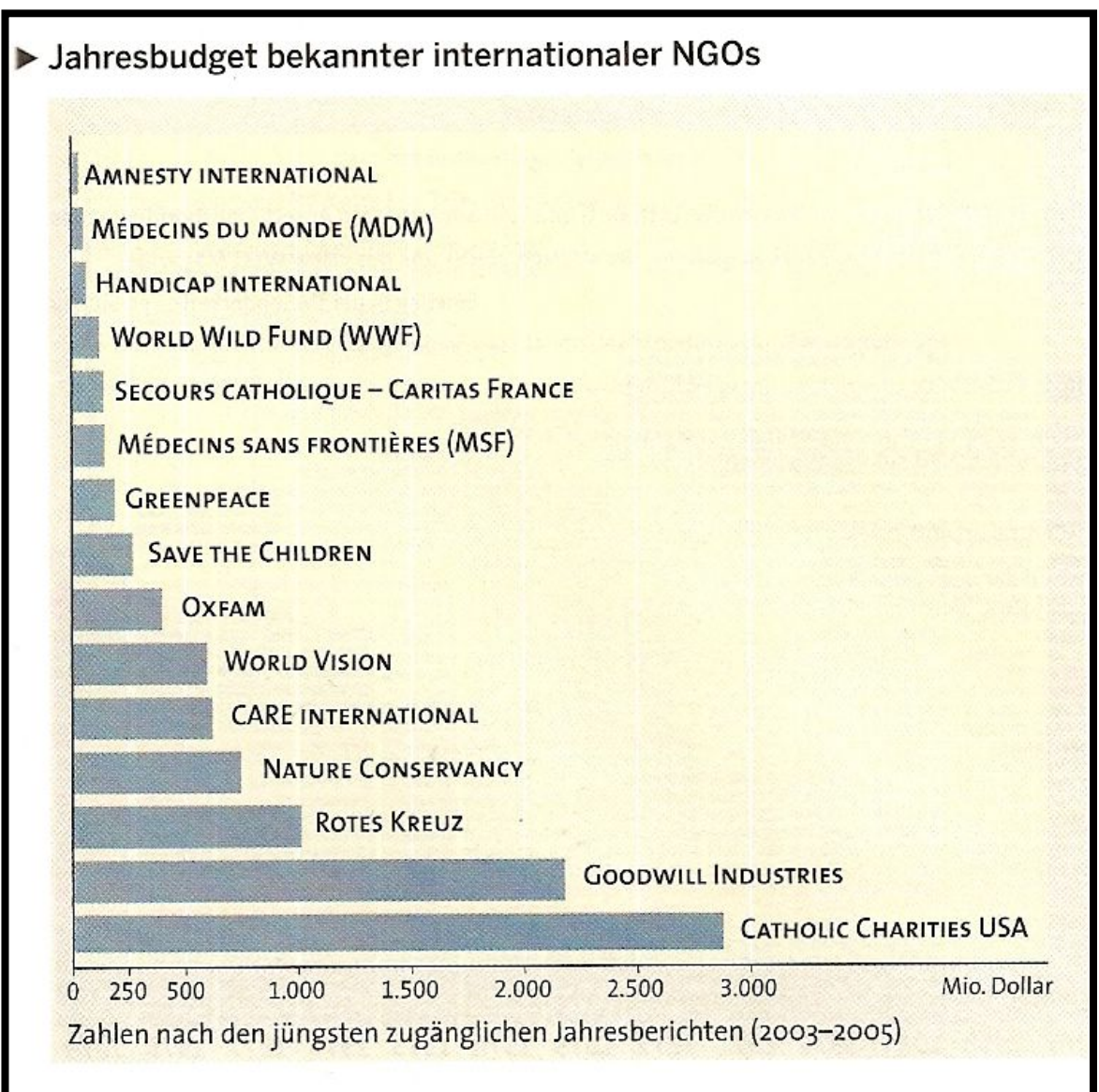
Anexo 16. Zona Mortal

Los fertilizantes utilizados en la producción de biodiésel a lo largo del río Mississippi (especialmente el maíz) están creando plagas de algas contaminadas que acaban con la vida marina.



Fuente: National Geographic Junio 2008.

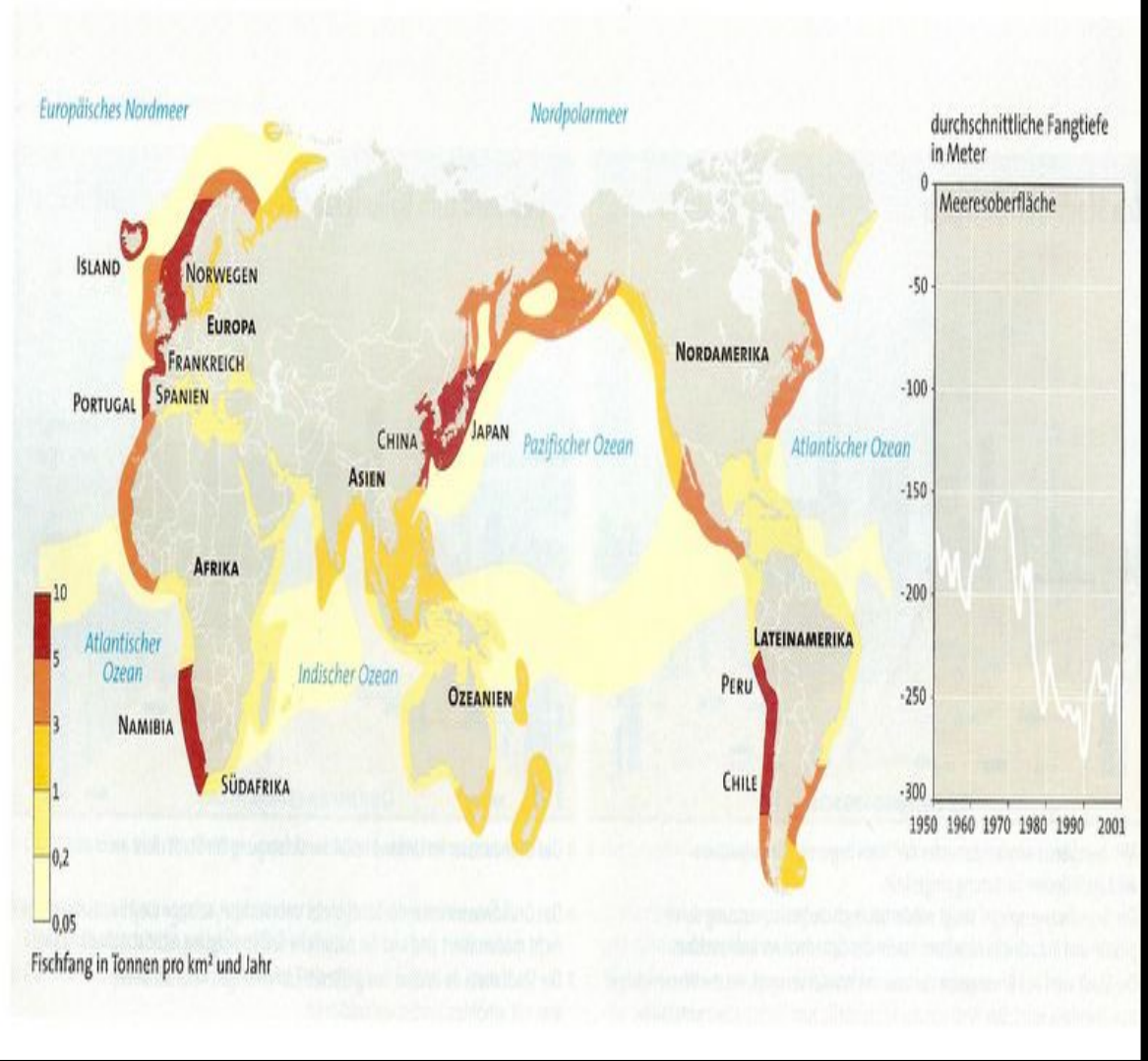
Anexo 17. Presupuesto anual de ONG's más conocidas



Fuente: *Le monde: Atlas der Globalisierung.*

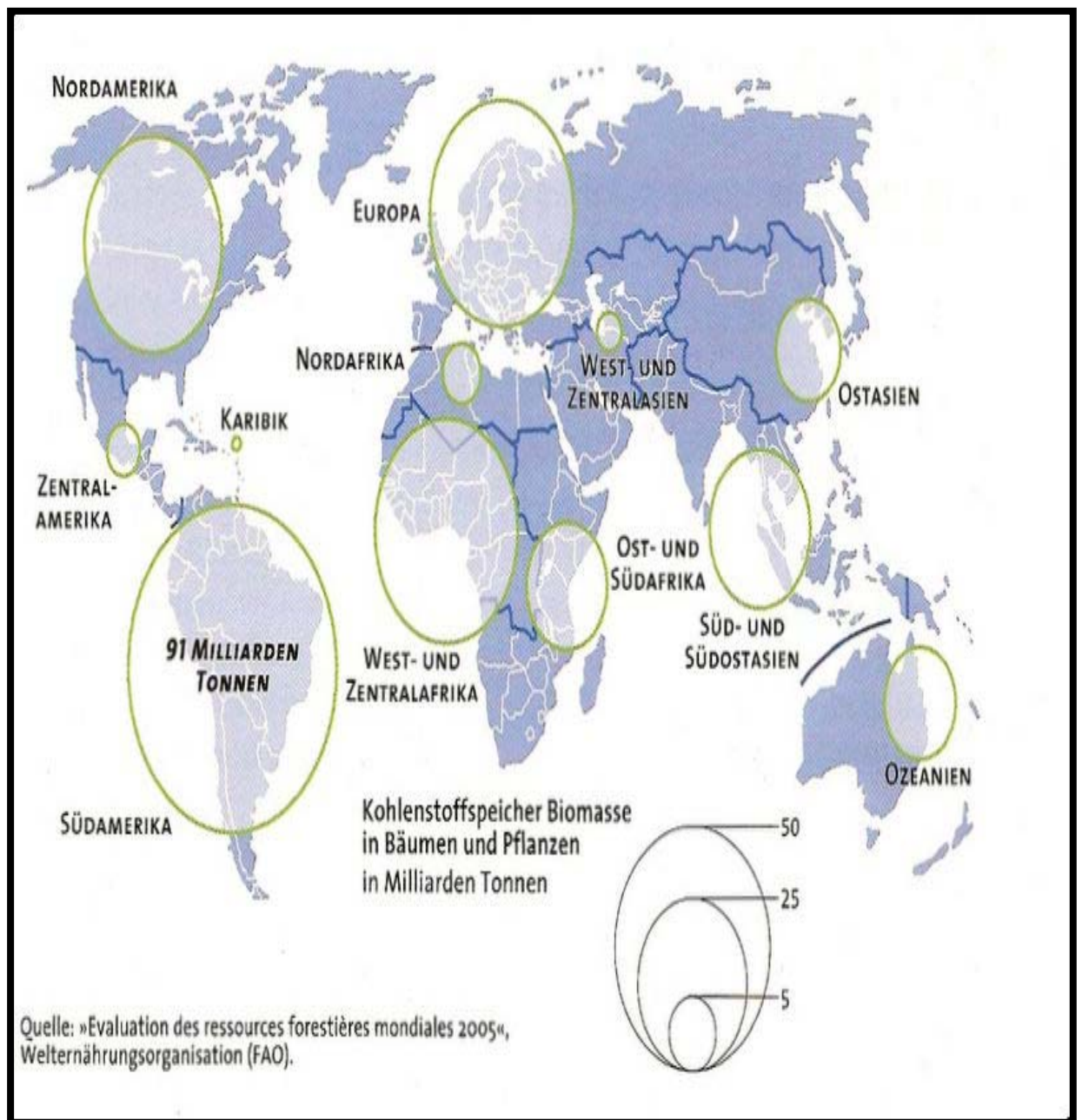
Anexo 18. Sobrepesca mundial

► Der industrielle Fischfang plündert die Ozeane



Fuente: *Le monde: Atlas der Globalisierung. Klima.*

Anexo 19. Acumulación de CO₂ en el mundo



Fuente: *Le monde: Atlas der Globalisierung. Klima.*